

# Bolshernia



Espumoso Elaborado con Aceite Puro  
de Oliva



**GO  
LIA  
TH**

EL UNICO JABON  
CASTILLA QUE  
HACE AGRADA-  
BLE ESPUMA.  
APARTADO 2482  
HABANA.

**JABON**

**GO  
LIA  
TH**

**PARA  
EL  
BAÑO**

**5 cts**  
*la pastilla*

**M. CABRERA**

**S. EN C.**

**De Venta en Todos los Establecimientos**

Agente Exclusivo en Matanzas:  
**RICARDO MOLINA**  
INDEPENDENCIA 203. — TELF. 1928.

Agente del Jabón Castilla "GOLIATH" en Camagüey:  
**PEDRO P. HERNANDEZ**  
JOAQUIN AGUERO NUM. 134.

LA HABANA,  
NOVIEMBRE 13  
DE 1932.

**Bohemia**



*Loa del Soldado Desconocido*

*Montoncito de podredumbre  
ante quien nos descubrimos, más que nada, por costumbre,  
yo que soy un poeta te lo vengo a decir:  
este es el Mane Thecel Fares de la vida;  
hay que llenar el peso y la medida;  
para ser inmortal hay que morir.*

*Aunque tú ni siquiera eres un muerto:  
el lugar que dejaste desierto  
lo ocupó la sombra del muerto legal.  
Eres sólo un extraño y un desconocido,  
tras de cuyo nombre puso la mención fatídica de desaparecido,  
un lápiz indiferente en una lista oficial.*

*Te agarraron como a una criatura,  
te dieron un arma y te lanzaron a la Gran Aventura  
—aventura sin tregua y sin cuartel—  
y algún Crisóstomo S...o y sonoro  
te arrojó, vibrante, sobre las gumpas del toro,  
en la gloria solar del redondel.*

*Pasado el ciclo de barbarie y amargura  
se resumían dos mil años de cultura  
en "Yes, please" "Ud. disculpe" "Ich bitte Sie" "Pardon..."  
Pero bastó un gesto precipitado:  
la uña hizo saltar la tenue costra de dorado  
y el feld-grau chocó con el bleu-horizont.*

*Como el rojo vino de una botella rota  
gotearon tus seis litros de sangre, gota a gota  
ante el negro Moloch de la Gloria.  
(Y quien oyó, ramita mustia,  
el crugido agónico de tu pequeña angustia  
quebrado por la férrea pata de la Victoria?)*

*Dime: cuando la metralla te acribilló la barriga  
estabas de pie sobre el paisaje lunar de la trinchera enemiga.  
—Caín heroico frente al iracundo Caín fraternal—  
o se hundió en tu espada el rayo azul de la bayoneta*

*mientras buías, bajo el tranquilo cielo violeta,  
presa del miedo abyecto y animal?  
Salud a ti que no eres nadie ni nada,  
incógnita ciega de nuestra Palabra Cruzada  
ante quien se humilla la espada y el cañón retumba.  
Salud a ti, a cuyo esqueleto dolorido  
le fué negado el llanto amargo del ser querido  
o el consuelo de un par de humildes flores sobre la tumba.*

*(Y pienso, Héroe a la fuerza, que en aquel entonces  
habrías cedido con gusto tus mórmoles, tus broncas  
y la simbólica sofisma de alcohol  
para poder tomar, al precio de la buena herida,  
el pálido camino de retorno a la Vida  
donde tenías un nombre y un lugar bajo el sol...)*

*En el fondo, soldadito, puedes estar satisfecho:  
gracias a ti se alza de nuevo el gladio del Derrocho  
—del único derecho que no ha de prescribirse jamás—:  
"Vae Victis", clama un eco,  
desde el día en que el Antropopélico  
se plantó definitivamente sobre sus patas de atrás.*

*Gracias a ti fué posible la hermandad, la preciosa guerra;  
mares de sangre fecundaron la vetusta tierra;  
se abrió ancho campo a la prótesis y a la vivisección;  
y si aún humean las ruinas de Occidente,  
surgen nuevos mercados en Oriente  
para tus automóviles, tus cañones y tus gemmas de algodón.*

*Pero yo que te he acompañado  
en las botgas de tus cuatro años de infierno  
saludo en ti al chico expiatorio, a Juan Píablio, al Cristo Eterno  
y a tus manos sin carne tiendo mi mano amiga.  
Adiós! Descansa en paz, oh sombra abominable!  
Adiós! Voy a plantar en el segundo vientre de mi Amada  
la semilla de sangre, que tal vez mañana te malibga.*

Juan Carlos Bernarde





ILUSTRACIONES DE RANSON



OBRE su buró, el señor Gobernador de Dong-Tri dió un puñetazo. La violencia del golpe fué atenuada por la fatiga producida por el insoportable calor. Pero traducía la indignación que un alto funcionario colonial, aislado entre los anamitas, experimenta cuando le comunican una noticia desagradable. Releyó el telegrama:

*"Tengo el honor de informarle que, en la región de Da-Ninh, el tigre del cual hemos hablado ya, ha matado a otra persona. Con esta última, ha causado ya noventa y nueve víctimas. El terror reina en el distrito. Yo no cuento con medios suficientes para abatir a esa fiera maldita. Carezco de personal. Espero sus órdenes."*

El mensaje procedía del jefe de puesto que, en los confines del Laos, en la manigua perdida y en la selva, mantenía dificultosamente los derechos del dominio francés y los deberes de su protección. Sus tierras eran inmensas y casi inexploradas. Apenas había diferencia entre los salvajes esparcidos en la selva y las bestias feroces, sus compañeros y sus enemigos.

Lentamente, el señor Gobernador de Dong-Tri se levantó. Se dirigió al balcón en busca de aire fresco. En aquella hora, la brisa del atardecer refrescaba en la piel el sudor engendrado por la terrible canícula. Apoyado en la balaustrada, cuyas piedras ardían todavía, el Gobernador miraba pasar a los numerosos indígenas y a los pocos franceses que, en el crepúsculo, circulaban entre la costa y la casa de Francia. Pero apenas los veía. Todo su pensamiento, fatigado por las responsabilidades y por el implacable calor del día, volvía al telegrama y al tigre:

—Si aquella historia de las noventa y nueve víctimas se publica en los periódicos y llega a la Cámara de Diputados, el escándalo será serio. No será precisamente el Gobernador General quien me defenderá. No hace nada más que tres meses que está en Indochina. Ha venido de Normandía, y no conoce todavía ni a los tigres ni a los mois, estos salvajes que son tan terribles como las fieras. Es decir, que viene de un lugar donde todo el mundo cree que nosotros, los representantes del poder nacional, tratamos a nuestros salvajes como esclavos o como animales. ¿Y cómo vamos a proteger a esos mois contra el tigre, puesto que se niegan a informar a mi pobre ayudante? Mi ayudante tiene a sus órdenes cuatro hombres. Pero no puede hacer nada.

Las pencas de las palmeras se estremecían imperceptiblemente a la orilla del bulevar marítimo. La última llamarada del sol vertía sobre el mar de Anam una noivareda cobriza. En uniforme blanco o kaki, los europeos, aburridos, nostálgicos, se sentaban en los bancos diseminados por doquiera. Frente a la Residencia, un hombre de andar incierto, prematuramente obeso, se dejó caer sobre un asiento.

—¡Caramba! ¿Y por qué no?—pensó el Gobernador—. Este bravo Geraldél tiene ya bastante ron en el estómago. Pero él conoce la fórmula de acabar con un tigre. Si todavía le quedan algunos músculos

y si sus manos no tiemblan demasiado, tengo la solución del asunto... ¡Eh! ¡Geraldél!

El hombre vivió la cabeza, vió la mano que lo llamaba, se levantó y, saludando, se puso a las órdenes del Gobernador.

En los tiempos heroicos de la conquista y de pacificación, Geraldél había sido uno de esos incomparables ayudantes, jefe de puestos peligrosos, semejante a aquel que anunciaba ahora el reciente estrago del tigre. Y después, en el transcurso de una licencia, había adquirido el vicio de las bebidas alcohólicas. Los mois, que los funcionarios coloniales no escapan de este vicio cuando permanecen mucho tiempo en las colonias. Lentamente, Geraldél había ido descendiendo todos los escalones que se le iban ganando el honor y las destituciones que conducen a los consejos de guerra. Antes que este hombre cayera en tal ignominia, el Gobernador de Dong-Tri lo había obligado a abandonar el ejército, porque los reglamentos pudieran concederle la pensión necesaria para su subsistencia. Sus errores habían sido numerosos. Tampoco tenía recursos para volver a su país natal. En una choza de paja había instalado una taberna donde acudían a aplacar su sed los coolies y los soldados anamitas, los chinos del puerto y las mujeres perdidas. Hubiera podido enriquecerse y ganar el precio de un paquebot de Francia. Pero el demonio alcohólico había consumido una gran parte de esos horribles brevajes fabricados en los trópicos.

De día en día, se daba cuenta que el regreso y la redención hacían cada vez más lejanos, la vida nerviosa, la lucha contra las fieras libres espacios de antes, la vida nerviosa, la lucha contra las fieras los hombres y la selva, se perdían ya entre la niebla de su cerebro borracho. Y esperaba la muerte con una indiferencia absoluta.

—¡Siéntese, Geraldél—ordenó el Gobernador—. ¡Tiene mucho calor y usted no está muy seguro sobre sus pies.

—¿Qué quiere usted, señor Gobernador? Tengo años en las colonias, sin volver a mi país durante todo ese tiempo. Y no me queda otra esperanza que morir desamparado en estos lugares.

—No sea tan pesimista. Todos padecemos esa talgia...

—No es la nostalgia de la patria solamente lo que me hace sufrir, señor Gobernador. Después de la expulsión del ejército, mi vida se ha enristricado demasiado. Y, gracias a usted, no soy actualmente presidiario. ¡Ah, si yo pudiera volver a vivir días pasados!

—¿A qué se refiere usted, Geraldél?

—A la vida de hombre fuerte, sin vicios, sin tristezas... Ver de nuevo las charcas de agua podrida, los caseríos inclementes... La selva con todos los peligros... Perseguir al tigre con el fusil en el hombro... Pero todo eso ha muerto para mí...

—¿Por qué?... ¿Si yo le diera la oportunidad de verse de nuevo con el fusil en el hombro, sobre el caballo, a través de la selva y entre los peligrosos tigres?...

—No se burle de un desdichado, señor Gobernador. Yo no soy digno de ese honor.



# La centésima víctima por Maurice Lamouy

—¿Por qué no?... En los alrededores de Da-Ninh hay un tigre que me tiene muy preocupado. ¿Quiere usted encargarse de matar esa alimaña?... Ese tigre ha causado ya noventa y nueve víctimas. Quiero librar a la gente de Da-Ninh de semejante pesadilla. ¿Puedo contar con usted?...

—¿Que si puede contar conmigo? Permítame que le dé las gracias de rodillas, señor Gobernador. ¿Cuándo quiere usted que vaya a encontrarme con la fiera?

—Le recomiendo un poco de calma, Geraldél. Nuestro convenio está hecho, pero a base de dos condiciones... Cuando usted haya matado el tigre, yo le conseguiré el pasaje... Y, desde ahora, deme su palabra de honor de no tomar una gota de alcohol antes de acabar su obra.

—Se lo prometo, señor Gobernador—dijo el pobre hombre transfigurado, mientras que una gruesa lágrima se filtraba de cada uno de sus ojos.

—¿Se siente usted con energías suficientes? Reflexione.

—Me sobran las energías, señor Gobernador. Pero déjeme llevar dos botellones de alcohol.

—¿Para qué?

—Para los mois. Dándoles alcohol, ellos me conducirán a los lugares donde se halle el tigre. Los mois se desviven por el alcohol. Y yo le doy mi palabra de hombre, señor Gobernador, de no tocar una gota sino después de matar al tigre.

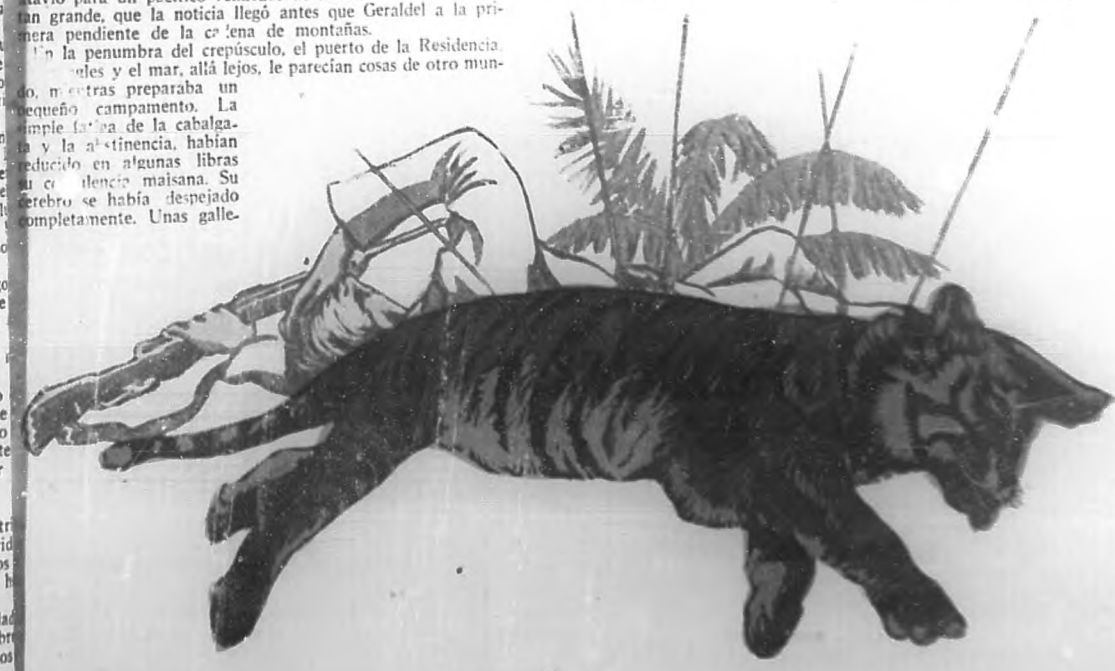
\*

El primer día, Geraldél recobró su equilibrio sobre su caballo y se dio cuenta de su nueva responsabilidad. Desde la aurora, atravesó las avenidas de mangles y de arrozales que se prolongaban en declive suave hasta el mar resplandeciente. Los anamitas, los chinos, inclinados en sus faenas de la tierra, trataban de retenerlo. Pero Geraldél no se detenía. Desde su montura, dirigía un saludo protector a todos sus compañeros de crápula. Los coolies se asombraban y murmuraban, mientras él proseguía su marcha a través de los caseríos, hacia el Oeste, en la dirección de las montañas azules por aquel mediodía de julio.

En sus impenetrables conciliábulos, los amarillos se preguntaban dónde iba el tabernero, montado sobre uno de los caballos de la remonta militar y acompañado de un mulo de carga. Una carabina y un fusil Lebel se cruzaban en su espalda; dos revólveres de ordenanza colgaban de su cinto. Todo aquello constituía un extraño estavio para un pacífico vendedor de licores. El acombros fue tan grande, que la noticia llegó antes que Geraldél a la primera pendiente de la cadena de montañas.

En la penumbra del crepúsculo, el puerto de la Residencia, el mar, allá lejos, le parecían cosas de otro mundo.

Entras preparaba un pequeño campamento. La simple fatiga de la cabalgata y la abstincencia, habían reducido en algunas libras su corpulencia maissana. Su cerebro se había despejado completamente. Unas galletas y un poco de arroz, le parecían cosas de otro mundo.



tas y una lata de conservas saciaron su apetito. Varias tazas de té lograron calmar su sed. Las bestias pacían la hierba seca y perfumada. Geraldél se envolvió en el tul de un moquertero. Y, acostado entre sus dos animales, durmió como en sus mejores tiempos, sin ser visitado por la pesadilla de la borrachera.

Al segundo día, franqueó los primeros contrafuertes, a partir de los cuales la fauna y la flora salvajes, comienzan a apoderarse de la tierra. El camino se estrechaba hasta convertirse en una pista. Una pista que no era más que un sendero, donde los cascos de las bestias patinaban con frecuencia. Aquella noche, mientras dormía, Geraldél vió surgir del fondo de su pasado los recuerdos que habían encantado su juventud. Oía con atención los rumores de la selva misteriosa. Escuchaba los ruidos de los animales que vuelan, que se arrastran, que rugen. Pero el sueño lo venció.

El tercer día, se internó en la serie de barrancos y de crestas de pendientes y de oquedades, donde el hombre no había abierto aún ningún camino. Se encontraba en la soledad selvática donde, de cuando en cuando, pasaba la forma oscura y viva de la serpiente o del felino.

Geraldél recuperaba sus recuerdos olvidados. El conocía la vida de la selva, sus peligros, donde la muerte se emboscaba en todas partes. A veces se bajaba del caballo, con el hacha en la mano, para cortar los bejucos que no dejaban andar sus animales. Con el objeto de convencerse de que conservaba todavía su puntería de buen tirador, solía levantar el cañón de su escopeta o empuñar su revólver, para ver caer una ardilla o abrir un agujero en un tronco lejano. Después de cada detonación, parecía que la selva detenía su respiración. Los seres salvajes, asustados por aquella irrupción sonora, suspendían durante un momento todos sus movimientos. Geraldél observaba todo aquello complacidamente, pues se enorgullecía de recobrar sus actividades y actitudes de soldado.

(Pasó a la Pág. 51)

# "Era muy descuidada de mi persona hasta que un especialista en belleza me lo advirtió"

hasta que un especialista en belleza me lo advirtió"

Muchas esposas, por descuido e indiferencia, marchitan su juventud y así arriesgan innecesariamente, amor y felicidad. No hay por qué correr riesgo tan grande, cuando es tan fácil cuidar debidamente de la belleza.

¡Fácil! ¡Sí que lo es! Más de 20,000 expertos en belleza recomiendan el uso del Jabón Palmolive para conservar el cutis juvenil. Porque el Palmolive es un jabón de aceites puros de oliva y palma, los grandes aceites embellecedores.

En la mañana, y por la noche antes de acostarse, haga una abundante espuma del Jabón Palmolive. Frótese la cara y el cuello con esta balsámica espuma, hasta que penetre bien en los poros. Luego enjuáguese bien,—séquese con suavidad.

Este sencillo tratamiento de belleza conserva el cutis suave, juvenil y hermoso.



Conserve ese Cutis de Colegiala

Del alquitrán se sacan las más variadas medicinas para combatir la fiebre, el insomnio y una porción de padecimientos, así como diversos anestésicos para mitigar o evitar el dolor en las operaciones quirúrgicas. El médico reproduce con el alquitrán los principios activos de las glándulas animales: la terrible enfermedad del sueño, que tanto preocupa a los africanistas, se cura con derivados de alquitrán, y se espera poder extraer del mismo una medicina para curar el cáncer.

Y no es eso todo. Con el alquitrán se hacen substancias dulcificantes quinientas cincuenta veces más dulces que el azúcar, se imita el almizcle y el aceite de almendras amargas, la esencia de rosa, la de violetas, la de jazmín y la de heliotropo.

## CURIOSIDADES

po; se elaboran reveladores fotográficos, se hacen fotografías en colores, se fabrica pólvora sin humo, se protegen los árboles contra los ataques de los insectos dañinos y se preservan, en fin, las conservas alimenticias, tan útiles para el marino o el viajero.

Por término medio se pierden anualmente 2,000 buques, con 12,000 pasajeros y 100,000,000 de pesos oro en mercancías y valores.

El ferrocarril más elevado del mundo está en Bolivia, y se encuentra construido a la altura de 5,267 metros. En cada tren

de pasajeros hay un vagón lleno de aire saturado de oxígeno para que lo ocupen las personas delicadas en las grandes alturas. Por lo general, pasando de tres mil metros, comienza a llenarse de viajeros cuyos pulmones son débiles.

La distancia media de la tierra a la luna es de 381,000 kilómetros, y de la tierra al sol, 149,000,000 de kilómetros.

Los naranjos dan frutos hasta los 150 años de edad, y a veces hasta más viejos todavía.

\* La región aurífera de Australia es, en su sección occidental, la mayor del mundo. Ocupa una extensión de 80 mil ks. cs.

# La Locura Maldita

por Claude Mirmont



UNA cloaca. En el lodo pegajoso se pierden los hombres. Sus caras grises, sus cuerpos harapientos se conglutinan en la trinchera.

El suelo tiembla en el abismo que se avecina. Desde hace tres días, continuas ráfagas de acero ejecutan sus ciegas condenaciones. Los obuses vuelan sobre la trinchera francesa, a poca altura, con sonidos estridentes. Y siguen enormes detonaciones. La tierra, allá abajo, es una inmensa piel acribillada de heridas. Tres días; tres días de infernal obsesión, con raros silencios pronto asesinados por las máquinas mortíferas.

La locura de la guerra convierte a los hombres en fantasmas endemoniados. La avalancha de hierro sobre las trincheras de enfrente, aquellas trincheras que desde hacía unos meses permanecían pacíficamente en una tregua tácita, este repentino frenesí de destrucción, son fenómenos reveladores de una gran batalla.

Nerviosos estremecimientos sacuden a veces a estos hombres rabiosos. Las horas transcurren precipitadamente, en el estruendo. El mismo sol parece un vómito de fuego. Todo se agita, salvo esta pobre carne humana que palpita apenas, única cosa inmóvil en la tormenta.

El alcohol vertido en grandes vasos es tragado con espasmos. El estruendo de la metralleta continúa, horrible, infernal.

Todos los hombres parecen inmovilizados. Casi todos tienen ojos desmesuradamente abiertos que giran en sus órbitas con resplandores de locura. A veces, un hombre da un salto y cae, para no volver a levantarse. Otros caen sin articular una queja. En su carne que tiembla todavía, se adivina una inmensa resignación. Todos los que van a la guerra, saben que la nación quiere héroes o víctimas. Hay que vencer con heroísmo o morir resignadamente.

Una torpe matanza... los hombres, desprovistos de todo sentimiento de humanidad, después de tres días de infierno, después de tantos meses vividos en esta deprimente vida subterránea.

No es ésto el retorno al salvajismo primitivo del hombre de las cavernas. No. Es la locura destructora del hombre moderno, que ha convertido todos sus elementos de progreso en instrumentos de exterminio.

Al lado mío estaba Raymond, con su cara de ogro y su cuerpo de animal. Raymond era un muchacho de treinta años. Y era, de todos nosotros, el soldado más reservado, más serio, más antipático. Desde el primer día, no había inspirado cierto desprecio. Lo odiábamos, pero ninguno de nosotros se atrevía a pronunciar una palabra en su presencia que pudiera molestarlo.



Pues nos inspiraba también respeto y algún temor.

El comprendía la hostilidad que interponíamos entre su amistad y la nuestra. Y no hacía esfuerzos de ninguna clase por conquistar nuestro afecto. Al contrario; se enclaustraba cada vez más en su indiferencia y en su orgullo.

Un día, el odio injustificado que me inspiraba Raymond se desbordó en mi pecho. Por una bagatela, le lancé al rostro una palabra injuriosa. Inmediatamente, quiso agredirme con sus puños de atleta. Nos precipitamos el uno contra el otro, como dos perros rabiosos. Cuando nuestros compañeros

acudieron para separarnos, de la frente de Raymond brotaba la sangre a borbotones. En la lucha, yo había cogido alevosamente una piedra y le había causado aquella herida.

Sin embargo, nuestros camaradas nos obligaron a darnos la mano. Pero el odio anterior se transformó en mi pecho en un rencor implacable. Hasta llegué a desear el advenimiento de un combate desastroso con el enemigo, para tener la posibilidad de ver a Raymond caer a mi lado atravesado por una bala o destrozado por un obús.

Hace tres días que la descarga de plomo y de hierro vuela sobre nuestras cabezas. Y hace tres días que Raymond pelea cerca de mí, serenamente, silenciosamente; y que estoy esperando verlo caer agonizante, ensangrentado. Es más enemigo mío este odioso compatriota, que todos los soldados del ejército contrario.

De repente, siento como si toda la tierra se desplomara sobre mi cabeza. Una granada ha estallado a mis pies. Pierdo completamente el conocimiento...

Dos horas después, despierto de mi letargo. Estoy herido. Pero no oigo ya los estampidos de las máquinas de la muerte. Estoy lejos de la trinchera, en un lugar seguro. ¿Qué ha sucedido? ¿Raymond está a mi lado? ¿Está vivo? Los ojos y me contesta:

—El enemigo ha invadido nuestro campo. Los pocos soldados de nuestro ejército que quedábamos vivos, tuvimos que huir. De todos mis camaradas que habían caído a mi alrededor, tú solamente palpitas todavía. Los demás estaban completamente muertos. Entonces te cargué sobre mis hombros y te he traído hasta aquí. Estás herido, pero tu herida no tiene importancia.

Pocos días después, en otro combate con el enemigo, Raymond murió, a mi lado. Cuando vi su cuerpo ensangrentado e inerte, mis ojos se llenaron de lágrimas...

¿Cómo no voy a llorar hoy, en este otro aniversario del armisticio, sobre el recuerdo de Raymond, el corazón más noble que destruyeron las balas alemanas?...



# LA MUJER de YESO



Era un ambiente de unción, como si todo se hubiese quedado dormido en la tranquila muerte del crepúsculo, enorme de belleza.

—Tres amigos—almas expandidas, almas comunicativas— me sorprendieron en tal contemplación angusta. El sol había dado el salto definitivo, y el mar se lo había tragado, como se tragan los niños la hostia de la comunión, rápidamente. Tan rápidamente, que creo se alzó un poco el mar, para apresurar el suceso.

Estábamos en esa media luz que antecede a la noche y que es también la que pinta el cielo en los días que nos parecen trémulos. En el jardín celeste no se abrían aún las margaritas de oro que Nervo veía en las estrellas. Los focos empezaban a irradiar en el fondo oscuro de las arboledas urbanas, precario bosque encerrado entre las paredes grises de las casas—, sus amarillos inciertos y sus azules desvaídos y opacos. Las chimeneas lejanas de una fábrica de electricidad, (cuatro enormes cigarrillos erectos), manchaban la altura de largas estrias plomizas.

Senti un malestar súbito. "Senti" que me miraban. Y me volví, de pronto. A cuatro sillas de distancia, tres metros escasos, estaba la mujer... Era recia y rotunda su figura. Átvida, olímpica y esbelta. ¿En qué mundo de irrealidad y de ensueño serán así las mujeres? Yo pensaba cómo sería de turbadora su mirada. ¿A qué profundos abismos del espíritu llegarían sus pupilas?...

Mis amigos mascaban no sé qué dulces almendrados y se reían de cosas que iban inventando.

Brotaban las estrellas, una a una... Los perfiles de las casas y de los árboles se hacían borrosos, y las siluetas de los paseantes se perdían como sombras difusas al extremo del paseo. En el último término, eran gesticulaciones esfumadas en un fondo gris, como de niebla o de agua turbia.

Volví todas las tardes, solo y hurao, a ver el mar, el raso azul del cielo, los muros agrietados del fuerte colonial, que era, como la mano áspera del tiempo salusal, que era, como la mano áspera del tiempo salusal, dando a la tarde suave, a los crepúsculos de seda enojados de sol áureo y magnífico...

No volvió nunca más aquella mujer... Cuando un perrillo chirriaba su ladrado como el resonar de una visagra mohosa de años, yo la buscaba con la vista. Pero no era aquel pobre gozquecillo a quien una mirada de su alma hipnotizaba atrozmente.

Mucho tiempo después... (Acaso esto no sucedió nunca, pero yo no puedo ahora asegurárselo a ustedes... ¿Quién puede estar seguro de que no sucedió nunca?) Pero yo creo que estábamos mis amigos y yo en un momento de un café. Y, de repente...

—¿No sabes?—me dijeron. Yo pensé en la mujer absurda. Me pareció ver en cada deslumbramiento del cristal de los vasos—charquitos verdes, rojos y amarillos—, aquella honda, aquella intensa mirada extraña con que untaba las cosas y fulminaba a su perro la mujer. Quedé expectante y silencioso. En un piano lejano, Schumann epilepsiaba en las notas de su "Carnaval".

Ella había muerto. Pero ¿en qué circunstancias, Dios mío! Si ya estaba muerta; muerta y viva, cuando la ví bajo el paraguas verde del almendro! ¡Tan llena de complicada y grave dignidad! Y creo que no hace ni trescientos años... ¡Es horrible!

Tenía—aparte de su alma imperfecta—, una tremenda desfiguración en el rostro. Yo, que amo las almas imperfectas, no la hubiera podido amar nunca. (¿nunca?) Nunca. "Al natural" era fea, repentinamente desconcertada. Y se fugaban de su lado los hombres. ¿Y eso era todo? ¡Qué risa cuando ella se reía de sí misma!

—¿Qué tontos sois vosotros!—decía a sus amigos desencantados. Una mujer que tenía a su servicio, por muchos años, (el contrato estaba firmado en Benarés), y era sabia en trampas de tocador, la noche un día, de belleza maravillosa. Una untura lechosa, de opacidad crepuscular, extendida sobre el rostro, dió a éste una apariencia de perfección deslumbrante. Todo el brutal aspecto de la piel, torturada por cicatrices, por costurones, huellas del unto y picos aceros, desaparecía bajo la capa blanca y espesa del unto. Y entonces era albo su rostro, con la roja herida de los labios y los dos abismos verdeantes y trágicos de sus ojos. (Pasa a la Pág. 49)

¡Era espantoso! Frente al mar lascivo, bajo el paraguas verde del almendro, la mujer de yeso erguía su busto rotundo. El círculo perfecto de su rostro, blanco mate, como las estatuas que crean en las representaciones de "Don Juan Tenorio".

te con el negro del sombrero amplio y firme. ¡Y un cuervo se cavera con las alas extendidas sobre el arriño de un campo negro.

Los labios insinuativos eran una pincelada fina y roja. Roja como la sangre joven, como el mismo sol que caía "en la copa azul del mar", como una llama. Y un perrillo—lanas de nieve en blanco— ladraba con estupidez ridícula a todos los que pasaban. Ella lo paraba con su mirada verde, que era como un fustazo. ¿Qué tiene esta mujer en los ojos? Debajo, sí, huellas de yacimientos carboníferos? Resaltan las ojeras, amplias, que hacen crecer los ojos. Ojeras que no son lilas ni verdes, ni amarillas. Y todo lo demás, blanco.

La tarde también (¿a tarde tiene una mística pureza de azucenas). Se alejó ondulando. Era la serpiente misma, que avanzaba con ritmos de obsesión. Era la sierpe y la monzana.

Y todos volvían la cara para mirarla. Una niña que cruzaba con su padre al verla.

—Tengo miedo, papá!—dijo— Y él.

No seas tonta, chiquilla. Al día siguiente yo estaba allí otra vez. Miraba al océano. A la vieja fortaleza colonial, que hunde sus flancos vetustos en la onda verdinegra, y a la vela que cruzaba lejos, como un alma errante. Yo estaba a punto de sonreír, porque había una calma beata y el cielo era como una gasa transparente, tan divina, que si me hubieran afirmado en tal momento que detrás de él estaban los ángeles, lo hubiera creído, sin acordarme de Argensola...

F. de BARABALE

## Curiosidades



Los bars berlineses han copiado la costumbre de los Estados Unidos y han contratado muchachas para hacer compañía a los parroquianos. Cada pieza que se baile—igualito que en nuestras academias— vale dos y medio centavos. Este grupo de chicas está esperando los compañeros de danza que la suerte les depara.



LOS AMERICANOS COPIAN UNA COSTUMBRE INGLESA.—Al inicio de la temporada por el "Club de Cazadores de Washington", las juristas fueron bendecidas por el Rev. G. F. Beatenah, dean de la Catedral de la ciudad Federal.



¿Japón? ¿China? ¿Siberia?—Es una vista del "Park Avenue", en Denver, (Col.), después de haber caído la primera nevada de este año, que alcanzó cinco pulgadas de espesor.



Después de una larga separación, estos dos "pala" se encuentran y se expresan su cariño con las más tiernas manifestaciones. ¡Hasta los perros y los conejos llegan a zurrarse, los hombres son los únicos que siempre están en plan de risa.

Este señor, Lutz Palmer, tiene la especialidad de armar automóviles con su pelo. La foto lo muestra en Los Angeles realizando sus "performances". Palmer reta a quien pueda hacer lo mismo que él.



# La JAURIA

CAPITULO VI

EL BASTON DE EMPUÑADURA DE MARFIL

(Jueves, 11 de octubre, a las 11 de la mañana.)

Cuando Vance iba a decir algo más, fué interrumpido por la llegada de los expertos dactiloscopistas—Capitán Dubois y detective Bellamy—, acompañados del fotógrafo Peter Queckenbush. Bajo las órdenes de Heath fueron haciendo su trabajo sistemáticamente.

—Lo que más me interesa—les había dicho el Sargento—son las huellas digitales que puedan existir en los picaportes de las ventanas, en el botón de la luz eléctrica y en el llamador de la puerta. Más tarde tomaré las impresiones digitales de la gente de la casa, para compararlas.

Dubois inició su trabajo, pero después de algunos minutos el Sargento le interrumpió:

—Hágame el favor, Capitán, tome las impresiones de la mano derecha del cadáver y cótelas luego con las de los picaportes de las ventanas y las del chuchó de la luz, a ver si convienen.

Dubois se volvió de una de las ventanas de la parte Este, donde estaba echando un fino polvo azafrano que estaba derramado sobre la superficie plana del picaporte, y levantando su maletín, se dirigió a la cama. Unos minutos después, volvió con una pieza de cartón con la que había una impresión en tinta del pulgar de la diestra de Coe. Colocándolo a través de la luz, lo inspeccionó minuciosamente con un vidrio de aumento. Entonces lo dejó sobre el escritorio y retornó a la ventana e inspeccionó la superficie del llamador. Después de un momento lanzó un gruñido.

—Usted tenía razón, Sargento, parece como si el mismo tipo que está en la cama hubiera andado en la ventana. Después siguió el mismo proceso de comparación momentánea con las huellas tomadas en las demás ventanas. Después que hubo terminado volvió a Heath y dijo:

—Todo igual por lo menos, eso es

cuanto yo puedo ver. El mismo individuo es el que anduvo en todas las ventanas.

—Ahora, Capitán—dijo Heath—vamos a investigar en el chuchó de la luz y en la cerradura de la puerta.

Dubois se acercó al chuchó de la luz y después de esparcir el polvillo azafranado sobre el mismo, lo sopó suavemente y luego estudió las huellas con el cristal de aumento.

—Igual aquí—dijo moviendo la cabeza— Pero no podrá estar completamente seguro, según usted comprendrá, hasta tanto no tome las fotografías de las impresiones y las amplíe. Pero la impresión parece igual; tipo de ver-

Heath gruñó:

—No se preocupe de investigar en la parte exterior de la cerradura. Mucha gente la ha manoseado esta mañana. Fumó un rato en el chuchó y añadió:

—Investigue en el revólver que está sobre el escritorio.

Dubois obedeció.

—Nada aquí—le dijo al Sargento después de algunos minutos.—El rati- llo es tallado y no se puede con- mer una impresión en la parte izquierda del cabo de r. 1. Hay una mancha borrosa que puede haber sido producida por el pulgar del pájaro muerto. Me luce como si hubiera

## SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

El millonario y coleccionador de antigüedades Archer Coe, aparece muerto en su propia habitación, con un pistoletazo en la sien derecha y con la puerta y ventanas de la habitación hermeticamente cerradas por dentro. Aunque todas las apariencias son de un suicidio, el detective Philo Vance sostiene la posibilidad de un asesinato. Raymond Wrede, un íntimo amigo de la familia y Sienori Grassi, representante de un Museo de Milán, estaban presentes cuando se inician las actividades policíacas y fueron los que aconsejaron al criado Gambie, no hacer ningún esfuerzo por abrir la cerrada habitación, mientras no viniera la policía.

Frente al criterio del Fiscal del Distrito, Markham, Vance sostiene su tesis que se ve robustecida por la presencia de Hilda Lake, la sobrina del muerto, que trata de convencer a Markham, haciendo notar que ella, por ser el su tutor e impedirle el libre uso de su fortuna, es una de las muchas personas que puede estar interesada en la desaparición del viejo Coe. También señala la posibilidad de que sea el asesinato una venganza de los chinos, cuyos tumbas sagradas han sido profanadas por Coe en sus pesquisas para obtener tesoros antiguos. Esta discusión, unida a varios detalles descubiertos por Vance, dan más vida a la hipótesis de un asesinato. Tales como el estar el anciano con la bata puesta y tener los zapatos de sí al mismo tiempo, la existencia de una carta inicial que indicaba que en el momento en que fué muerto se disponía a escribir, la existencia de una cita con el propio Vance, para ese día a las tres de la tarde, hora en que le mostraría dos vasos antiguos valiosísimos, su más reciente adquisición. Por otra parte, a la posibilidad de un asesinato se oponía la puerta cerrada por dentro y la no existencia de ningún medio de entrada o salida a la habitación; la tranquilidad del rostro del muerto que no indicaba la violencia de la lucha que precede a la muerte y el tener en su diestra el propio revólver, con el que se suponía que se había hecho el disparo.

El doctor Demus, forense, que fué interrumpido en su desahogo para el acto de la autopsia, quiso tratar el asunto de manera superficial, calificándolo también de suicidio. Pero las atinadas sugerencias de Vance le hicieron observar la herida y la boca del muerto, pudiendo comprobar, primero, la existencia de un rasguño en la sien izquierda y unas manchas en la boca que demostraban una violenta hemorragia interna. Posteriormente se pudo ver que el cadáver tenía una herida estrecha y profunda en la espalda, producida por un instrumento perforante que no producía derrame externo de sangre, pero que provocó una fuerte hemorragia interna. Esta herida fué la verdadera causa de la muerte y fué producida con anterioridad a la herida en la sien. También tenía la quinta costilla rota y un fuerte golpe en la cabeza; todo lo cual sirvió para que Vance reconstruyera el caso afirmando que el individuo recibió primero el golpe que le privó del sentido, haciéndole caer contra un cuerpo duro en que se rompió la costilla, recibiendo después la herida en la espalda. En estas circunstancias, según la hipótesis de Vance, un aliado del criminal o persona ajena a él, penetró en la habitación y al encontrar el cadáver, le quitó la levita y el chaleco que tenían señales de la herida, substituyéndolas por la bata. Después se le desahogó de manera confortable, para hacer aparecer un suicidio. Y finalmente le disparó el tiro en la sien, poniendo luego el revólver en la mano de la víctima. En este punto las suposiciones del detective, acude el criado a comunicarle la presencia de algo muy extraño en otra habitación de la casa. Y ese algo muy extraño, que acaso sea elemento fundamental de la trama, es lo que vamos a ver en este capítulo.

ticilo, con una tilde acanalada y varias bifurcaciones.

—No importa, no se preocupe por la ampliación—le dijo Heath—. Investigue en la cerradura de la puerta.

Volvió Dubois a usar su insuflador para cubrir de polvo la cerradura de la puerta y observó cuidadosamente los resultados.

—Aseguraría que la misma persona fué la que anduvo en la cerradura—le dijo al Sargento.

sido restregada antes de que el sujeto tomara el arma.

—Indudable—dijo Vance con voz aletargada—. Es malgastar el tiempo andar investigando en el revólver. Si allí hay alguna impresión digital, es de la mano de Coe.

El Sargento se quedó mirando a Vance. Finalmente se encogió de hombros y movió las manos haciéndole una seña de liberación a Dubois.

Dubois, Bellamy y el fotógrafo ha-

bían abandonado la habitación apenas, cuando los detectives Burke y Snitkin, entraron.

Markham se había sentado en la silla de Windsor del escritorio, y después de telefonar a su oficina que tardaría, encendió un puro fresco y le hizo un gesto conminatorio a Heath.

—Vamos a ver lo que podemos sacar de la gente que está en la casa, Sargento.—Y volviéndose a Vance, añadió:—¿Qué le parece si empezáramos con Gambie?

Vance respondió afirmativamente la cabeza.

—Esta bien. Un poco de chismografía doméstica, para empezar. Y no deje de escudriñar los movimientos y paradero del hermano Brisbane.

Pero hubo otra interrupción antes de que el interrogatorio se iniciara. Hennessey llamó desde abajo:

# del CRIMINEN

por S.S. Van Dine

(ILUSTRACIONES DE C. M. JACKSON.)

hombre se aproximó lentamente, pero a despecho de su esfuerzo, no podía contener su gran excitación nerviosa.

—Queremos algunos detalles de las condiciones en que estaba esta casa anoche—empezó Markham ásperamente.

—Ciertamente, señor, algo puedo yo informarle.—El hombre trataba de demostrarle a Markham un aplomo que sus ojos desmentían.

—Primero, dele una ojeada a ese revólver—dijo Markham señalando el arma de empuñadura de marfil que estaba sobre el escritorio.—¿Lo ha visto usted alguna vez antes?

Gamble lo miró fijamente e hizo un movimiento afirmativo con la cabeza:

—Sí, señor, le he visto con bastante frecuencia. Es el revólver de Mr. Archer Coe.

—¿Dónde lo guardaba él?

—En el gavetero de la mesa de la biblioteca, en el piso bajo.

—¿Cuándo lo vio usted por última vez?

—Aver por la mañana, señor, cuando estaba limpiando la biblioteca.

—Ahora, siéntese allí—dijo Markham señalando una silla recta que estaba junto a la puerta. Cuando Gambie se hubo sentado, Markham continuó:—¿Quiénes estaban en la casa anoche, después de comida?

—Aver era miércoles, señor—contestó el criado—. Los miércoles no se come aquí. Es la noche libre de la vidumbre. Todo el mundo come fuera, excepto Mr. Archer Coe que algunas veces no lo hace. Muchas veces antes de irme, le preparo una cena fría para él.

—¿Y anoche?

—Sí, señor. Le preparé una ensalada y fiambre frío. El resto de la familia tenía compromisos para comer fuera.

—¿A qué hora se fué usted?

—Alrededor de las seis y media, señor.

—¿Y no había nadie más que Mr. Archer Coe en la casa, a esa hora?

—No, señor, nadie. La Srta. Luce telefonó desde el "Country Club" que no regresaría a casa, sino muy tarde.

Y el señor Grassi, el invitado de Mr. Coe, salió poquito antes de las cuatro de la tarde.

—Sabe usted a dónde fué él?

—Me pareció entender que tenía una cita con el conservador del Museo Metropolitano de Antigüedades Orientales.





...una nueva obra  
didáctica

## ELEMENTOS DE TENEDURIA DE LIBROS

PRIMERA UNIDAD

POR

S. FARIÁS PUMAR

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO  
DE LA HABANA



"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que es ajustado a los cánones de la "Escuela Nueva", en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo."

PARA INFORMES DIRIJASE A LA EDITORIAL  
**STANLARD**

TELF. M-5656 CALZADA DEL MONTE N.º 497  
HABANA

## JARDIN EL CLAVEL

### OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarís, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

**ARMAND Y HNO.**  
MARIANO.  
TELF. 70-7029. 70-7238.  
70-7937. 7-3587.

dijo por teléfono, estaba en Chicago.  
—Entonces él no estaba en Chicago, señor,—explicó Gamble—. Estaba en el camino, para decir las cosas con claridad. El tomó el tren de las cinco y treinta.

—¿Cómo sabe usted que Mr. Coe tomó el tren de las cinco y treinta?

—Yo no le vi precisamente partir, señor,—replicó Gamble después de parpadear varias veces—pero yo telefoné para reservar el apartamento, le preparé la maleta y le llamé el taxi.

—¿Y a qué hora salió él de la casa?

—Un poquito antes de las cinco, señor.

Vance pareció salir de su aparente letargo.

—Dígame, Gamble—le dijo sin mirarlo siquiera—¿cuándo fué que Mr. Brisbane Coe decidió su excursión a Chicago?

El chico se volvió hacia Vance un tanto sorprendido:

—No sería antes de las cuatro de la tarde.

—Acostumbraba él a tomar tan repentinas decisiones?

—Nunca, señor. Esa fué la primera vez que ocurrió.

—¡Ah!—dijo Vance levantando los ojos con languidez—. Daba él muchos viajes a Chicago?

—Me atrevería a afirmar que iba por lo menos una vez al mes.

—¿Estaba largo tiempo en esos viajes?

—No, precisamente, señor. —Gamble contestaba incansablemente—. Pero muchas veces le he escuchado discutiendo acerca de las reuniones de cierta sociedad docta de allí.

—Eso es perfectamente razonable. Extraño mozo, este Brisbane,—musitó Vance—. Está interesado en todas estas cosas fuera de lo corriente... Hizo una repentina decisión de emigrar al Oeste ayer a las cuatro de la tarde, y partió antes de las cinco. ¿Muy interesante todo ésto? Y dígame: una cosa, Gamble, ¿le manifestó él a alguien más que a usted su decisión?

—Es difícil, señor, salvo que se lo haya dicho a Mr. Archer desde luego. Pero la realidad es que no había nadie más en la casa.

—Y ahora Gamble, piense cuidadosamente antes de contestar—dijo Vance—. ¿Encontró usted algo desusado en las formas de Brisbane Coe, anoche?

El hombre dió un ligero salto y notó que las pupilas de sus ojos se ensanchaban.

—¡Sí, señor!—que Dios me lo perdone—¡Sí, señor! No las tenía todas con él. El siempre es muy reposado y sereno. Pero antes de salir de aquí parecía distraído e... inquieto.

—¡Oh, ya me doy cuenta!—Vance estaba escuchando al chico cuidadosamente—. Ento... es, según he comprendido, cuando Brisbane Coe se marchó, usted y Mr. Coe quedaron solos.

(Pasa a la Pág. 14.)

## El Alma de la Habana El Arte Deportivo de Viajar en Omnibus

por  
Gerardo del Valle



mente, en el interior del tranvía se goza de amplitud, hasta de placer estético para los ojos: cuando uno entra y se sienta, no puede por menos de pensar en que la suerte le deparará una compañera "que parte el alma". El ofrecimiento de la codiciada "ventanilla" con el "muchas gracias"

... dulce, a la par de una mirada que hace nacer una nueva ilusión, pasajera y rápida, pues acabe al término de ese viaje... aunque algunos teóricos, saben

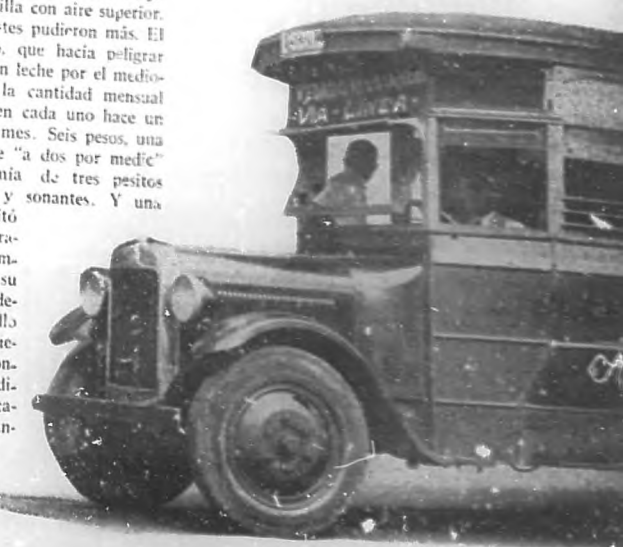
aprovechar el breve tiempo para iniciar una conversación, cambiar números telefónicos y luego... un verdadero romance

¿Cuál fué el golpe definitivo que la guagua ha asestado a su enemigo? La crisis. El reajuste tras reajuste de los sueldos. Un día, la más modesta de las empresas de omnibus apareció con un cartel en su radiador que decía: "Viaje de ida y vuelta por cinco centavos". Al principio no se notó. Nuestra ciudad, aunque progresiva como la más, no acepta las innovaciones así de golpe. Reflexiona primero. Existe aún cierto orgullo de los tiempos fastuosos hasta en las clases más humildes... Somos amigos de aparentar, de hacer creer a toda costa que gozamos de mucha prosperidad. Así, muchos viajeros de esas guaguas desertaron y viajando en las de cinco centavos cada viaje miraban por la ventanilla con aire superior. Pero los nuevos reajustes pudieron más. El presupuesto doméstico, que hacía peligrar los cigarrillos, el café con leche por el medio día, fijó su resta en la cantidad mensual de viajes: un medio en cada uno hace un total de seis pesos al mes. Seis pesos, una fortuna. La guagua de "a dos por medio" producía una economía de tres pesitos magníficos, contantes y sonantes. Y una avalancha se precipitó sobre los omnibus baratos.

Las empresas compañeras siguieron su ejemplo. Dos de las poderosas, llenas de orgullo como el tranvía siguieron en sus precios, confiadas en que la comodidad y belleza de sus carrocerías eran argumentos más que suficientes para que sus viajeros no se pasaran a las batatas. Pero cayen

ron al fin. La empleomanía buscó las "de ida y vuelta". Además, una matemática combinación de transferencias, para todas las líneas, hace estirar el níquel hasta lo increíble: con un medio, dan un regreso y además, un papel de tróvero por cualquier otro barrio. Es que entienden, el engranaje de las líneas si son listas, prolongan los viajes y van a tres barrios distantes por sólo cinco centavos. Los tranvías se han convertido en desiertos. Los que viajan en ellos, son miradas como peatones y ellos, se dan hamor de tales. La empresa ha tenido un último ardid: sabiendo que este pueblo de la Habana es un amigo acérrimo de todo lo que sea juego de azar, buscó una fortuna: "Viaje en tranvía y tendrá una fortuna". "50000 pesos por viajar en tranvía". No es un cuento. Cada viajero recibe un número y cada domingo, a la par que el sorteo de la Lotería, si el número es igual al que se posee, la empresa le regala un billete entero. La balanza de la "H. E. R. Y." subió un tanto. Algunos, doblemente afortunados, pues se precisan de dos suertes para ello, han cobrado sus premios con sólo cinco centavos... y viaje gratis. Pero el abarrotamiento de las guaguas aumenta. Hasta las damas, reacias siempre a subir a ellas, hoy toman parte en la competencia olímpica que significa tomar una a las bocas de entrada y de salida de las oficinas y de talleres. Se sabe: se ve que "van llenas hasta el tope"... mas, "hay que montar a toda costa". Los asientos llenos. El pasillo repleto.

(Pasa a la Pág. 16.)





**VALDA**

UN RESFRIADO MAL CUIDADO es una puerta abierta a todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES

**¡NO RESCUIDE V. MAS UN CONSTIPADO! PUEDE V. CUIDARLO EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO con el empleo de las**

**PASTILLAS VALDA**

Pero, sobre todo, no emplee V. sino las **VERDADERAS PASTILLAS VALDA**

las que se venden solo **EN CAJAS** con el nombre **VALDA** en la tapa y nunca de otra manera

**JUVENIN**

**PARA LAS CANAS**

ES LO MEJOR

**LAMPARAS**

CREACIONES ARTISTICAS DE "LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran **BELLEZA Y DURABILIDAD**

Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce Antiguo y otros.

**30 Y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!**

**¡INSTALACION GRATIS! CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.**

Pagamos más dinero que nadie por ella.

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA. Escribanos cuanto antes.

**¡VISITENOS!**

Llene y Corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Telf. U-8196.

**CUPON**      **LAMPARAS QUESADA**      Apartado 1630  
Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

Sr .....  
Calle y número .....  
Ciudad o pueblo ..... (B.)

**LA JAURIA DEL CRIMEN**  
(Viene de Pág. 12.)

—Así es, si señor.— El hombre estaba respirando con dificultad y su obsequiosidad había desaparecido. Pero yo solamente me quedé después, el tiempo indispensable para preparar la cena al señor.

—¿Y lo dejó solo?

—Sí, señor. Estaba sentado en la biblioteca, en el piso bajo, leyendo.

—¿Y qué otros criados hay en la casa?

—Por alguna razón, el hombre dió un profundo suspiro de alivio.— Hay solamente otros dos criados,—dijo.— El cocinero chino.

—¿Ah, un cocinero chino, eh? ¿Qué tiempo hace que trabaja aquí?

—Hace pocos meses.

—¿Siga.

—Y la criada personal de Miss Lake. Y esos son todos, señor.

—¿Cuándo salieron de la casa el cocinero y la criada de Miss Lake?

—Poco después del almuerzo. Esa es la orden establecida para los miércoles, señor.

—¿Y cuándo volvieron?

—Tarde en la noche. Yo mismo regresé a las once; y serían como las once y media cuando Myrtle—ese es el nombre de la criada—regresó. Acababa de acostarme—aproximadamente a las doce—cuando oí al cocinero entrar cautelosamente.

—¿Las cejas de Vance se levantaron?

—Solapadamente?

—El siempre entra así, señor.— Había una expresión de animosidad en la voz de Gamble.— El es muy taimado y amigo de triquiñuelas y además, envidioso, señor.

—Probablemente debido a su procedencia oriental—remarcó Vance con una encantadora sonrisa.— De modo que el cocinero entró solapadamente a eso de las doce? Dígame una cosa; es corriente entre los criados estar hasta tarde fuera de la casa, los miércoles?

—Sí, señor.

—Entonces, si alguien estuviera familiarizado con las instrucciones dadas a la servidumbre en la casa, sabría con toda seguridad que la casa estaba libre de criados, el miércoles por la noche?

—Justamente, señor.

Vance fumó pensativamente un momento. Entonces:

—¿Sabe usted a qué hora regresaron Miss Lake y Mr. Grassi?

—No lo podría asegurar, señor.— Gamble le dió a Vance una inquisitiva mirada con el raballo del ojo.— Pero debe haber sido muy tarde. Era bastante más de la una cuando me quedé dormido y ninguno de los dos había regresado a esa hora.

—¿Tiene Mr. Grassi la llave de la casa?

—Sí señor, yo mandé a hacer una llave extra de la casa para él, orden de Mr. Coe.

(Pasa a la Pág. 51.)

**Colillas**

**SAPIENCIA PERIODISTICA EL ARTICULISTA.** — Necesito hacer llorar a los lectores. Quisiera encontrar un tema triste, amargo... —¿Amargo? Escribe sobre el azúcar.

**INDUSTRIAL VENIDO A MENOS**

—Parece mentira, que tú, que eras un paplero poderoso, hayas tenido que recurrir al teatro...

—Figúrate, lo hago para poder vivir.

—¿Y qué representas?

—Ya lo ves: estoy haciendo el "papel de china".

**ASTROLOGOS ALEMANFS (Ghiste alemán)**

**SABIO 1º**—Mirad, amigo, la estrella que acabo de descubrir. Es una belleza. Estoy enamorado de ella.

**SABIO 2º**—Sí, profesor, es luminisísima; pero a mí me gusta más la otra estrella.

**SABIO 1º**—¿Cuál?

**SABIO 2º**—Ioan Crawford.

**LOS CONSABIDOS INDIGENTES**

—¿Dónde comes tú ahora?

—En casa del señor Pérez. Es un hombre muy bueno y muy rico. Todos los días da de comer a más de cien de nosotros.

—S., el señor Pérez, es muy rico; es una mina...

—Sí, es "mina de Matahambre".





**El mal tiempo es enemigo de su cutis**

**Para protegerlo, y embellecerlo use Crema Hinds**  
Es lo más sencillo y seguro

Nótese bien: la Crema de miel y almendras Hinds es una combinación científica de ingredientes de probado valor para la piel. Es la protección que su cutis necesita AHORA para que el mal tiempo, el viento y el polvo no lo agrieten y envejezcan maltratándolo despiadadamente.

Pero la Crema Hinds hace aún más: por la virtud de sus ingredientes, suaviza, alisa y da encantadora blancura al cutis.

Usela usted como crema para el día, poniéndosela al levantarse, antes de empolvarse y siempre que tenga que salir: y como crema de noche para que mientras usted duerme beneficie a su cutis en el rostro, escote, brazos y manos dándole encantadora tersura y suavidad.



**CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS**

Para el rostro, escote, brazos y manos. Protege, suaviza y embellece el cutis.

**SELLO LAZO 5**  
INSTANTANEO PARA  
DOLORES, CATARROS,  
GRIPPE, NEURALGIAS, TIBRES

**EL ARTE DEPORTIVO DE VIAJAR EN OMNIBUS**

(Viene de la Pág. 13.)

El estribo de subida, con tres personas. Todo es cuestión de práctica. Poner solememente un pie, empujar, colarse. No importa que el traje se arrugue ni que se sude y se reciba el sudor del viajero vecino. Ya se acabó el tiempo del "figuro". No importa que no se pueda leer, aunque se vaya sentado y que se vaya en un perenne vaivén. Viajar en una guagua significa TRES PESOS AL MES, cantidad muy seria de tomar en cuenta y muy fácil de ganar con sólo aprender el deporte de meterse dentro de una. Todo es cuestión de "saber entrar". Hay quien se cuelga, con medio cuerpo hacia la calle, corriendo el peligro de ser apachurrado por un tranvía o por un camión terrible o de recibir un golpe de muerte con un poste y a las tres o cuatro cuerdas se SIENTA. Sentarse es la esperanza, la ansiedad de todo el que sube a la guagua. En ella los ojos no se distienden "esperando la carne que se le ponga al lado", sino, espionando los movimientos del "sentado" para caer sobre él. El que se sienta, no se levanta aunque suba y tenga a su lado a la misma Greta Garbo. La política suya es la de "ser ciego", no volver la cabeza para el pasillo. Porque entre los pasajeros, aquellos empleados galantes, tenorios, finos y delicados, no pueden resistir la tentación de ceder el puesto a una dama si... ELLA VE QUE EL LA ESTÁ VIENDO. Para no correr el peligro de perder el preciado don del asiento, el mejor sistema es fingir que NO LA HA VISTO, aunque algunas, de pie a su lado, tosen o el golpe de los baches haga que tropiecen. La galantería en la guagua es unánime en los que van de pie. Ya se ha hecho costumbre: si hay una dama de pie y se desocupa un asiento, aunque esté lejos del mismo, todos están de acuerdo en que lo ocupe y se le abre paso para ello.

La solidaridad que existe entre todas las empresas de omnibus, con el intercambio de transferencias, es el terror de los tranvías. Se puede ir a cualquier barrio, llegar hasta Guanabacoa, mucho más lejos aún, con sólo cinco centavos.

¿Hasta dónde llegará esta crisis que así va haciendo bajar y bajar todos los elementos necesarios de la vida? Ahora, si la disposición del Distrito Central se lleva adelante y no les es posible a las empresas de omnibus dar dos viajes por medio, el tranvía habrá ganado una gran batalla... y miles y miles de ciudadanos tendrán que sacar de sus exiguos presupuestos LOS TRES PESOS de más que gastarán en viajes.

**BUEN HUMOR**

Galantería gedeónica:  
Una señora ofrece a Gedeón una copa de cognac.

—Ya sabe usted—le dice—, que este cognac data del día de mi nacimiento.

—¡Caramba! —exclama Gedeón—. ¡No creía que era tan viejo!

**Bohemia**



**MIGUEL ANGEL QUEVEDO Y PEREZ. — Catorce de Noviembre de 1929.**

Se cumple en esta fecha el tercer aniversario de la lamentable desaparición del fundador de esta Revista, caído cuando joven aún, no había terminado su doble ministerio de padre y publicista. Pero su fecunda labor, su tesoro era empeño, su esfuerzo idealista, han quedado indeliblemente plasmados en el espíritu de esta publicación, que al evocar cada año, la fecha de su desaparición, le dedica el homenaje de constatar que honra su hija mimada en el campo de las letras. Para los hombres que como Miguel Angel Quevedo y Perez, fueron espasmos de todas las aspiraciones por levantar el nombre de una publicación que en cada momento tiene las aspiraciones de un pueblo: BOHEMIA, con la pureza de sus ideales, BOHEMIA, con sus liberales principios, BOHEMIA, con su "voz" ad BOHEMIA, amante de la justicia y de la honradez ciudadana, en su más justo homenaje y su más impercedero monumento, porque BOHEMIA es la culminación de los grandes empeños que habrán de alumbrar su corazón.

# LOS CAMINANTES

# DEL APOCALIPSIS



Las caravanas famélicas de los obreros sin trabajo en el mundo, marchan en tambaleantes filas hacia las capitales, para hacer rondas siniestras en torno a los capitolios y a los palacios en busca desesperada de una iniciativa salvadora, de un apoyo del que todo lo pueden, en un intento humano de verse libres de la miseria y tiempos de los trabajos.

Mientras los gobernantes, de aquí y de allá, en las monarquías postradas como en las flamantes repúblicas, conceden la supremacía a todo cuanto tienda a perpetuarios en el Poder, por la sangre, por el soborno, por la tiranía, por la fuerza siempre, los países se arruinan, se enriquecen los serviles y los indignos que se doblan en pleitesías a cada Señor, y los núcleos trabajadores, los que se achicharraron en las plantaciones y los que anegrecieron en la entraña de las minas; los que se tuberculizaron con el instrumento de trabajo en la mano y los que encallecieron y encanecieron en la labor, se ven aherrajados al hambre, víctimas de la imprevisión, del desdén oficial, o de la rapiña de los burócratas, de los autócratas, los latifundistas y sus comillones de los poderosos.

Aprietan sus filas y marchan sobre las capitales soberbias. Desde el escondrijo de sus chozas y sus tugurios, salen, no como debieran salir, lobos hambrientos en busca de presa a despedazarlo todo, sino en pacíficas peregrinaciones lastimeras, a ofrecer cuanto son y cuanto significa su esfuerzo a cambio de un trozo de pan para los hijos y un techo para guarecerse. Van prestos a esclavizarse por la soldada miserable, en vez de erigirse en protesta y hacerse matar matando; y Washington como Londres, Roma como Madrid, los rechaza inhumanamente, como demandas de trabajo, de auxilio, de ayuda, de atención, responde con la fuerza, los amordaza, los encadena, los expulsa, los apalea y los mata. No vienen como lobos, y como a fieras los trata. Cada gobernante, en un repugnante resto de minúsculo pudor reconoce y se avergüenza de su conducta, y todos a una, como puestos de a uerdo, lanzan mentirosos y procaces una acusación: ¡¡Comunistas!

Todos los desaciertos, los errores, los crímenes, los latrocinios de los dictadores de pueblos, se encuadran en una fallaz defensa contra el comunismo. ASESINAR a un carpintero inteligente y desesperado y roto, desahuciado, los cuatro muebles en la calle, a la intemperie los cuatro hijos, si: un pan ni una hora de trabajo a la semana, impotente para mendigar, estalla en un grito de "¡Abajo el régimen!" que encierra todo su dolor y toda la exaltación de su desgracia. So-

bre la defunción de aquel infeliz se estampará entonces una calificación oficial: "Comunista"; y ya la conciencia del gobernante queda limpia y tranquila, y quedan puras y limpias las manos de los asesinos a sueldo.

Ahora luchan los Ejércitos en Londres, con todas las armas, contra los que fueron en busca de pan al Londres que les cierra las puertas. No esperen nada de aquí, dicen. Y mientras, las hordas uniformadas calan las bayonetas cada vez que el Señor manda herir o matar. Fueron sobre Londres en busca de auxilio: las filas se desmembraron en las fatigosas e interminables jornadas a pie, por los que cayeron al margen de los caminos extenuados por la debilidad y el cansancio. Son los mineros, los calafates, los carnesinos, todos los hombres que el trabajo tuvo ante a su merced, en la consagración de vidas que se le habían entregado por entero; y contra sus peticiones justas por el derecho de vivir que les asiste, los inmundos cortesanos londinenses, como los estrados palaciegos de Washington, les responden, más para justificarse ante el Mundo, por su inhumanidad y sus torpezas y sus crímenes, que por responder a los obreros mismos, con la sangrienta acusación de comunistas.

No sois ejércitos de hambrientos, no; les dicen. Si vivimos muertos, ¿por qué vosotros no podéis vivir? Es que sois los nuevos aflidos del fantasma soviético. Vuestra hambre no es hambre es doctrina comunista. Y en el corazón y en la garganta de todos los hombres justos, estallan la indignación y el rencor y la protesta contra todos los tiranos ensobrecidos que el imperialismo y el sistema capitalista tienen a su servicio en el mundo.

Los caminantes del Apocalipsis están ahora sobre Londres como ayer estuvieron sobre Washington. Víctimas del latifundio, de la entronización de los sátrapas, de la "trustificación" del agua, del pan y hasta del aire, no comunistas, toros salvajes deberían ser para penetrar en las filas de los verdugos de la humanidad y exterminarlo todo, menos que con los puñales de los cuernos con las neñas.

Ahora Hoover, como una histórica plañidera, al verse chiflado, derrotado, escupido ofrece cinco mil casas para los obreros en Washington. Aguja en pajaro, promete sacar del pozo a un muñado de los cien mil que le salvan la vida. Araña y Alcañá Zamora, impotentes para resaca la nueva república española, todo lo fian en la perra naufragada de los Guardias de Asalto, lanzados contra los obreros hambrientos de Badajoz como contra los labriegos andaluces y contra (La Pág. 48.)



Una mujer inglesa, miembro de "la marcha del hambre" viene a la multitud en Hyde Park.

Obreros de Lancashire, al entrar en la ciudad durante el grito de la protesta tomaron un retruero.

Desocupados escoceses, cuando al frente un estandarte rojo, se disponen a entrar en Londres.



La primera comida en Londres.

Los obreros habrán al contingente de hambrientos antes de entrar en Londres.

La policía inglesa atacando en Hyde Park, a los contingentes de más de 10 mil desocupados que convergen a la ciudad.



# UN PRESIDENTE

**S**OBRE un Himalaya de votos se ha alzado el triunfo de Franklin D. Roosevelt, animada encarnación de todas las esperanzas de mejoramiento, no sólo en los Estados Unidos, sino que también más allá y más acá de las costas y de las fronteras norteamericanas.

Su campaña en busca de la victoria democrática, que ha sido la más resonante y arrolladora de las victorias, se cimentó sobre bases de un amplio, franco y acogedor liberalismo que tenía forzosamente que demoler al candidato republicano, acaparador de todos los odios y de la antipatía universal, no sólo por el desarrollo de su política internacional, ambiciosa, inhumana y torpe, sino por la conducta que desplegó con sus conciudadanos, respondiéndoles con la fuerza a las públicas demandas de derecho y justicia.

Ha triunfado Roosevelt y el pueblo yanqui tendrá al Presidente que da la mano. Vedle en las fotografías que decoran estas páginas. Desplegada la sonrisa en un gesto amable y franco, la mano se extiende como un lazo de sinceridad a todos. El minero que fué encarcelado por Hoover, la anciana que se ve en la indigencia por el desgobierno, los hombres del pueblo y de la ciudad, el indio a quien acaso no queda sino un mal caballo, objeto como ha sido de todos los despojos; hasta las niñas inválidas de los asilos, todos han recibido el estrechón cordial de la mano que se ha tendido como una paloma de paz por toda la extensión del territorio, en un saludo que fué promesa y fragua de esperanzas a la vez.

FOTOS  
"WIDE  
WORLD"

# QUE DA LA MANO

Hoover se mostró, mientras tanto, receloso y enigmático, con la seriedad de los que desconfían del pedestal en que se yerguen. Fué esfinge en la hora de las resoluciones ansiadas, irresoluto en las medidas salvadoras; pero le sobraron la violencia y el ímpetu y la agresividad, cuando se trató de atropellar a los hambrientos.

La mano de Roosevelt se ha tendido a todos. El alud de votos ha sido quizás, más contra Hoover que a favor de Roosevelt, aunque el resultado haya sido el mismo. La rebelión de las masas contra el Gobernante, ha tenido en las urnas su válvula de escape.

Las esperanzas del pueblo norteamericano, como las de nuestro pueblo y las de muchas otras naciones del orbe, pero muy especialmente las nuestras, están en esa mano de Roosevelt que se ha tendido a todos en la jornada electoral. Quiéramos saberla siempre extendida en igual generosa actitud y que con el pasar de los años no tuviera que esconderse temerosa como una afrenta, ni que se ganase nuestra repulsión.

No queremos pensar ni un solo instante en que su mano, esa mano que se ha abierto franca y amplia a todos, se pueda tornar en la garra que estrangule al pueblo que lo llevó al Poder ni en la mano que responda a la hidalga camaradería de las naciones amigas con rudas medidas y lesivas detenciones que puedan coartar el derecho a vivir y a ser feliz. ¿A todos los pueblos de este continente, pero si llegásemos a ello, trocaríamos todo nuestro entusiasmo por encono; y así como hemos gritado nuestro júbilo alzaríamos nuestra protesta. ¡Y hasta su propia mano tendría la timidez de alzarse como hoy lo hace, como bandera de justicia y equidad!

FOTOS  
"WIDE  
WORLD"



# En Puerto

El redactor de BOHEMIA ha hecho una visita a las academias que sostiene la poderosa "Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana" y, entusiasmado, ha recogido en su carnet, hermosas vibraciones de cultura, que emana, a torrentes entre los asociados y sus familiares, de esta portentosa y bien dirigida Institución.

Asombra al repórter que ha visitado los distintos sectores de esta Corporación, la cantidad increíble de beneficios que ofrece la misma a sus asociados, por la inenorme cantidad de dos pesos (\$2.00) al mes y la calidad y buena organización de sus innumerables servicios. Un grande y lujoso Palacio Social, en el cual se ofrecen a los asociados suntuosas verbenas, veladas, conferencias y actos culturales de todas clases para instruir y recrear el espíritu.

Una biblioteca que reúne en sus estantes, enorme colección de obras que tratan de todas las materias y donde los lectores, además, tienen a su disposición, la más completa colección de los periódicos y revistas que se publican en todos los países del mundo.

Magníficos billares y otros juegos de salón para distracción de los aficionados.

Un gimnasio, donde se practican los más conocidos sistemas de educación física, luchas, boxeo, calisteria, deportes de todas clases, etc., etc., que aspira al más completo y científico desarrollo físico de sus concurrentes. Todo moderno, con lujo y confort y a la altura de los que

Alumnas de la escuela diurna para niñas, con sus profesoras, en la ceremonia cívica de saludar la bandera.



Alejandro E. RIVERO, Presidente de la Sección de Instrucción, que ha puesto al servicio de las academias, valiosas iniciativas e incesante actividad.

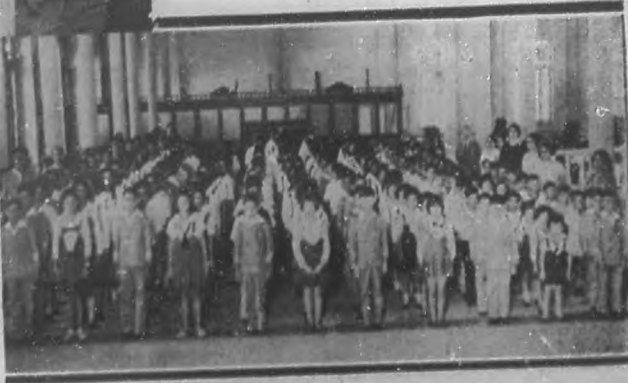
sostienen las mejores sociedades donde se practican los deportes.

Una parte de las señoritas asociadas que concurren en la escuela nocturna, a las clases de Corte, Costura y Labores de la Mujer, con su profesora Sra. María T. Fernández.

Y, por último, la suprema aspiración de los conglomerados de hombres más civilizados. La enseñanza. De la manera, casi siempre silenciosa y oculta, que el agua cristalina del manantial desgasta las rocas más duras, arrastra las impurezas del terreno, y transforma el relieve de los campos—fertilizándolos y embelleciéndolos—así la "Asociación de Dependientes del Comercio", actúa sobre la sociedad cubana, por medio de sus

Niñas que concurren al aula de enseñanza superior de las escuelas diurnas, atentas a la disertación sobre un tema de Geografía, por la profesora Dra. Carmen de la Puerta, que es también Directora de dichas escuelas para niñas.

Alumnas y alumnos de las escuelas diurnas, con sus profesores, que por su corrección y disciplina nos recuerdan las más modernas instituciones de enseñanza europeas.



# Moeda

derosa Sociedad, constituyen un modelo de eficiente organización pedagógica, a que muy pocas instituciones semejantes del país pueden compararse.

La enseñanza está allí dividida en tres departamentos: 1º, de instrucción primaria elemental y superior para niños y niñas; 2º, de enseñanza de Bellas Artes y trabajos propios de la mujer, que abarcan Dibujo y Pintura, Música, Corte, Costura y Bordados, Mecanografía, Taquigrafía e idioma Inglés. (Las clases de esta sección se dan en las primeras horas de la mañana, y además, por la noche, a las asociadas alumnas.) 3º, Departamento nocturno para la enseñanza de adultos de ambos sexos. Comprende una excelente Escuela de Comercio con estudios de Aritmética Elemental y Superior, Contabilidad Mercantil y Teneduría de Libros, Inglés, Taquigrafía y Mecanografía, Gramática y Caligrafía; y hay, además, clases de Solfeo y de Piano,

Un grupo de alumnas asociadas que concurren a las escuelas nocturnas en el momento de salir de la clase.

como enseñanza propia de las Bellas Artes para asociados adultos.

Desde las primeras horas de la mañana hasta las diez de la noche, el suave susurro del secundo manantial de las ciencias y de las artes, fluye apacible, pero siempre activo, en estas ejemplares Academias, orgullo legítimo de la Asociación de Dependientes, de las que ofrecemos en esta página una información gráfica, que da a conocer algunas de sus labores destacadas.

Esta fase de la obra de la "Asociación de Dependientes" nos revela una vez más que no es la sociedad una



Sr. Carlos A. FERNANDEZ, Presidente de la Asociación, paladín de los derechos de la mujer en esta brillante colectividad, y entusiasta propulsor de sus actividades de energía nueva y vigorosa. señor Fernández y de la Directiva abrieron las puertas de la sociedad al bello sexo, que hoy, gracias a ello, invade, con calidades en la misma. La gestión del todos los sectores de la institución.

Mujeres y alumnos asociados que concurren al aula destinada por la Asociación a mejorar los conocimientos de las Bellas Artes. Esta sección comprende estudios de dibujo elemental, antiguo griego, colorido, perspectiva, anatomía, dibujo lineal y natural y escultura; y la dirige, con acierto y entusiasmo, la profesora Sra. Matilde Singla.

brillantes Academias, para difundir la instrucción más variada y eficaz; educando a la juventud, y elevando el nivel cultural de nuestro pueblo.

Las Academias de esta po.

Sra. Matilde Singla.

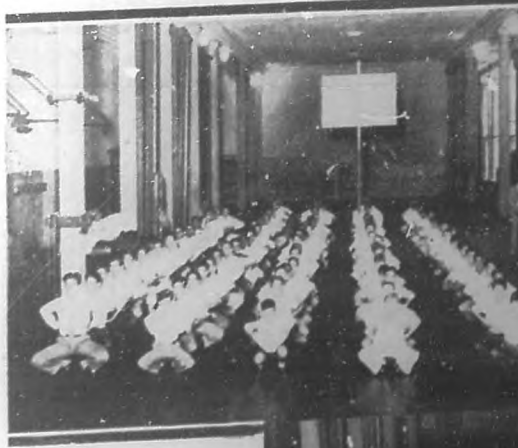


Nuestro fotógrafo tomó esta instantánea en el instante en que las niñas, con respeto, cumplen la ceremonia cívica de saludar la bandera cubana.

Grupo de alumnas, en el aula de enseñanza superior de las escuelas diurnas, que concurren diligentemente a la clase de Antropología Superior de la escuela nocturna, con el notable profesor Dr. Andrés Bello, quien desempeña también la Dirección General de la escuela mencionada.



cooperativa de carácter crematístico, ni un establecimiento de mercar con servicios a los abonados; sino que, lejos de ello, constituye, por su esencia y por su práctica diaria, lo que, juzgándola, dijera el actual ministro de Instrucción Pública de la floreciente República Española, el sabio doctor Fernando de los Ríos, cuando visitó la "Asociación de



Un grupo de niños concurrentes a las escuelas diurnas, practicando ejercicios de educación física.

Niños de las escuelas diurnas, realizando trabajos de cultura física bajo la dirección de la notable profesora Sra. Anne Swan, en el soberbio salón de gimnasia que posee la Asociación.



Alumnos de la Escuela de Comercio, en el aula de enseñanza de Contabilidad, con su profesor, el Sr. José M. Fernández Roig.

magistral proyecto por encargo de la Sección de Instrucción, dotar a la Asociación, (cuando la situación económica lo permita) de un Palacio Escolar, construido especialmente y con todos los adelantos modernos conocidos en los principales centros de educación que funcionan en los países más avanzados en materia educacional.



Una de las dos secciones de la enseñanza de Mecanografía nocturna para asociados, con su profesor Dr. José R. Villalón.

Necesidades más urgentes del Sanatorio de la Asociación y la merma ocurrida en los ingresos, por la calamitosa situación económica que atravesara el país, ha demorado la solución a este problema. (Pasa a la Pág. 48)

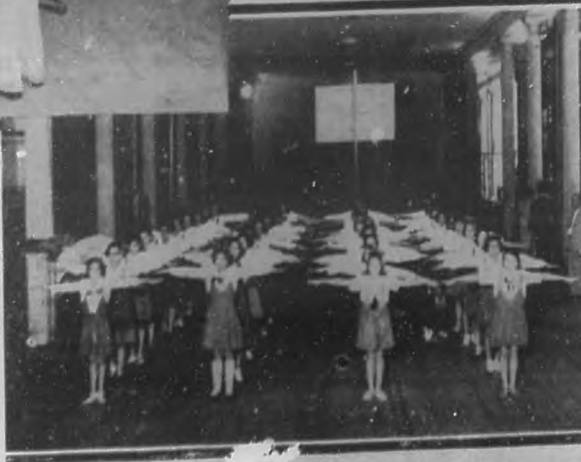
Alumnas de las escuelas diurnas en el Gimnasio practicando cultura física.



El aula superior de la escuela diurna para varones, atenta a una clase de Geografía, que dicta el profesor Sr. Manuel I. Mesa, que es también Director de esta Academia.

Dependientes del Comercio de la Habana". Emocionado ante el esfuerzo gigantesco hecho por un grupo de hombres de buena voluntad, escribí, en el álbum de visitantes lo siguiente: "Hogar de estímulos nobles en pro de una vida civil más humana; templo de cultura levantado con el esfuerzo solidario de los humildes".

El distinguido y culto pedagogo doctor Luciano R. Martínez ha estudiado en su



#### UN DIBUJO INEDITO DE FOJITA

FOJITA, el gran artista japonés que se encuentra actualmente en la Habana y que fue presentado a nuestros lectores la semana anterior por nuestro compañero Maribona, ha demostrado la simpatía que siente por BOHEMIA, obsequiándonos con este bello dibujo inédito. Hecho especialmente para la reproducción en fotograbado, ha eliminado el artista en esta obra, aquellas sombras sutiles y esos colores delicados que son su característica y que—según confesión propia—nunca ha logrado en ningún país una fiel y completa reproducción. Basta, sin embargo, esta obra de arte para mostrar a los lectores de BOHEMIA el estilo sobrio, el gusto exquisito, la línea grácil y el encanto esboco con que Foujita toca los temas occidentales. Su esposa, motivo frecuente de sus cuadros, es presenciosa. Nena, su compañera de labor, de viajes y de honores, el pincel mágico de Foujita nos la presenta aquí con una encantadora simplicidad.

# COSAS DE LA HABANA SEÑALES DE LOS TIEMPOS

FOTOS VALES

una tienda donde se suministran productos para un pueblo consumidor que ha perdido la noción de los detalles de un billete de a cinco duros y que estima los centavos—¿quién lo diría en Cuba!— como base única de sustento y tranquilidad.

Aquellos alegres días en que la palabra *Quemazón*, puesta en cartelones o anuncios de diarios, era suficiente a llenar un establecimiento de la mañana a la noche, han pasado, como los muertos ilustres, a mejor vida, conservando de ellos gratos recuerdos la historia y la posteridad.

Hoy esa expresión y otras más alarmantes, son síntomas de los males que padecemos, señales de los tiempos que corremos, y en el fondo de ellas,—sin necesidad de ser psicólogos ni augures,— se descubre la tragedia honda, la agonía lenta, la infinita pesadumbre que invade y posee a los comerciantes habaneros, que ven los fantasmas de los empleados del Fisco, que tienen pesadillas truculentas, de las cuales son centro varias Letras vencidas y que ven que la población habanera, como si de veras quisiera hacer bueno el calificativo de "independia sin levitas", ya no viste, ya no calza, ya no usa joyas y sobre todo—y ésto es lo más grave, señores—ya no come.

Y no hay que culpar a los señores del comercio. Nos oponemos a ello con toda la fuerza de nuestras expresiones. Esos buenos señores han hecho todo lo humanamente posible para hacer al consumidor reincidir en eso de adquirir más y más mercancías. Algunos, como las madres alcahuetas, han aderezado lo mejor posible las fachadas y vidrieras de sus tiendas y hasta les han dado su toquecito de "rouge" para provocar la comparación de un comprador impresionado. Otros, convencidos de que hasta para

el recurso de un aparato de radio, que con su constante chirrear atrajera por lo menos la curiosidad del público. ¡Pero hasta eso se lo han quitado con la cuestión del impuesto del radio. ¡Por que miren que tiene de la quiebra ha cifrado todas sus esperanzas de salvación, como un argüeso del idioma: *Fenomenal, descomunal, desconcertante, desvachoso* de los adictos a estas palabras, se han decidido por calificar a sus ventas con las cifras más elevadas de los cómputos del tiempo, en esta ascendente desde la venta del *minuto* hasta la del *siglo* y el *milenio*. ¡Pero nada, inyecciones a un cadáver, porque un cadáver putrefacto, habanero.

Otro resorte psicológico que han pretendido mover, inútilmente desde luego, los comerciantes habaneros, y me imagino que también los del interior, es la atracción femenina. ¡Y como un buen retazo lo es todo, llegando hasta ofrecerlos de seda, por cinco centavos. Pero ni por do muchos de ellos para vestir a la cría, para renovar la ropa de una los restos de la del día anterior. Y ni los retazos han podido incitar a las damas.

Entonces ha surgido la necesidad de manifestar la verdadera situación de las casas comerciales, bien por cartelones monumentales o bien por simples letreros que en vidrieras y estantes, han estado y están, diciendo la crítica situación del propietario. Unos son los agónicos lamentos de quien ve que

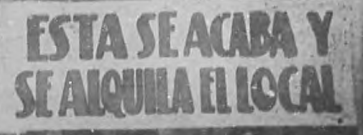
salido de su asombro, ha puesto el cartón aconsejándole al consumidor que no se deje sorprender, porque todavía él no se resigna a creer que en la Habana habemos muchos que no comemos. ¡Todavía él cree en la existencia de un competidor electivo! Y es verdad que le tiene en el papel de periódicos en que los chinos envuelven las frituras y en las "jicatas" hechas de nuestras gaitas silvestres.

Estas dos firmas que liquidan a MEDIO DE COSTO todas sus existencias de aparatos de radio, son un himno a los impuestos de lujo. Una de las pocas cosas que tenían venta en la Habana eran los aparatos de radio, por que, al decir de muchos, para distraer al estómago y para despistar al vecindario no había cosa como estar tocando el radio de la mañana a la noche. Pero desde que estos instrumentos tienen impuestos, las casas importadoras han visto retornar todos sus aparatos ya desvencijados y romcos en fuerza del excesivo uso. Y frente a eso, señores, no queda

(Para a la Pág. 62.)



HACE tantos años, el haber publicado estas fotografías, hubiera provocado la hilaridad de unos cuantos o de casi todos los habitantes de la ciudad capital, que no hubieran visto en ellas otra cosa que no fuera el humorismo y a la vez la enorme dosis de psicología innata depositada en el testuz de cada dependiente de una casa comercial. Pero las cosas cambian. Las bufonadas de hoy son las tragedias de mañana: un mismo hecho es a veces índice de humorismo y en otras síntoma de agonía. Y es el caso, que estos letreros de las casas de comercio situadas en las principales rúas capitalinas, hablan claramente del gran dolor que aqueja a los respectivos propietarios, en momentos en que lograr vender una peseta es privilegio de dichosos, en que pagar enormes impuestos de consumo es penalidad de todos, y en que vender al crédito o no vender, es el dilema terrible que se plantea a cada desdichado poseedor de



inspirar deseos eróticos en estos tiempos es preciso bajar la tarifa y ponerse a tono con las circunstancias, han establecido ventas de todas las denominaciones fiduciarias: "Venta del peso", "Venta del medio peso", "Venta de la peseta", "Venta del medio" y hasta ha habido quien ha preparado la estupenda

"Venta del kilo". Pero ni por esas, los consumidores se han mantenido en sus trece con testarudez aragonesa, que digo testarudez aragonesa, eso es muy poco, con tenacidad asnal. Hay otros que han pensado que trasladando un circo de variedades y a unas cuantas coristas sin empleo, de las mu'has que tenemos hoy, al centro de la tienda, podrían atraer compradores; pero los presuntos compradores, que son unos tunos, asisten a estos lugares a escuchar música y canto y se olviden hasta de que allí hay mercancías. Otros, más conservadores, menos audaces, tenían

fatalmente se desploma, los otros muestran los esbozos de una demencia que implicará la urgente aplicación de una camisa de fuerza, si se quiere confeccionada por el mismo, los otros muestran síntomas de un acentuado delirio de persecución, en otros se refleja el estado de ánimo de quien debe 4 meses de local y no vende un solo centavo. Y así, sucesivamente, quien tenga gusto y oportunidad para dedicarse a esas especulaciones, puede ir encontrando en cada letrero de las casas de comercio habaneras, elementos para diagnosticar la dolencia que aqueja al dueño, como derivación de un mal que por su prolongación parece contagioso y epidémico: la falta de dinero.

Veamos, este señor que tuvo el mal gusto de dedicarse a la venta de baterías de aluminio, pensando que era una de las formas de comercio más segura y estable, ha visto, por ironía de las cosas, que las cañuelas son las que menos se venden hoy. Y claro, el pobre hombre, no bien



# el Solitario

—Vamos, Sildano, cuéntenos una historia de amor—dijo la señora Guelboise—. La memoria de todo oficial de marina es un arsenal de historias amorosas.

Como la señora de la casa insistía, Sildano creyó que debía contestar:

—Yo no tengo ninguna bella historia de amor que contar, señora. Los marinos en servicio no viven perpetuamente entre dos amores o entre dos amores. No somos tan inconstantes, aunque lo pretenda la leyenda acreditada desde Pinkerton y Butterfly. La contemplación de los infinitos panoramas marinos y el incessante vaivén de la navegación, dan a nuestra alma deseos de calma y de estabilidad.

—Sin embargo, querido amigo, la aventura sigue existiendo aún en nuestro siglo prosaico de hombres de negocios a la americana. ¿No lo cree usted?

—Exactamente: la aventura existe. Conozco un caso curioso. Y puesto que así lo quiere la dueña de la casa, contaré la confesión del Solitario de Hawkes Bay. Es una cuestión de amor, pero un amor tan salvaje, que pide de antemano perdón para su brutalidad.

El silencio se propagó en el salóncito donde el claroscuro de las lámparas de reflejos atenuados ponía una dulce intimidad.

El oficial de marina prosiguió:

—Una tarde de septiembre, habíamos anclado en el fondo del abra de Hawkes, bahía desierta y abandonada en la extremidad noroeste de Terranova. Esta bahía se comunica con el mar por un estrecho canal solamente, y está rodeada de un círculo de colinas cubiertas de árboles. Por todas partes, no se veía más que abetos y abedules. Mi intención era comer en el bosque, y me proveí de una comida fría. A eso de las cinco cogí la lancha, y después de mil dificultades para no encallar en los peñascos, logré desembarcar en una pequeña playa de arena. Viendo, no muy lejos de allí, una construcción semejante a un chalet, dirigí mis pasos hacia dicho lugar. Tuve que abrir un camino a través de las zarzas y las hierbas, que defendían el acceso a aquella morada como si hubiese sido un santuario inviolable. No encontré a nadie; entré por una ventana huérfana de sus cristales; recorrí todas las salas una a una; estaban adornadas de un mobiliario restringido: caires y asientos toscos. En una pieza que servía probablemente de cocina, había latas de

conserva vacías, y en los fogones alguna ceniza. Intrigado, busqué en vano al propietario de aquel palacio de la manigua. Comencé a desesperar, pero entonces vi un sendero que partía de la escalera del corredor que daba hacia el mar. Seguí aquella pista que, conduciéndome a través del bosque, me llevó hasta una minúscula llanura, cuyo centro estaba ocupado por una cabaña hecha de troncos de abetos mal labrados y cubierta de rollos de corteza. Habiendo creído oír un ruido en el interior, golpeé la puerta con el bastón. El ladrido de un perro me respondió. Entonces una voz sin fuerzas me dijo que entrara. Empujé la puerta de bisagras rústicas y me hallé frente a un anciano alargado sobre un colchón de hojas muertas. Con un enorme Terranova, enteramente negro, con una cabeza cuadrada y ojos plenos de masedumbre, le lamía las manos.

El hombre era de gran estatura, con hombros anchos; una piel de oso negro le cubría el cuerpo. Su barba gris era inmensa y sus cabellos caían en mechadas blancas sobre su rostro cetrino.

—Yo esperaba a alguien—me confesó—. Necesitaba la visita de un hombre antes de rendir mi último suspiro. La casualidad te envía; me alegro que hayas venido, pues, gracias a ti, podré morir en paz.

Con grandes esfuerzos, pudo sentarse, y prosiguió con voz sorda:

—Escúchame bien: tengo sobre la conciencia un crimen atroz. Desde hace diez años, llamo a la muerte para que me traiga el olvido, a fin de que mi memoria pueda librarse de la obsesión del pasado. Pero, lo único que he logrado es que cada invierno incline más mis hombros. Hoy, he sentido que mi fin se aproxima; y mi tormento se intensificó, pues no he querido abandonar esta tierra maldita sin hacer la confesión de mi secreto...

Le brindé un poco de ron, y después de beber ávidamente, continuó:

—Hace muchos años que no puedo humedecer mis labios con brandy, desde que los jefes de este país aplican el régimen estúpido de la prohibición. Déjame tu frasco de ron; lo tomaré cuando sienta mi garganta demasiado seca o mi cuerpo demasiado frío. Y cuando conozcas todo el alcance de mi infamia, te marcharás y me dejarás reventar como las bestias feroces de mis bosques. Yo valgo menos que ellas. Mi nombre es John Atkinson. Muy joven me escapé de la cárcel. Me refugié en estos lugares abandonados a la edad de treinta años y he visto florecer aquí otros treinta veranos. Los ríos están llenos de truchas, los bosques llenos de liebres, de zorras y de gamos. Yo vivía de

caza. La aldea más próxima está a unas sesenta millas de distancia. Yo iba dos veces al año a vender mis pieles, y a comprar galletas y latas de conservas. Después, volvía a mi soledad y permanecía días enteros en acecho. Una mañana de verano—hace de esto quince años—ví llegar a la bahía un gran yate de vapor, todo blanco. Ancló, y en seguida una decena de "gentleman" equipados para cazar arribaron a la playa en una lancha de motor. Estos hombres eran unos ricos americanos de New York que venían a pasar el mes de agosto en las bahías de Terranova. El día siguiente, una veintena de hombres jóvenes desembarcó del yate con hachas, sierras, palas y azadones; la tripulación se puso a construir la casa de madera que habrás visto antes de llegar aquí. Como estas personas no me preguntaban nada de mi pasado y recompensaban largamente mis servicios, me alegré mucho al saber que tenían la intención de volver todos los veranos, a pasar quince días en su chalet, pescando truchas y cazando gamos. Todos los años, en el mes de agosto, yo veía entrar en la bahía el bello casco del *Herald*, para su larga escala veraniega. En cinco ocasiones diferentes, los yanquis habían puesto el pie en mi tierra, y yo me había conquistado su simpatía haciéndoles descubrir los lugares de los ríos donde había más peces y los matorrales más propicios para la caza. Diez años—un siglo para mí—han pasado desde el día maldito que vi desembarcar del *Herald*, con una docena de hombres, otra cifra igual de mujeres, que venían acompañando a sus hombres en su viaje a Terranova. Teddy, mi único amigo, mi perro que ves aquí, era entonces muy joven; nadaba muy bien y pasaba su tiempo corriendo en los ríos. Como las veces precedentes, yo serví de guía a los viajeros. Un día que estábamos en acecho en los bosques del Este, me encontré al lado de una mujer que sus amigos llamaban Ellen. Sus crenchas rubias se escapaban de su toca estrecha. Tenía inmensos ojos claros y una boca que sonreía siempre; su sonrisa me exasperaba y hacía saltar mi corazón en mi pecho. Debes tener en cuenta que desde la edad de treinta años, yo no sabía lo que era una mujer; por lo tanto, la locura creó en mi cerebro un empeño de salvaje, simplemente. Por la noche, sólo en mi cabaña, reflexioné detenidamente y maduré mi proyecto. Desde el momento que noté la sonrisa, quise a aquella mujer para mí; una fuerza invencible me lo exigía, y no para poseerla solamente en un abrazo desesperado y brutal que no hubiera durado más que un instante, sino para conservarla a mi lado, durante semanas, meses, años... Y hacer de ella la compañera de mi soledad. Ella, la mujer rica, linda, enviada de New York para mí, para el paria, para el residuo que la sociedad ha arrojado sobre la arena de Hawkes Bay... como el mar vomita su espuma.

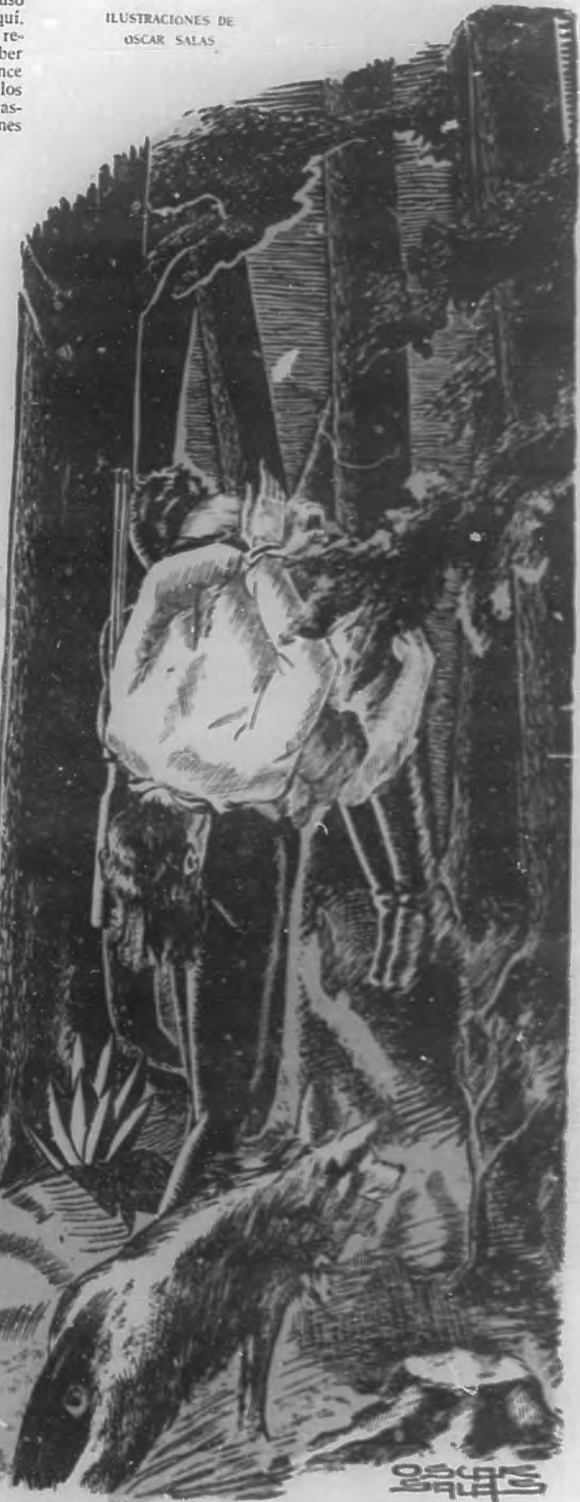
Aquí, John Atkinson se detuvo, extenuado; el moribundo tuvo una risa sardónica, bebió un poco de ron, echó la cabeza hacia atrás y cerró los ojos. Yo respetaba su silencio, que no tardó en ser interrumpido.

John Atkinson prosiguió:  
—Por la noche, a quinientas yardas hacia el Norte de esta cabaña, fui a ahondar un subterráneo donde me había preparado un retiro, para si se daba el caso de que una tempestad de nieve derribara mi casa. La entrada de aquel subterráneo estaba oculta cuidadosamente por abetos y zarzas; ninguna huella en las hierbas denunciaba la dirección. Después, interrogué hábilmente a los cazadores sobre la fecha de su partida. La preparación de la partida estaba fijada para la hora del ocaso. Por la mañana salimos a cazar un rebano de gamos que se había dejado ver a poca distancia de nosotros. Dispuse convenientemente los grupos de tiradores en las salidas de los senderos, y me arreglé para encontrarme solo, cerca de Mistrees Ellen, en acecho sobre una pista alejada de los otros. De pronto, apunté hacia la espesura, como si viera un animal, oprimí el gatillo de mi escopeta y el tiro salió.

Me precipité sobre Mistress Ellen, la amordacé a pesar de su defensa energética, le amarré las manos y los pies y la cargué sobre mis hombros; salté a través del bosque y la interné en mi escondite. Volví a reunirme con los cazadores y les pregunté si no habían visto al gamo sobre el cual había disparado mi escopeta. Como había llegado la hora del almuerzo, nos reunimos en un claro del bosque. Tocaron el cuerno para llamar a los cazadores extenuados.

(Pasa a la Pág. 56.)

ILUSTRACIONES DE  
OSCAR SALAS



FOR  
L'andré  
ber'nís

# Cuenta Lamar Schwyer como viven en la Realidad los personajes de su novela "La Roca de Patmos"

por Manuel Marsal

**P**ALIDECIA de cansancio pegada al papel obscuro del cielo, la gran ras-cabuchadora. Nos había espiado con su caraza de niña tonta desde que aparecimos en el "roof" al comienzo de la sinfonía de "cocktails" que ejecutamos entre cuatro. La dama rubia venía de México y se adornaba con un jade de museo y frases de pirotecnia. Comentadora de Nemilov, la de las pupilas negras, alumbraba la noche y se asomaba a mañana mirando a través de los cristales de Carl Marx. De la calle subía entre temores de guitarra la voz lejana del ruda anónimo

*"Quemastes la madrugada con fuego de tu guitarra; como de caña en la jicara de tu carne prieta y viva bajo Luna muerta y blanca"*

*Quemastes la madrugada...*

*Quemastes la madrugada... con fuego de tu guitarra...*

La "suite" del día tiene dos tiempos dificultosos: el *five o'clock tea*, productor de figuras geométricas y el cansancio del amanecer propicio a la escapada del ego. El cazador de confidencias escuchó el disparo de la dama rubia y adivinó que había dado en el blanco.

La hora, los cigarrillos, la alquimia del bar, la voz insinuante habían vencido a Lamar Schwyer. Con la taquigrafía de la memoria recogimos la confidencia tanto tiempo evitada.

—"La Roca de Patmos"—dejó escapar al fin—, nació en la redacción, una tarde cualquiera, en que comencé a escribir la historia de Marcelo Pimentel, sin un plan fijo, tomándolo fundamentalmente como un pretexto para pintar unos cuantos cuadros de nuestra vida social, del ambiente elegante, de la vida mundana de la Habana, que todavía estaba por explotar literariamente. Nuestros novelistas han destacado preferentemente la clase media y la clase proletaria, desdiciendo un caudal enorme de vida novelable como es, en todas partes, esa vida superficial de las niñas bien, entre las que se mueve Marcelo Pimentel. Si hay algo en ella que valga, no es lo que puse yo. No he hecho otra cosa que transcribir cosas vistas aquí y allá, dentro y fuera de mi país, confesadas muchas veces por los protagonistas.

Todos los personajes—agregó—viven y residen en la Habana, han pasado junto a mí. Hay dos excepciones: Marcelo Pimentel y el Dr. Maret y aún esos mismos están formados con vidas reales, a retazos quizá, pero con fragmentos el uno de dolor real y el otro de escepticismo verdadero.



¿Adriana?— dice luego correspondiendo nuevamente a la dama rubia del jade de

museo—. La conocí al salir del colegio. La he visto llorar su fracaso sentimental, está soltera todavía. Vive en el Vedado y estoy seguro de que ha temblado un poco al ver muchas cosas que ella no entendió hace unos años. En cuanto a Lucrecia—explica rompiendo un silencio—la he visto en misa de doce, en el Vedado, casi todos los domingos. Es así, exactamente, como aparece en mi novela y sólo tiene el nombre cambiado y le falta divorciarse. En la novela, la divorcio y sólo lamento no haberla podido divorciar en la vida real. No quiere. Por ella y por su Marcelo—que yo tiene aunque con otro nombre—hubiera sido mejor. Hasta el Padre Juan de la Cruz sigue en el Vedado, con su paraguas, su hábito amarillo, sus consejos y sus visitas. Y en cuanto a la marquesa de San Julián del Valle creo que anda por Europa y la señora del ingeniero Blanco, está también fuera de la Habana.

Rota ya la reserva en torno a la nueva obra, Lamar, nos brindó la fórmula de su composición: Fórmula sintética cual corresponde a la época del jazz: "Bayle decía que para hacer una novela sólo era preciso pasear un espejo a lo largo de un camino. He seguido el consejo. El espejo reflejó a Marcelo triste, a Adriana ingenua, a Lucrecia voluptuosa, a Salazar parrandero, a Maret escéptico, a Peter Acosta ignorante. Hasta las viciosas Isabel y Josefina siguen jugando al bridge sin enterarse de nada. La viuda de Iglesias se aburrió, me han contado, de su estudiante de medicina. Creo que el muchacho se le volvió comunista. Las primas de Marcelo, Georgina y Pimentel siguen cambiando de novios y yendo a fiestas escandalosas como la de Santa Eulalia, bañándose en los clubs y de tarde en tarde perdiendo el tiempo en la terraza del "Country Club". Viven todos todavía como yo los retraté. Hasta la regera Caridad y el viejo Lorenzo siguen sirviendo en casa de Pimentel. Y los demás, ya se sabe: Maragato sigue batiendo "rockteles", el *Sloppy Hoe's* continúa recibiendo junto al mostrador la visita de Dora Healy y el representante Cruz creo que acaba de ser protagonista de otro escándalo parecido al que pinto. En Camagüey están viéndose ahora los carteles electorales del hermano de mi protagonista. Es el único que no siguió la ruta que le tracé. No pudo ser Ministro de Cuba, ni siquiera en Andorra, sigue criando ganado y será representante.

Cansado, calló. De la calle subía de nuevo el son de Guillén:

*"Quemastes la madrugada..."*

Nosotros ardíamos en el fuego que las copas nos habían dejado al vaciarse y fuimos a sumergirnos en el agua de la Playa.

## Del Ambiente Social y Artístico



Mr. y Mrs. Charles M. STORM, director de publicidad de la conocida casa norteamericana Park & Tilford, fabricantes de "Fines" y otros populares productos, acompañados del distribuidor en Cuba Sr. Julio Marín, en los momentos en que desembarcaban del transatlántico "Colombo", en que hicieron el viaje de New York a la Habana.

FUJITA EN EL "LYCEUM".—El artista japonés posando con los pintores y escultores cubanos, que en un gesto de franca camaradería, han adelantado en ocho días el término de su Exposición, para darle la oportunidad al simpático huésped. De izquierda a derecha: Caravia, Navarro, Abela, Blanco, Ferrant, Nogueira, Loredó, F. Morrell, Bilini, Fújita y Miguel.



Miembros del Cuadro de Declamación de la distinguida sociedad "Lyceum", en compañía del maestro Gonzalo Roig y de los profesores de la "Sinfónica", que tomaron parte en el concierto del día 2 de noviembre.



El Ministro de España en México, Sr. Julio ALVAREZ DEL VAYO, en su visita charla al "Círculo Republicano Español" de la Habana, acompañado de varios miembros distinguidos de la numerosa colonia.

FOTOS VALES

EL RECITAL DE CANTO DE LUISA DE LEPAVES.—La foto muestra un grupo de asistentes al simpático acto celebrado bajo los auspicios de la revista "Musicalia", habiendo constituido uno de los éxitos artísticos de la semana.







*Un Emocionante Episodio  
de la Guerra Europea*

*El quinto batallón de lanceros del ejército canadiense en-  
trando en Mons en noviembre de 1918, unas horas después  
de haberse firmado el Armisticio.*

FOTOS  
"PARAMOUNT"



## Nuestra Correspondencia por Jeanette Mac Donald

Cualesquiera que sean nuestros correspondientes invisibles—niños, inventores, locos, enamorados, aficionados al cine—hay que contestar todas las cartas. Este importante trabajo es hecho por una secretaria que cada firma ha creado con el objeto de estimular los fenómenos particulares de esta forma de celebridad cinematográfica. Pues la correspondencia de una estrella es el barómetro de su popularidad y la menor variación de su cifra demuestra las fluctuaciones favorables o desfavorables de su simpatía en el público. He aquí el motivo por el cual, a pesar de sentirnos abrumadas por la abundancia de las cartas que recibimos, tenemos que esas expresiones de admiración espontánea lleguen a disminuir algún día.

\*

Las cartas que acogemos con más agrado son, naturalmente, las que nos traen elogios. Las palabras de estos admiradores son las frases de miel por las cuales trabajamos, el bálsamo que lenifica las heridas. ¿Puede haber algo más delicioso que hallar, después de un duro día de trabajo, un montón de carta de ese género en nuestro escritorio? Ellas nos infiltran un nuevo entusiasmo, nos aportan un estímulo nuevo.

Generalmente, las cartas que recibimos las actrices son corteses peticiones de fotografías firmadas. Hace unas semanas solamente, un hombre de las Bermudas me es-

cribió lo siguiente: "Envieme algunas fotografías tuyas donde se pueda admirar su cuerpo en traje de baño o completamente desnudo."

Un cultivador de café de la colonia del Kenya, que me escribió hace poco tiempo, era más expresivo todavía: "Voy a raptarla de todas maneras. He de conseguir mi propósito, aunque tenga que exponer mi vida para lograrlo."

Para otra mujer más amante de las grandes aventuras, esta revelación de ser deseada y eventualmente raptada por un aventurero procedente de la sombría Africa, no estaría desprovista de atractivos. Pero, para mí, la tranquilidad es más preciosa que las más bellas emociones.

Este asunto me causó varios sustos e inquietudes. Mi admirador trató por todos los medios de franquear la puerta del estudio para verme. Se presentó en varias ocasiones como fotógrafo, actor o agente de una especialidad farmacéutica. Hubiera cumplido su promesa, si me hubiera encontrado.

No hace mucho, una estrella muy conocida tuvo la desdicha de caerse durante el ensayo de una película y de fracturarse un pequeño hueso de una mano. Propagado por el servicio de publicidad en la prensa, el acontecimiento fué conocido pronto en todo el mundo. La correspondencia de mi

(Pasa a la Pág. 63.)

# SONRISAS DE LAS ESTRELLAS

Las estrellas cinematográficas tienen la obligación de sonreír. Con excepción de las escenas dramáticas, en las cuales tienen que interpretar asuntos esencialmente humanos, las actrices no tienen derecho a reflejar en sus rostros sus pesadumbres y sus inquietudes cotidianas. Pues sus admiradores las han deificado de tal manera, que no conciben que estas criaturas, que están formadas de la misma materia sensible que los demás mortales, tengan preocupaciones y sufrimientos similares a los nuestros. ¿Qué razones van a tener para llorar o para encolerizarse estos seres acariciados constantemente por la fortuna? ¿No tienen a su disposición todos los elementos que constituyen la felicidad? Cuentan con la admiración de las multitudes, con el bienestar que producen los dólares ganados en cantidades fabulosas, viven en una atmósfera de lujo, de placeres, de alegrías, de halagos, de aplausos.

Además, cuando se posee una cara encantadora, unos dientes luminosamente blancos, unos labios tentadoramente frescos, hay que sonreír. Hay que sonreír aunque, mientras tanto, el corazón solloce atormentado por un dolor intenso, por una pena irremediable.

Las estrellas sonríen... Y sus sonrisas son tan fulgurantes, pero tan misteriosas como las de sus lejanas hermanas, eternos enigmas que sonríen en la pantalla del firmamento.

De arriba a abajo: PEGGY SHANNON, CAROLE LOMBARD, CLARA BOW, MIRIAM HOPKINS, SILVIA SIDNEY y MARION DAVIES.  
Fotos "Paramount" y "Metro G. M."





# EL GUARDIAN DE LA CASA

**F**LORY Gandhor (ese es su nombre de teatro) se aburre infinitamente en este pueblucho de la orilla del mar, cuyas aguas le fueron recomendadas por su médico. Un día, Flory le pregunta al director de los servicios balnearios:

—¿No hay nada que ver en estos lugares?

—¿Cómo no!—contesta el hombre—. Hay muchas cosas que ver, principalmente al castillo de León Stourck.

—¿Qué celebridad tiene ese señor?

—Es un ocultista famoso, señorita. Es el autor de *La Transmigración de las Almas*, libro interesantísimo.

—¿Y dónde está su castillo?

—En el camino de Lanedorth, a veinte kilómetros de aquí.

—Está bien. Iré allá. Sírvase poner un auto a mi disposición para esta tarde.

Y, a las cuatro de la tarde, Flory Gandhor partió en el automóvil, con el objeto de visitar el castillo de León Stourck, el famoso ocultista, del cual no había oído hablar nunca, precisamente.

Llegó a las cinco. No era un castillo, sino una simple mansión burguesa. Pero, en aquellos lugares, naman castillo a todas las casas que no tienen un estercolero frente a la puerta.

La muchacha preguntó por el señor Stourck. Una criada le contestó:

—El señor no está visible, señorita. Está trabajando.

La joven Flory pensó que ella se merecía mejor atención, sobre todo de un hombre de una notoriedad bastante relativa.

—Sírvase entregarle mi tarjeta—le dijo a la criada.

La doméstica llevó la tarjeta y volvió diciendo:

—Es imposible ver al señor antes de las seis y media. Si la señorita quiere esperar...

—¡No! ¡No!—replicó la joven, irritada.

¡Hacerla esperar a ella, para quien las puertas de los palacios nacionales estaban siempre abiertas!...

Olfateando una buena propina, la criada insinuó:

—Si la señorita quisiera visitar el castillo, mientras tanto...

—Me agrada la idea. Vamos a visitarlo. Me parece que veo desde aquí un magnífico árbol.

—Es un cedro de Atlas, señorita. Es azul en el verano. Cuando la señora vivía, lo llamaba El Guardián de la Casa. Mire cómo extiende sus ramas por encima del techo. Y ahí está, bajo ese pino, el banco esculpido donde se sentaba la señora unos días antes de morir. Y más allá puede ver los dos árboles donde amarrábamos la hamaca de la señora. Más lejos, está la mesa de seis columnitas donde la señora bordaba. Entremos ahora, si le parece bien, señorita. Ahí tiene la sala: dieciocho metros de largo, seis de ancho, cuatro y medio de altura... La señora se sentaba en ese sillón. A la derecha, está el salón Imperio, donde la señora recibía los domingos. Al fondo, está el comedor con sus muebles de colum-

nas torcidas. A la señora le gustaban mucho los muebles de ese estilo...

Flory estaba ya harta de la charlatanería de aquella doméstica que hablaba demasiado de la señora. Si continuaba visitando el castillo, iba a enterarse hasta de los detalles más íntimos de la vida de la señora. Faltaba poco para que la criada le mostrara sus vestidos, sus joyas, su ropa interior.

—¿Y esa copa?—preguntó Flory para desviar la conversación.

Y señaló... recipiente de cristal en forma de copa de champán que estaba sobre un aparador. Era una copa magnífica, de treinta a cuarenta centímetros de altura, con un pie largo, delgado, frágil como un tallo de flor maravillosa. Y la doméstica explicó:

—Es la copa de la señora. Nadie ha bebido en ella desde que la señora murió. Y nadie la usará jamás.

—¿Jamás?

—Sí, señorita, jamás. El señor prohíbe que la toquen.

—¿El señor amaba mucho a la señora?

—¡Ah! ¡Que si la amaba!

—¿Y no volverá a casarse?

—¡Oh!—exclamó la doméstica, escandalizada.

—Muy bien. ¿Qué hora es?

Las cinco y media. Todavía tengo que esperar una hora. No importa; hay que tener paciencia para todo. Enséñeme otras cosas de la señora.

La criada, insensible a la ironía, continuó pasando revista a todo lo que había pertenecido a la señora: objetos de arte, libros, abanicos, etc.

Al fin, exasperada, la joven actriz sacó dos billetes de su bolsa y le dijo a la criada:

—Yo no he venido por la señora, sino por el señor. Aquí tiene veinte francos. Lléveme a ver al señor.

—Pero, señorita...

—¿No quiere? Está bien. Yo sola me arreglaré.

Y con su admirable aplomo de mujer bonita que se cree irresistible, y que lo es realmente, se puso a abrir puertas a ambos lados de un corredor. La habían excitado demasiado con aquel hombre que sentía una profunda adoración por su mujer, un hombre que no había engañado nunca a su esposa, un hombre extraordinario. ¡Una verdadera curiosidad!

—Debe ser aquí—dijo Flory, encontrando una estera sucia delante de una puerta recientemente pintada.

Empujó la puerta. Efectivamente, era allí.

—Buenas tardes, maestro. Perdóneme. Yo soy una de sus admiradoras, la más ferviente, la más apasionada de sus admiradoras... ¿Vió usted mi tarjeta? Flory Gandhor, del Imperio de París. Tenía muchos deseos de conocerlo, maestro. Me han hablado tanto de usted...

Mientras hablaba, contemplaba con curiosidad a aquel anciano barbudo, melencólico, que le parecía de una fealdad inimaginable: un mono con espejuelos. Pero Flory sonreía generosamente como si se hubiera hallado en presencia del mismo Antinoo.

Se sentó frente al viejo, en un sillón bajo. Y él se deleitó observando que su falda corta dejaba descubiertas sus rodillas y que el escote de su blusa permitía entrever un ángulo atrevido, entre los dos hemisferios de su pecho foreciente. ¿Cómo iba a comportarse ante aquellos esplendores del viudo inconsolable, el esposo de aquella señora tan cacareada por la fidelidad de la criada?

El viejo se comportó bien. Flory no tardó en comprobarlo. El anciano barbudo y melencólico se agitaba en su asiento, como un pez en la red de un pescador. Entonces ella insinuó que hacía mucho calor y que la temperatura sería deliciosa bajo la sombra de aquel cedro gigantesco que se veía desde la entrada.

El anciano comprendió. Llamó a la criada.

—Sírvanos la merienda bajo el cedro—ordenó.

Y, galantemente, ofreció el brazo a la linda visitante para descender al patio.

Ella protestó cuando se sentó ante la mesa de piedra, bajo el cedro de Atlas.

—No, no, no quiero merienda, mi querido maestro. Un vaso de agua solamente, en un vaso cualquiera... O bien, si usted quisiera ser tan amable...

Flory Gandhor proyectó sobre el viejo ocultista la sonrisa más fulgurante de su repertorio. Y prosiguió:

—Si usted quisiera que yo conservara un recuerdo imperdurable de esta visita, podría ofrecerme algunas gotas de agua en la maravillosa copa que acabo de ver en el comedor. Todo debe saber a néctar en esa copa magnífica digna de los labios de los dioses... ¿No le gustaría verme convertida en una diosa durante un momento?...

El comprendió. Se puso rojo. Bajó la cabeza y pareció dudar unos segundos. Después se levantó y se dirigió al comedor. Y volvió aporreado en su mano derecha — ¡aquella pobre mano tan temblorosa! — la gran copa de cristal, frágil como una corola de lirio. En la cocina, las criadas exclamaron, espantadas:

—¡La copa de la señora!...

El viudo no se atrevía a mirar frente a frente a la empujadora que lo obligaba a cometer tal sacrilegio. Meditabundo, recordaba lo que había escrito sobre la transmigración de las almas. ¿Dónde estaría el alma de la muerta en aquellos instantes?... Se estremeció como si la sintiera revolotear entre las ramas del cedro.

Silenciosamente—tal un criminal que titubea—cogió la botella de vino espumoso que estaba sobre la mesa de piedra, la destapó y llenó la copa. Flory alzó la copa, con su blanca mano que no temblaba, precisamente.

—A su salud, querido maestro—dijo triunfalmente.

Iba a acercarla a sus labios, pero sintió un choque brutal que rompió la copa entre sus dedos.



POR JEAN RAMEAU



La Secretaría de Sanidad, la dependencia que tiene a su cargo cumplir con veracidad y unción religiosa el axioma de "salud pópuli suprema lex" en relación al cuerpo de esta Isla—maltrecho hoy en fuerza de los prolongados ayunos y los escasos condumios—se ha desentendido u n tanto del brote epidémico de Pinar del Río y otros lugares, para embargar la docta atención de sus altos dirigentes, con un problema que, aunque a primera vista parece chistoso, constituye en realidad una seria amenaza para la integridad anatómica y el equilibrio fisiológico de los habaneros. Sanidad, celosa y preocupada de ese don que se llama salud.—conservable exclusivamente mediante buenos y suculentos trozos, tranquilidad de espíritu y medios higiénicos, cosas de las que da la casualidad que disponemos muy poco o nada en estos tiempos—, ha sentido, como si dijéramos, el aguijonazo de un mosquito criminal, la punzada de una honda preocupación. Allá en los rincones y en las revueltas de aquella Habana vieja que todavía conserva pinceladas del ido ambiente colonial, se ha establecido una colonia que, como todas las colonias extranjeras en Cuba, tiene comerciantes, obreros y consumidores propios, da fiestas los domingos y conserva el respeto a la tradición y las costumbres de su terruño. Y los miembros de esta colonia, especialmente sus comerciantes, tienen el hábito de dejar los vellos de sus barbas crecer libremente, sin permitirse nunca profanarlos con una tijera.

# LA INQUIETUD SANITARIA

Las Barbas de los Judíos

Cualquier chusco al verlos, será capaz de pensar que se trata de un *trick* económico, pero los felices poseedores de las barbas luengas, sostienen que no, que se trata de una tradición religiosa. Y he aquí que los inspectores sanitarios, ateos y profanos a la vez, no han visto en las barbas tradicionales otra cosa que una fuente de incubación de la miriada de insectos tropicales tan dados a tomar posesión, con desparramo criollo, de cuantos lugares le resulten cómodos y confortables. ¡Y no hay que decir, que los piojos y tantos otros parásitos, se sentirían en las copiosas barbas hebreas como si estuvieran en una estupenda residencia del Vedado o en el espléndido apartamento de un hotel! Pero, además, los sanitarios en funciones de sabuesos, se han dado a minuciosas pesquisas en torno a las flameantes barbas judías. Y según reportes sucesivos de los inspectores, han llegado a descubrir de salomónicas barbas que, a despecho de sus venerables hebras de plata, se han colado en sendos platos de sopa de los parroquianos de las fondas; otros han visto las negreantes barbas de los hebreos de edad madura, lustrosas de haber estado escobillando las bandas de carnes de los expendios; otros comentan los detalles del desayuno de un barbudo judío, cuya astuta y audaz pelambre ha estado constantemente complaciéndose en gustarle antes el pan, el café con leche y la mantequilla, con el mismo empeño que el médico

(Pasa a la Pág. 46.)



Fausto ALVAREZ, tenor de cartel en los Estados Unidos que empezará a actuar el próximo día doce en el Teatro "Principal", procedente de los teatros "Palace" y "Roxy", de New York, especialmente traído por el empresario Samy Tolón.



Paul Warner

Josefina MECA, famosa soprano de coloratura, que pronto de los Estados Unidos, donde ha alcanzado resonantes triunfos, empezará a actuar en el Teatro "Escalas" el próximo día 15, para delicia de los asistentes a aquel teatro.



BELLEZAS ORIENTALES — Seta Victoria GUERRA, joven distinguida por su belleza y por sus méritos intelectuales, que constituye una de las simpáticas representaciones de la sociedad santiaguera. La Seta Guerra es la primogénita del Sr. Filiberto Guerra, Alcalde electo de aquella ciudad, por el Partido Conservador.



Aspecto de los salones de la "Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana", durante el último baile verificado en aquellos salones, donde se dió cita lo más distinguido de tan progresista sociedad.



Dr. Rogelio SANDERINO, abogado y escritor, ha obtenido el premio "B" en el Concurso de Obras Jurídicas (1931) y acaba de pronunciar una interesante Conferencia en el Club Rotario sobre política a é r e o, pronunciando aplausos por su competencia y la facilidad de expresión.



Los "Antiguos Alumnos de La Salle" celebraron con un espléndido almuerzo, el 15º aniversario de la constitución de esa simpática sociedad.





## Cuatro de Marzo de 1933: Día de Apoteosis

**E**N esta fecha, por mandato imperativo del pueblo soberano de sus destinos y por tanto de la Ley, Franklin Delano Roosevelt, ocupará las riendas del Poder en la gran nación americana. La evocación de esa fecha ha producido oleadas de júbilo en el mundo entero, no sólo por lo que significa desde el punto de vista de la victoria del verdadero pueblo americano, sino por lo que promete ser desde el punto de vista de las relaciones de la vecina República con el mundo entero. El cuatro de marzo caerá, al golpe seco de la implacable guillotina del pueblo, la Ley Seca, fantasma creado al amparo de la Enmienda XVIII de la Constitución para satisfacer exigencias de espíritus beatos, cuyo sostenimiento cuesta al pueblo americano más de cuatrocientos millones de pesos al año y a cuya sombra se ha levantado el poderoso Imperio de los Racketeers y de los Gansters, que han convertido a New York y Chicago en guarida de gavilleros y atracadores; el cuatro de marzo marca el derrumbe del suicida proteccionismo azucarero, —monstruoso hijo de Hawley y Smooth, apadrinado por Hoover—, cuya alimentación cuesta trescientos millones de pesos cada año a Uncle Sam, cuya vida precaria ha sumido a Cuba en la más pavorosa miseria y cuyas torpezas han lanzado al mundo

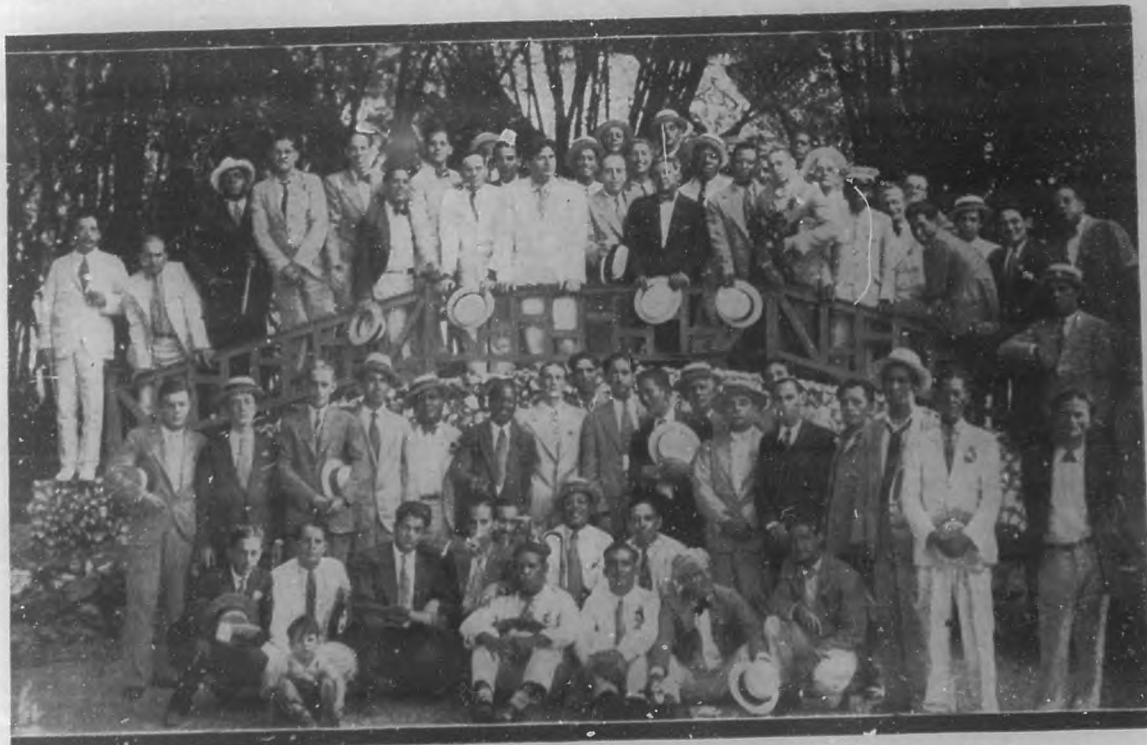
a la más fiera lucha arancelaria que a poco más se resolvería en espantosa y carnífera conflagración; el cuatro de marzo dejarán de tener valor las fantásticas concesiones petroleras—como por ejemplo, la del Barco—, las amplias concesiones de dominio territorial, las fastuosas inversiones en Empréstitos de interés "ganadero", porque dejarán de existir los repartos de millones de pesos a opulentos testaferros, las combinaciones con los tiranuelos que destruyen las pequeñas repúblicas, las camorras promovidas entre los pueblos de nuestra América, nada más que para facilitar los designios de Wall Street; el cuatro de marzo, dejará de ser el bochornoso espectáculo de los infantes de Marina amparando el contubernio con los detentadores de las conquistas democráticas en Nicaragua, a cambio de la amplia concesión de un canal; el cuatro de marzo, en fin, señala el instante en que Cuba, que en todos los momentos ha sido el más eficaz colaborador de la vecina nación, deje de ver la caricatura de la insuble flama americana, inalterable y pétrea, frente a sus culpas, sus desgracias y sus dolores.

¡El cuatro de marzo, Roosevelt, como la antorcha de la verdadera Democracia, iluminará al mundo con el haz de luz magnífica que durante cuatro años ha permanecido oculto en la Casa Blanca!



Castidad

Foto WALERY, Paris.



Un aspecto de los concurrentes al "Almuerzo de la Victoria de la Coalición Liberal Popular, como simpático homenaje de los señores Emeterio Zorrilla y Rebour y Juan Manuel Alvarez Builla, a los aguerridos Sargentos de su barrio.



Cuatro aspectos de la jira organizada por la sociedad del "Pilar" en los jardines de la Cervecería "Polar". Mujeres bellas, jóvenes alegres, niños divertidos, todo un grupo numeroso de personas que huyen del encerramiento de la capital, para encontrar en los jardines plétóricos de aire y de luz y de sol, el reconstituyente de las energías desgastadas.



# Futbol



*El problema palpitante.—Ingreso del "C. D. H. A."*

Es innegable que la Federación de Foot-Ball de la Habana, está actualmente confrontando, el problema más difícil, hasta ahora presentado, desde que el balompié está organizado; la crisis tan aguda que se hace sentir en ese sector.

Y la situación tan deprimente que afecta a todos por igual, se ha evidenciado, hasta en el deporte que tantos entusiasmos había despertado en esta hermosa ciudad de San Cristóbal.

La Federación de Foot-Ball, consciente de los ineludibles deberes que tiene impuestos, viene estudiando con detenimiento los distintos problemas que afectan a dicha organización y como resultado de ese estudio, considera indispensable y como factor primordial poner a contribución del ideario del deporte, todo el espíritu de sacrificio que sea necesario para poner coto a los males que afectan al mismo.

Ahora más que nunca, necesita el foot-ball de la protección y decidido esfuerzo de los aficionados, cuando el problema que se confronta no es sino la agudización del mal que a todos nos aqueja por igual, amenazados por la crisis económica que abate al mundo entero.

El Directorio actual, alejado de las rencillas suscitadas en otros tiempos, (nada gratos de recordar), se dispone con todo entusiasmo, revestido de un gran deportivismo, sin olvidar lo más grande que tiene todo deporte, lo que los ingleses llaman "fair-play"—jugar limpio,—a trabajar sin descanso por el acercamiento de la familia futbolística, hoy disgregada, hasta lograr que se vuelva a la más franca cordialidad, (ojos para ver), y el futbol surja con más bríos y más afianzado en sus sólidos cimientos que parecen querer resquebrajarse en estos críticos momentos.

Los clubs afiliados a la Federación habanera, son los más afectados por esta crisis que atraviesa el futbol cubano, no pueden pagar los sueldos a sus jugadores, mejor dicho, no los pagan ya, porque no pueden pagarlos, pues los jugadores, están obteniendo un tanto por ciento irrisorio, que apenas tienen para lo más parentorio.

Declarado esto ya, llegamos a la conclusión de que el futbol no produce lo suficiente para poder sostener equipos profesionales.

Se impone desde luego una fórmula, pero lo más rápidamente posible, al objeto de que los jugadores no sufran en sus intereses, ya que, al fin y a la postre, serían los más

perjudicados. Los Clubs deben hacer una labor tendiente a mejorarlos en lo que puedan, depurando el futbol en cuanto a su clase, que deja mucho, que desear y nombrando personas para dirigir la Federación, lo suficientemente aptas e imparciales, así como sensatas, para eliminar de una vez y para siempre, esas descabelladas decisiones que llevan a cabo, con lamentable frecuencia, que siempre redundan en perjuicio de un tercero.

Ampliación del cupo de clubs en la Federación de Foot-Ball; creación de un Montepío de Jugadores; creación de una Liga Intercolegial; implantación del amateurismo; rebaja de los precios, tanto en los caballeros, sean o no socios, y las señoras, creación de una Liga Juvenil y otra Infantil, organizando Campeonatos y Concursos, para estimular a los futuros ases, a los verdaderos ases del futbol criollo; serían algunas de las bases, de la fórmula para solventar en parte, la crisis que confronta nuestro deporte favorito.

El cronista cree firmemente que, esto o algo parecido sería lo ideal para que, en tiempo no lejano, y cuando las cosas vuelvan a su nivel, podríamos ver en la Habana, un



Una de las escenas más notables del match internacional celebrado en Viena entre austriacos y suizos, ante 60 mil espectadores, resultando victoriosos los austriacos con anotación de 3 por 1.

futbol depurado, sin esas jugarretas y esas acechanzas que a cada paso se preparan en la sombra, los mismos clubs federados, para lograr la eliminación de uno de ellos y esto en verdad ni es de nobles ni ennoblece al deporte.

Tengamos confianza en que el Directorio de la Federación de Foot-Ball de la Habana sabrá resolver, para satisfacción de todos, el problema palpitante.

*El ingreso del "Hispano"*

¿Se decide por fin el "Hispano" a ingresar en el futbol organizado?

Procurar el ingreso de este prestigioso Club en la Federación

habanera, sería un acierto, porque siendo un club de "arrastre" daría una buena inyección para el auge del deporte.

Cuanto más sean los clubs integrantes de la Federación, mucho mejor, pues los concursos y campeonatos serían más movidos, prestando aliciente y brindando sumo interés a la afición.

El "Hispano" debe ingresar en la Federación de Foot-Ball, sin que tenga que hacer dejación de sus derechos ya conquistados a través de su largo historial deportivo, pues ostenta el galardón más preciado, para prestigio del futbol, de ser el decano de los clubs que practican el más universal de los deportes, en esta Provincia.

Si el Club "Hispano" no está renuente a llevar a efecto

(Pasa a la Pág. 47.)

Jesús Caracuel



# La Habana Tendrá un Nuevo Stadium de Boxeo Dentro de Poco

La Compañía Promotora de Espectáculos, con la cooperación de la Comisión Nacional, propone construir un bello Anfiteatro en la calle de Infanta.

por  
Adolfo Font



Dr. Tomás Felipe CAMACHO, Presidente de la Comisión Nacional de Boxeo, que interpretando su fiel sentir y el de sus compañeros, ha cooperado eficazmente a la construcción de un nuevo Stadium de boxeo en la Habana.

"Antes, mucho antes de que termine nuestro período ejecutivo, la Habana tendrá un Stadium para boxeo, con capacidad suficiente para albergar cinco o seis mil fanáticos". Estas palabras nos fueron emitidas, meses ha, por el doctor Tomás Felipe Camacho, Presidente de la Comisión Nacional de Boxeo, quien interpretaba el fiel sentir de sus compañeros comisionados.

Y, mucho antes de que el doctor Camacho y sus demás eficientes auxiliares se retiren de la dirección del pugilismo nacional, nuestra capital poseerá un Stadium que reunirá todos los poquí-

tos necesarios para ser, si no un orgullo patrio, si un recinto en que la afición encontrará grandes comodidades y amplitud, para observar los programas de boxeo que la Compañía Promotora de Espectáculos organice.

Nosotros, que desde hace mucho tiempo, pedimos insistentemente varias cosas a la Comisión Nacional de Boxeo, por entender que con algunos acuerdos que dicha entidad tomase puede obtenerse un magnífico beneficio para el viril deporte de los puños, recibimos la noticia de la construcción del Stadium con verdadera alegría e intenso regocijo. Porque estimamos que tan pronto como se consintiera regocijo. Porque terminarán para siempre varios problemas que influyen, de modo decisivo y terminante, en la continuación del desbarajuste boxístico que ahora notamos y que al fin acabaría, si no se hubiese logrado el objetivo máximo de los señores comisionados de boxeo, en el descrédito más absoluto para uno de los deportes que más gusta a los fanáticos.

Con la fabricación del Stadium la Comisión podrá terminar de raíz con los promotores que ahora habilita tan pronto como entregan los primeros diez pesos del carnet. Esos promotores, que en su inmensa mayoría desconocen el negocio boxístico, sólo realizan un perjuicio al viril deporte de los puños, y a los boxeadores en particular, ya que se comprometen a entregarles ciertas cantidades que después, al observar su fracaso no hacen efectivas, toda vez que no caen en responsabilidad alguna. La Comisión les exige: diez pesos y una garantía insignificante que, en muchos casos, debido al grado de amistad que dichos "pseudo promotores" tengan con algunos miembros de la Comisión sólo suma unos pocos dólares, insuficientes para pagar los gastos que el programa ocasiona.

Muchos dirán que la Compañía Promotora de Espectáculos, recién creada, tiene dinero suficiente para construir no uno, sino varios stadiums y que no necesitaba para nada la cooperación monetaria de la Comisión Nacional de Boxeo, pero esto, visto en dicha forma, convence a cualquiera, pero aquéllos que estamos íntimamente ligados con el boxeo profesional en Cuba sabemos

que significa mucho y, además, facilitará que puedan gozar los nuevos promotores, de una tranquilidad que no han tenido ninguno de sus antecesores. La Comisión, dándose cuenta que no todos los señores que sacan carnets a plazo o al contado, prestigian ni benefician el deporte, ha creído oportuno, y esto se lo aplaudimos, que una empresa seria y con capital se erija en reorganizadora del boxeo profesional, cooperando ella a la obtención de ese engrandecimiento boxístico al brindarle su cooperación monetaria a tan bien garantizada corporación.

Aramís del Pino, un "sportman" de sobra conocido en nuestro ambiente, modelo de caballerosidad y corrección, que tiene un magnífico bagaje de experiencia en asuntos boxísticos; será el Administrador General de la Compañía Promotora de Espectáculos que construirá su Stadium en la calle de Infanta, y lo tendrá terminado para los primeros días de enero próximo, cuando más es la afluencia de turistas en nuestras costas.

Muy pocos nombramientos en esta Cuba bella, en donde se escogen los puestos para los hombres y no los hombres para los puestos, han sido tan bien recibidos como el de Aramís del Pino. El popular "Mosquetero Atlético", además de conocer de la A a la Z, todos los secretos del pugilismo, sabe quien es quien en nuestro medio, y se rodeará del elemento que pueda propiciarle el triunfo, poniéndole una valla inexpugnable a todos los "ratones" que, por su desacertada intromisión en estos asuntos, han sido los principales causantes de la desmoralización boxística actual.

No ha perdido la afición el entusiasmo boxístico que ha demostrado desde tiempo inmemorial. Lo que ocurre es que esa afición es muy culta, boxísticamente hablando. No aprueba los infimos espectáculos que algunos promotores presentan, castigando a quienes tal cosa hacen con el fracaso más rotundo al no concurrir a sus fiestas.

Cada vez que se confecciona un buen programa, la afición se presenta jubilosa en los lugares que, aunque muy mal acondicionados, se anuncian la aparición de tal o cual estrella pugilística. Si la Compañía Promotora de Espectáculos lleva a cabo, desde su inicio, una acción correcta, no dudamos que muy pronto volverán a celebrarse programas en los que la afluencia del público haga que los promotores, locos de contento, coloquen el cartelito de "no hay localidades".

Claro está que en estos tiempos de horribles crisis económicas,



Aramís DEL PINO, un "sportman" de veintidós kilates, que ha sido nombrado administrador de la Compañía Promotora de Espectáculos, que construirá en breve, un Stadium de boxeo en la calle de Infanta.



Mario Kid SANCHEZ, notable featherweight local, que peleará el próximo sábado en "Miramar Garden" contra el cenfueguero Divino Ruedas. Mario es un pugilista que mucho promete.



Fillo ECHEVERRIA, popular boxeador veterano "hecho en Cuba", que está cosechando magníficos triunfos frente a los mejores pugiles de España.



Tomás BARREDO, otro pugilista cubano que ha encontrado en New York el lugar donde los fanáticos reconocen sus grandes méritos.



El gran KID CHOCOLATE, campeón feather y junior light weight del mundo, que ha firmado para pelear con Fidel La Barba, en match en que discutirá el título que le reconoce la Comisión Atlética del Estado de New York.



Enrique PONCE DE LEÓN, ex-campeón welter weight de Cuba, que nos sorprenderá el otro día con un gran triunfo sobre un pugilista español. Enrique se encuentra en Barcelona.



Joe COEGO, boxeador light weight cubano, que formando parte de la cuadrada de Manolo Braña, cosecha triunfos en la Península.



Juan OLIVA, un árbitro de los mejores con que contamos, que no ha podido todavía alternar con los otros que actúan en nuestros principales programas. La Comisión dirá cuándo...



Young GALLARD, boxeador cubano, middleweight, que obtuvo un triunfo por decisión en Barcelona, recientemente, sobre Mariano Llorens, ex-campeón español.



# KOLA ASTIER

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

Suprime el Cansancio  
Multiplica la Energía  
Se Venta en Todas las Farmacias



FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

SINTONICE USTED LA HORA DE POESIA Y MUSICA

RÉPIDE

Estación C. M. C. N., (Buen Retiro.)  
1270 Kykloclios.

LUNES, MIERCOLES Y VIERNES

De 8 a 9 de la noche.

DIRECTOR:  
**RECAREDO RÉPIDE F.**  
PROGRAMAS SELECTOS. — MAGNIFICOS CANTANTES. —  
RECITACION DE POESIAS "TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER".



LA INQUIETUD SANITARIA

(Viene de la Pág. 38.)  
de la Insula Barataria probaba y de calificaba los alimentos de Sencho; y no faltaba quien afirmase que el doctor López del Valle, tan preocupado por esas cuestiones eróticas que tienen como instrumentos los labios de las personas, ha lanzado la más indignada protesta por el atentado higiénico que significa el cariño de un padre judío de nutrida pelambre en la cara, y por el peligro que significa a la comunidad una tierna luna de miel entre dos recién casados de la tierra de Jesús.  
Pero es el caso, que Sanidad, ajustándose a las normas de justicia, ha aplacado a los judíos la propia y admirada legislación, pues acogidos a un precepto sa-

lom'nico, ha resuelto, como el caso del hijo discutido por dos madres, en la que-rella suscitada entre los Inspectores y los Pelreos. Pues nada.—ha dicho—la solución está en rasurar las imponentes barbas de rabinos de estos señores.  
Y la Judería habanera se ha alarmado. Y se ha alarmado con sobrada razón.  
¿Cortarnos nuestras barbas?—se dicen ellos—. ¡Librenos Jehová de cometer tamaño desahuisado! Barbas luegoas tiene nuestro amado y temido Jehová; barbas tuvieron desde Moisés a Salomón, todos los profetas de nuestra tierra; hasta Jesús, el apócrifo hijo de Dios, tuvo espesa barba negra que los pintores se han empeñado en hacer rubia. Y nosotros, triste carne

de expiación y de pecado, fervorosos aguar-dadores del Verdadero Enviado, fieles cumplidores de la rígida Ley dictada entre truenos restallantes como látigos y relámpagos zigzagueantes como fuego del Averno, dada a Moisés en las alturas del Sinaí y esculpida en piedra viva para servir de decálogo a los judíos; no hemos de profanar esa divina tradición de nuestros antepasados ni ese sagrado mandato de nuestro Dios, aunque nos cueste la vida. ¡Pero si la barba, copiosa e hirsuta, es lo que más nos hace semejarnos al Gran Profeta, cuya voz ha escuchado siempre el pueblo de Judea!

Y en ésto de que por la barba es por donde más se asemejan los judíos a Jehová, aún a trueque de que se nos tilde de parciales, hemos de darles la razón. Porque, vamos, demasiado sabido tenemos todos que en comprar, vender y gastar, los judíos han creado un tipo sui-géneris en todas las partes del mundo, distante, pero muy distante, del colérico dictador de la altura de Sinaí.

Y he aquí, que lo que a primera vista parecía una solución saludable y fácil, consistente exclusivamente en entregarse los judíos en manos de algunos figaros que, mediante diez centavos decapitaran las barbas cincuentenarias, está a punto de crear un grave problema religioso, con las consiguientes oraciones y súplicas a Jehová, en la sinagoga de los atribulados descendientes de Jacob.

El asunto se presta a observaciones de sagaces psicólogos. No era imaginable siquiera, que en pleno siglo XX y en una nación civilizada, surgiera un problema de honda discrepancia entre los dictados de la salud y los preceptos instituidos hace miles de años por Jehová, y dados en secreto al barbudo Moisés. Pero la realidad es que el problema está planteado y planteado en toda su intensidad, porque frente al iconoclasticismo religioso de los sanitarios, se yergue la adusta silueta de cien judíos dispuestos al más grande de los sacrificios, con tal de no incurrir en una dolorosa profanación de sus tradiciones. Y decimos que están dispuestos al más grande de los sacrificios, porque hay que darse cuenta de lo que significa un judío dispuesto a pagar cinco pesos de multa antes que rasurarse la pelambre, para comprender toda la intensidad devota de su barbada humanidad.

¡Y luego dirán que no es Judea el pueblo de Dios! ¿Cuántos dirigentes por ahí, darían millones de gracias a Sanidad porque les hiciera rasurar, mientras que estos señores están dispuestos a pagar sendos cinco pesos, con tal de mantener incólume la negra pelambre esmaltada de hebras blancas que herederan de sus abuelos los profetas?

Pese pues, al celo sanitario, lector, continuará la pelambre esmaltada de plata relamiendo la sopa; pese al Dr. López del Valle, los besos judíos continuarán siendo impúdicas conjunciones de bocas ante miriadas de parásitos testigos; la carne de sus puestos continuará siendo escobillada por la barba lustrosa, y en la sinagoga, Jehová seguirá contemplando a sus hijos, fieles a su adusta imagen y barbada semejanza.

## F U T B O L

(Viene de la Pág. 43.)

su ingreso en la Federación, ahora es la oportunidad para hacerlo, ahora más que nunca, pues habiéndose alejado, al parecer de manera definitiva de las luchas futbolísticas, un Club de rancio abolengo, como el "Fortuna S. C." no tiene nada de particular y no sería extraño que el "Hispano", su noble contricante en épocas pasadas, de grata recordación y que ya no volverán más, ocupe el sitio que por derecho propio le corresponde.

El "Hispano" sólo espera que la Federación, haciendo un acto de justicia, reconozca en el mismo, al Club de épocas pasadas. Hay un caso de justicia que debe ser resuelto con alteza de miras y nobleza de alma.

La verdadera conciencia deportiva tiene que estar regida por un soberano principio de equidad.

Es imprescindible para la dignidad de la Federación habanera, que el "Hispano" sea considerado con los derechos que su historia y prestigio merecen; el historial deportivo del "C. D. H. A." merece de los componentes de la Federación, un acuerdo tendiente a que dicho Club figure con los demás en ese organismo.

¿Entra por fin en el concierto del fútbol organizado el Decano de los clubs de Balmopí?

¿Hasta cuándo estará dando juego el ingreso del "Hispano"?

El sentir de toda la afición es unánime. El "Hispano" solamente aspira a que le hagan justicia. Honor a quien Honor merece, señores de la Federación habanera.

LA HABANA TENDRA UN STADIUM DE BOXEO

(Viene de la Pág. 44.)

nadie, que no esté mal del cerebro, puede esperar que se registren entradas como en las vacas gordas; pero como quiera que los gastos se han rebajado mucho, y las estrellas boxísticas no cobran ahora los sueldos de antaño, los espectáculos, recaudando la mitad o la tercera parte, resultan magníficos éxitos de taquilla.

La actual Comisión Nacional de Boxeo, que preside nuestro ilustre amigo el Dr. Tomás Felipe Camacho, merece el aplauso de toda la afición, ya que ha logrado que en la Habana se construya un Stadium e interesar en él a una firma tan garantizada y seria como la que se hará cargo del boxeo dentro de poco.

La parte más difícil y más anhelada del programa trazado por los Comisionados de boxeo se ha cumplido.

Esse amos que la nueva Empresa responderá a los planes trazados por los Comisionados, al hacerla objeto de su preferencia.

## CURIOSIDADES

La planta que crece más rápidamente es el bambú.

En las pesquerías de perlas de Australia occidental, se ha encontrado una perla de enorme tamaño, evaluada en 25 libras esterlinas.

TAN BUENO PARA ELLOS  
COMO PARA VD.



Los niños suelen sentirse mejor cuando toman alimentos nutritivos en forma liviana y seca que pesada y caliente. Déles Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si lo prefieren. Nada más apetitoso, sano y fácil de digerir.

Es también excelente para las personas mayores. ¡Pruebe un tazón como desayuno o almuerzo! Es tan delicioso como económico. No hay que cocerlo. Kellogg's Corn Flakes se vende en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



**Kellogg's**  
CORN FLAKES

Suavidad Economía  
Rapidez Higiene

—se encuentran en la VALET con su asentador

NAVAJA DE SEGURIDAD  
**VALET** AutoStop

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO.  
RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES, TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS "PHOTOSTAC".  
CAMARAS FOTOGRAFICAS "FILMO" Y "CINE KODAK".  
TELEFONO A-2851.





## La Alimentación Adecuada Fomenta la Alegría

Es fácil sentirse feliz cuando rebosa Ud. de salud palpitante. Y uno de los modos más sensatos de conservarse en salud es comer alimentos adecuados—alimentos que le den energía, que le permitan bailar, trabajar y hacer ejercicio sin fatigarse.

Como Maizena Duryea—uno de los mejores alimentos naturales para dar fuerza y resistencia. Es delicioso al paladar y puede prepararse en una variedad de platos exquisitos.

Escriba solicitando un ejemplar gratis de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para preparar la.

# MAIZENA DURYEA



F. A. LAY, Apartado N° 95, Habana.

24.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....303—2

### PENSAMIENTOS

La mentira es cobardía; casi siempre se miente para escapar de un castigo que se merece.—Ruskin.

La Naturaleza no anda a saltos.—Leibnitz.

### UN PLANTEL MODELO (Viene de la Pág. 24.)

ma y estamos seguros de que en no lejano futuro, contarán los asociados y sus familiares con un moderno y amplio Escolar que se levantará majestuoso, como un faro de luz al progreso, que será el homenaje de todas las nuevas generaciones de asociados a aquellos esforzados patriotas, de la memoria de aquella celebrada en el teatro "Rayet" de esta capital el día 11 de abril de 1930.

Hemos leído el brillante estudio verificado por el doctor Martínez, el cual consideramos una obra perfecta. Felicitamos con entusiasmo a esta Asociación, que cuenta en su seno con un miembro tan prestigioso y de tanta cultura pedagógica.

Se proyecta dotar a las academias de nuevas secciones de enseñanza para los asociados que tienen necesidad de trabajar durante el día, y con ellas aumentar sus conocimientos y perfeccionarlos para hacerlos más útiles a la sociedad y a ellos mismos.

Se darán cursos completos de todas las materias que comprende la carrera de comercio, las artes, las industrias, etc., etc. Tomamos estos datos del informe del doctor Martínez.

#### Departamento Diurno de Varones:

Consta de seis aulas: con 207 alumnos matriculados y un promedio de 250 de asistencia.

#### Departamento Diurno de Hembras:

Consta de seis aulas: con 353 niñas matriculadas y un promedio de 270 de asistencia.

#### Clases especiales diurnas para niñas:

Toda la alumna matriculada: 708. Contribuidas del siguiente modo: Corte y Costura, 166; Taquigrafía y Mecanografía, 215; Solfeo y Piano, 163; Dibujo y Pintura, 85; Inglés, 169.

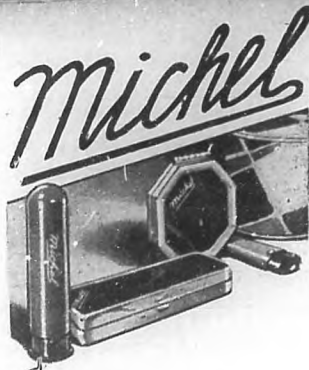
#### Clases Nocturnas:

A estas clases, que concurren adultos de ambos sexos, el número de matriculados se compone de 224, de Gramática, 110, y 2do. curso; 220 de Inglés 1ro. y 2do. curso; 30 de Inglés Comercial; 151 de Lenguaje de Libros; 117 de Aritmética Mercantil; 189 de Aritmética Superior; 50 de Aritmética Elemental; 35 de Contabilidad Superior; 19 de Lectura y Escritura; 308 de Mecanografía, 1ro. y 2do. curso; 280 de Solfeo y Piano e instrumentos varios; 117 de Dibujo, Pintura y Escultura y 154 de Corte, Costura y Labores.

Estos apuntes tomados a grandes rasgos y las fotografías que insertamos en esta información, dan al lector una idea de cómo funcionan las Academias que sostiene en esta ciudad la prestigiosa "Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana", para uso exclusivo de sus asociadas y asociados.

Parece un sueño, que por la insignificante cantidad de dos pesos al mes, estas instituciones puedan, gracias al celo y la competencia de los señores que desempeñan los cargos en su Junta Directiva y secciones auxiliares, ofrecer tantas ventajas a sus asociadas.

Felicitamos muy de veras a la Junta de Gobierno, presidida por el Sr. Carlos Fernández, que está dando pruebas elocuentes de su capacidad, como Administrador de los intereses de la Asociación; a la Sección de Instrucción que preside el doctor Alejandro Riveiro, por los grandes servicios que prestan con sus desvelos al mejoramiento de esta Institución, al profesorado de las Academias diurnas y nocturnas por su competencia y su cooperación para mejorar el nivel de cultura de nuestro pueblo y, por último, nuestra enhorabuena al contingente de asociados del Centro de Dependientes por formar parte de una colectividad mutualista, que es orgullo y honor para la patria de Martí y Luz Caballero.



Cubra todo su labio con el Crevón Michel y observe la transformación maravillosa que experimenta su rostro al par que la seducción irresistible que ejerce su boca en las ansias del amado

El Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la Sombra para los ojos llevan en la firma Michel el sello de garantía de su éxito y eficacia.

DISTRIBUIDOR: APARTADO 95, HABANA.—MICHEL COSMETICS INC., NEW YORK

## LOS CAMINANTES DEL APOCALIPSIS

(Viene de la Pág. 19.)

todos los que planteen el problema de su miseria al gobierno. Mussolini, despota y pagador, con un fusil en una mano y un casco de hierro en la siniestra, hace jurarse adhesión y proclama entático, roscado de un ejército de guarda-espaldas e inquisidores, que ningún proscrito del orbe es tan feliz como el de Italia.

No es difícil predecir lo que se está incubando. A los obreros que piden trabajo en el mundo, se les rechaza como a perros sarnosos en todas las capitales, desde todos los palacios y capitolios. Pero los canes se tornan hidrófobos; y éstos a quienes se maltrata hoy bajo la disciplina de que son el peligro comunista, es fácil que no lleguen a saber jamás lo que es el comunismo; pero sí puede afirmarse que los déspotas, los tiranos, los dictadores, los farsantes de todos los apostolados, están "estando con sus atropellos, sus crímenes, sus bayonetas y sus esbirros, la revolución social que más formidable estremecimiento y convulsión ha de producir en el mundo. Es decir, que es posible que el espantoso mal de la trágica desigualdad de los brote como un ravo, cerador de luz, la ansiada confraternidad universal que llevó a Cristo a la cruz.

### NOTAS CURIOSAS

El título de doctor se instituyó en el siglo XII, cuando se establecieron las primeras universidades. La primera persona a quien se confirmó este título fué Truearius, profesor de leyes en la Universidad de Bolonia.

El famoso hospicio del Gran San Bernardo, en los Alpes, está situado a ocho mil pies sobre el nivel del mar.

Los camaleones ciegos no cambian de color. Hasta ahora no ha podido averiguarse la causa de esta particularidad.

## LA MUJER DE YESO

(Viene de la Pág. 8.)

Cuando finaba el maquillaje cotidiano, la sirvienta reía, sutil y compasiva. Y esa risa era la misma que yo había sorprendido, una vez en Kampur, en la boca de un encantador de serpientes...

Aquello fué su vida y su muerte. Mis amigos apuraron el último vaso. Todas aquellas drogas multicolores que danzaban en los cristales y se convertían sucesivamente en el Sol, y la Luna, y las estrellas, habían desaparecido. Irigirieron. —¡qué cosas más absurdas suceden en las terrazas de los cafés!—, todas las constelaciones. Yo mismo, ¿estaba seguro de no tener en mí la Osa Mayor, El Carro, Casiopea o Andrómeda?

Ya estábamos en la calle. Había que trepar una escalera de cuatro tramos si quería saber el final de la historia. Yo sabía que no había tal escalera. Pero yo, y mis amigos, y todo, subíamos hacia los astros. Y uno de mis amigos, en viaje hacia la altura, siguió su relato:

—...su vida y su muerte. La untura, extraída de aquel árbol indico que llora su dolor en lágrimas de resina, (en un bosque poblado de elefantes, de misterio y de leyendas), la hizo vivir la vida del amor durante un poco de tiempo. Fué desde los dieciocho a los treinticinco.

Habíamos llegado a esa hora,—¿qué hora sería?—, a un lugar del espacio desde donde descubríamos la tierra como un punto oscuro flotando serenamente en la sombra luminosa. Un cometa cruzó vertiginosamente, encendido en oros estelares, junto a nosotros. Iba rumbo a las Pléyades. Yo prendí un cigarro en un girón de llama de su cauda. Y mi amigo,—¡qué ganas de hablar en las tinieblas lacradas!—siguió:

—Amaba desesperadamente, bestialmente, (¿aman las bestias?), con exasperaciones suicidas y lento y removido gozo insaciable. Sabía que la resina que la estaba permitiendo amar y, por tanto, vivir, la iba matando; fría, seguramente, ¡y quería amar mucho, francamente, abiertamente, sin comedimientos, porque ella tenía su tesoro para sí y no podía, tampoco, detener su tiempo!

Hacia rato que estábamos descendiendo. Yo había tirado mi cigarro, que convertido en un gigantesco bólido bajaba furiosamente a chocar en la tierra, y no dije:

tingüa nada, cegado por la velocidad de la caída.

Nadie fué, pero seguramente alguien nos depositó en la terraza. Porque allí era donde estábamos, cuando mi amigo:

—La resina del Oriente—dijo, y su voz tenía vibraciones metálicas—, había ido penetrando por los agujeros de la piel quebrada, y cada grieta de su rostro, auspicadora de repulsas de infinita desolación, se cerró un día apresando en su interior el mortal tóxico, blanco tal el yeso y como el inmovilizador y seco. La muerte se ocultaba en el producto fatal. Y fué resbalando por su cuerpo, lenta, terrilic, obstinadamente... Un día, (¿camarero: tres gotas más de ese licor verde en el amarillo de este vaso!) un día, su faz quedó seca, dura, espantosamente inexpresiva, como una máscara trágica, donde sólo giraban, con desorbitados terrores, los ojos diáfanos y oscuros. Y otro día en que, acostada en su cama, casi a ras con el suelo, quiso gritar y moverse, porque creyó que el lecho era un bosque de árboles resinosos que se derrumbaban sobre ella, y que la lámpara tomaba proporciones inauditas para caer sobre la gloria de su cuerpo, como una araña monstruosa, vibrante y ávida, halló que su garganta se llenaba de silencio, terriblemente estrangulada su voz.

Después, la muerte siguió bajando, inabarcablemente...

Un silencio helado nos envolvía. Sin saber por qué, me fastidiaba esa historia absurda y hosca. ¿Acaso no había otras...? Lo iba a decir, cuando mi amigo, que tenía la risa maligna y grotesca de una estampa alemana, exclamó:

—Y una tarde le tocó el corazón...

Iste había quedado envuelto, sujeto, prisionero, en una capa de resina, dura como el Destino. Su corazón fué, entonces, una pequeña cosa blanca, como el yeso, como un cielo de lluvia en el otoño.

Mi amigo calló largamente. Un frío de madrugada o de amanecer descendió de los cielos tímidos. Salimos. Y al cruzar, con el cansancio del regreso cerca del almendro enclenque, más que nunca florecido, un perro aulló su espanto debajo del paraguas, verde oscuro del ramaje.

La luna era una O mayúscula en la página livida del cielo...

(Año MCMXXII del segundo milenio.)

## OPINIONES

Toda una ciudad, toda una nación residen en unas pocas personas que piensan más vigorosa e intensamente que las demás; el resto no entra en cuenta.

Las virtudes cívicas, si no tienen su origen y su consagración en las virtudes familiares y privadas, no son más que virtudes de farsa.

La despolación de un país es el suicidio de una raza.

# MALTINA TIVOLI VITAMINADA

## VIGOR NUTRICION BELLEZA

### DEDIDOS:

1

# 1-5261.



## ¡EL PERDIO SUS DIENTES...y a ELLA!

la piorrea ha hecho su obra destructora

UNA tragedia siguió a la otra. Al principio no parecía grave. Ella había notado que le sangraban a él las encías y le dijo que no las descuidara, pero él nada hizo y se le volvieron blancas y esponjosas. Después los dientes se le aflojaron en sus raíces! Entonces, un diente se le cayó, otro tuvo que ser extraído y ahora le faltan seis.

¡Compadélate! Pero él pudo haberlo evitado fácilmente, lo mismo que Ud. puede impedir esta tragedia. Cepíllese los dientes por las mañanas y por las noches con Forhan's para las Encías.

Es más que una pasta corriente de dientes, que éste dentífrico es preparado científicamente para evitar la terrible piorrea. No solamente mantiene sus dientes limpios y blancos sino que también evita que la piorrea ataque a sus encías, sus dientes y su salud.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el aserrín de Forhan, descubrimiento que el Dr. Forhan y su equipo han encontrado en el tratamiento de la piorrea.



# Forhan's

## PARA LAS ENCIAS

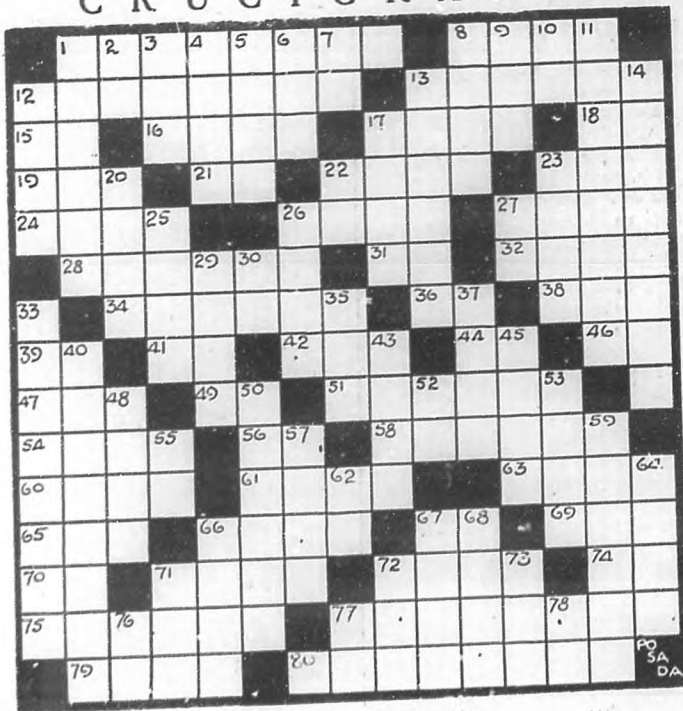
MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

## Comprimidos Vicny-État

1 o 3 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS



# CRUCIGRAMA



## HORIZONTALES:

- 1.—Nombre de una flor.
- 8.—Golfo que forma el Mar Negro.
- 12.—Cada uno de los dos huesos que constituyen los lados y la bóveda del cráneo.
- 13.—Órgano de respiración de los peces.
- 15.—Verbo.
- 16.—Aceite.
- 17.—Aceptar la herencia.
- 18.—Terminación de verbo.
- 19.—Número impar.
- 21.—Nota musical (inv.)
- 22.—Planta comestible.
- 23.—Del verbo ir.
- 24.—Piedra preciosa, especie de ágata.
- 26.—Instrumento para levantar pesos.
- 27.—Óxido de hierro que se forma con la humedad.
- 28.—Dejatez, indolencia.
- 31.—Calle (en inglés, abr).
- 32.—Lance del ajedrez que no puede defenderse el rey.
- 34.—Tesoro público y lugar donde se guarda.
- 36.—Interjección.
- 38.—Título de aristocracia inglesa.
- 39.—Moneda de cobre de los romanos.
- 41.—Preposición inseparable.
- 42.—Río de Francia, afluente del Ródano.
- 44.—United States (inic.)
- 46.—Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- 47.—Igualdad de nivel de las cosas.
- 49.—Exclamación de dolor.
- 51.—Aparato de física que sirve para demostrar la teoría del equilibrio de los cuerpos sumergidos en los líquidos.
- 54.—Clase de tela.
- 56.—Contracción.
- 58.—Capitán extremeño conquistador de México.
- 60.—Resina que se extrae de ciertos árboles de la India.
- 61.—Pieza que forma la proa de la nave.
- 63.—Pertenece al año.
- 65.—Huella o rastro de la caza.
- 66.—Prueba.
- 67.—Río de Italia.
- 69.—Medida antigua de longitud.

- 70.—Negación.
- 71.—Extraño.
- 72.—Blanco.
- 74.—Preposición latina que significa: a, hacia, junto, etc.
- 75.—Dícese de los moradores de la tierra que están bajo un mismo meridiano y a igual distancia del Ecuador, pero unos en el hemisferio Septentrional y otros en el Meridional.
- 77.—Mar comprendido entre China, Corea y Manchuria.
- 78.—Aparato de la audición.
- 80.—Completo, entero.

## VERTICALES:

- 1.—Río de Francia que desagua en el Atlántico.
- 2.—Terminación de verbo.
- 3.—Corriente de agua.
- 4.—Signo tipográfico que indica que ha de quitarse alguna letra o palabra.
- 5.—Fluido imponderable y elástico que llena el espacio.
- 6.—Nave.
- 7.—Institución local (abr.)
- 8.—Beneficio conseguido con el cambio de la moneda.
- 9.—Emperador de Rusia.
- 10.—Artículo (inv.)
- 11.—Inflamación de la membrana interna de las venas.
- 12.—Árbol conífero.
- 13.—Dedicado, apegado.
- 14.—Embustero, tramposo (pl.)
- 17.—Divinidad egipcia adorada bajo la forma de buey.
- 20.—Bahía de Oriente (Cuba).
- 22.—Terminación de verbo.
- 23.—Enojo, cólera (pl.)
- 25.—Ley mahometana derivada del Alcorán.
- 26.—Del verbo caer.
- 27.—Orden Médica.
- 29.—Río de Laponia que en gran parte de su curso separa a Finlandia de Noruega.
- 30.—Verbo.
- 33.—Nombre de dos Estados de la América del Norte.

# CONCEPTOS

De nada sirven las precauciones contra la infidelidad. Muchas veces es infiel la mujer que no pensaría en el mal si la dejásem tranquila y sosegada.—*Hamilton*.

No avergonzarse del nombre de su padre es la nobleza de los plebeyos.—*Lamartine*.

Los países en donde no se ha amado ni sufrido, no dejan en nosotros ningún recuerdo.—*Loti*.

La corrupción rara vez comienza por el pueblo.—*Montesquieu*.

Las naciones son como ciertas familias: sólo a pesar suyo tienen grandes hombres.—*Baudelaire*.

El verdadero fin de la política es hacer cómoda la existencia y felices a los pueblos.—*Bossuet*.

Obrando como buen hijo, obráis también como buen ciudadano.—*C. Wagner*.

Lo que consideramos justicia es con mucha frecuencia una injusticia cometida en nuestro favor.—*Reveillere*.

- 35.—Lengua que se hablaba en Francia al Norte del río Loira.
- 37.—Escapar.
- 40.—Sultán de Egipto y Siria, que fué el héroe musulmán de la tercera cruzada (1137-1193.)
- 43.—Parte superior de la cerviz.
- 45.—Carta de la baraja.
- 48.—Costal o saco grande.
- 50.—Víbora muy venenosa.
- 52.—Nota musical.
- 53.—Niña pequeña.
- 55.—Símbolo del sodio.
- 57.—Planta acuática.
- 59.—Nombre de un pez.
- 62.—Dona.
- 64.—Costado.
- 66.—Ladron que hurta cosas de poco valor.
- 67.—Método.
- 68.—Producción del espíritu o del arte.
- 71.—Tejido de mallas.
- 72.—Del verbo amar.
- 73.—Percibir un sonido.
- 76.—Pronombre personal.
- 77.—Contracción.
- 78.—Apellido corriente chino.

## SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



# LA JAURIA DE LA MUERTE

(Viene de la Pág. 14.)

Vance quedó silencioso por un momento. Entonces le planteó una pregunta aparentemente sin importancia a Gamble.

—¿Llevó Mr. Brisbane Coe un bastón con él, cuando se marchó para Chicago?

Gamble reunió sus fuerzas y dió una azorada mirada.

—Sí señor, él no va a ninguna parte sin el bastón.

—¿Y qué clase de bastón fué el que él llevó?

—Su bastón de empuñadura de marfil, señor. Es su favorito.

—El de la empuñadura curvada con una figura tallada al extremo?

—Sí, señor. Ese es el bastón más extraño que yo he visto. Mr. Brisbane lo trajo de Borneo, hace unos cuantos años.

—Yo conozco bien el bastón, Gamble. Lo he visto usándolo en distintas ocasiones... ¿pero está usted seguro, de que él llevó ese bastón a Chicago?

—Absolutamente seguro, señor. Yo se lo entregué en la puerta del taxicab cuando se marchaba.

Vance fijó la mirada en el hombre y se puso de pie. Anduvo lentamente hacia donde estaba Gamble sentado, mirándolo inquisitivamente.

—Gamble —dijo lentamente— vió usted a Brisbane Coe en esta casa, anoche, después que usted regresó?

El criado se puso pálido y sus labios empezaron a temblar.

—¡No señor, no señor—gritó—se lo juro por el nombre de Dios que no!

Vance se encogió de hombros y se volvió:

—Sin embargo—dijo—él estuvo aquí anoche.

Markham golpeaba el escritorio ruidosamente con sus nudillos.

—¿Qué hay detrás de esa afirmación?—preguntó.

Vance lo miró suavemente y dijo en un tono de voz bajo:

—El bastón de empuñadura de marfil de Brisbane Coe está colgando del respaldo de una de las sillas del salón del piso bajo.

## EL GUARDIAN DE LA CASA

(Viene de la Pág. 37.)

—¡Ah!—exclamó, horrorizada.

Estremecido ligeramente por un soplo del viento vespéral, el gran cedro de Atlas, el viejo guardián de la casa, había dejado caer uno de sus frutos resinosos.

Ciertamente, el cedro dejaba caer con frecuencia sus frutos maduros, para esparcir sus semillas en la tierra. Pero aquella tarde...

Flory, verde de terror, se precipitó hacia su auto y se fué a gran velocidad.

Entonces, delante de los fragmentos de la copa misteriosa, el viejo ocultista se quedó abismado en una profunda meditación...

# Aletargamiento...



**MEZCLA** de profunda tristeza, malestar físico, cansancio, abatimiento, falta de apetito, dolor de cabeza: las funciones orgánicas e intelectuales aletargadas... Con los síntomas usuales del exceso de acidez en el organismo y del estreñimiento. Seguramente se ha descuidado la limpieza de los órganos digestivos. Para evitar el desarrollo de enfermedades peligrosas y recuperar pronto la normalidad, debe usarse el famoso antiácido-laxante recomendado por la profesión médica desde hace más de medio siglo:

## Leche de Magnesia de Phillips

que es suave, agradable y eficaz.



¡EXIJA LA DE PHILLIPS!

## LA CENTESIMA VICTIMA

(Viene de la Pág. 5.)

El cuarto día, Gerald bajó a la hononada donde corre el río Da-Ninh. Un hilo de agua turbia, empobrecido por las sequías, se abría un camino difícil, en el fondo del barranco, entre rocas pulidas y sombrías, como lomos de elefantes. De cada lado, los peñascos verticales, coronados de árboles gigantes, arrojaban una sombra siniestra sobre la corriente del río. Deteniendo sus dos bestias en el declive, Gerald inspeccionó los alrededores con la mirada. Buscaba y no hallaba el caserío de los salvajes de Da-Ninh. Los hombres que viven entre los animales y las plantas acaban por confundirse con ellos.

Cuando llegó a la explanada de tierra labrada que constituía el caserío de Da-Ninh, en medio de la cual, levantada a varios metros del suelo sobre numerosas estacas, estaba la inmensa cabana donde vivían revueltamente los mosos desmuídos, sus mujeres, sus hijos y sus gallinas, llamó para que lo oyeran. Pero no pudo lograr que bajara, por la escalera de bambú, ninguno de aquellos seres horrorizados. EscONDIDOS detrás de las puertas estrechas, temblaban de espanto, se tapaban los oídos y cerraban uno de sus ojos con una mano, como para no ver nada más que la mitad del peligro próximo.

Y, casi en seguida, los sordos sonidos del tantán brotaron, desde lo alto de los peñascos. En sus escondrijos perdidos en los meandros, bajo el techo de los ramajes unidos, los salvajes de Da-Ninh habían oído también el grito de muerte. Y, haciendo sonar con sus dedos el tantán, recordaban a los mosos descarriados la vecindad del peligro. Pues la ferocidad del animal era implacable; la sequía y el ham-

bre lo exasperaban. Con su rugido formidable, anunciaba que su próximo banquete no sería un ciervo ni una gacela, sino un hombre; que se acercaba en busca de la víctima.

El estrecho contacto que Gerald, desde hacia años, había mantenido con la gente de Dong-Tri, las conversaciones oscuras sobre el lecho de opio, alrededor de las mesas donde estaba el veneno destilado, le habían dado la oportunidad de aprender todos los dialectos de la vasta Indochina.

Cuando llegó a la explanada de tierra labrada que constituía el caserío de Da-Ninh, en medio de la cual, levantada a varios metros del suelo sobre numerosas estacas, estaba la inmensa cabana donde vivían revueltamente los mosos desmuídos, sus mujeres, sus hijos y sus gallinas, llamó para que lo oyeran. Pero no pudo lograr que bajara, por la escalera de bambú, ninguno de aquellos seres horrorizados. EscONDIDOS detrás de las puertas estrechas, temblaban de espanto, se tapaban los oídos y cerraban uno de sus ojos con una mano, como para no ver nada más que la mitad del peligro próximo.

Gerald no sabía si tantos temores eran causados por el tigre cercano o por él mismo. Todos los sentidos de los salvajes son agudos. De la misma manera que sus oídos habían percibido, desde por la ma-

(Fusa a la Pág. 52.)



# TUBERCULOSIS

es difícil de curar. Lo prudente es combatirla a las primeras indicaciones de debilidad pulmonar con la Emulsión de Scott, que es un excelente preventivo.

Hecha del mejor aceite de hígado de bacalao legítimo de Noruega, suaviza los bronquios y los pulmones y aumenta poderosamente la nutrición que se necesita para combatir el mal.



Resiste toda imitación. Acepte sólo la

**EMULSION DE SCOTT**  
RICA EN VITAMINAS

Use Cera Mercolizada para Tener Cutis Blanco y Suave

Nunca tendrá la piel con imperfecciones, ajada o con brillo de grasa una vez que empiece a usar Cera Mercolizada pura. Desaparecen todos los defectos y manchas. Cera Mercolizada suaviza, blanquea y vigoriza la piel. Pruebe Cera Mercolizada esta noche. Le agradará lo aterciopelado, blanca y suave que deja la piel. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. Saxolite en polvo refresca y vigoriza la piel. Disuélvanse 30 gramos de Saxolite en polvo en 1/4 de litro de extracto de hamamelis y úsese como astringente. En todas las boticas y droguerías.

(Viene de la Pág. 51.)  
nada, la amenaza lejána del grito del tigre que se aproximaba lentamente, como si sus ojos miraban seguido durante toda la tarde, en la espesa penumbra, el desahucio de aquel blanco animal pavorosamente. En las horas después de su postura de Dong-Tri, el invisible e inhumano que agita de la seiva había transmitido la noticia de que un tigre, que había condescendido, empujando el campo de las montañas y de los ríos, sin que nadie pudiera conocer su misión, era su misión punzante o salvadora. Las gentes de Dong-Tri no lo sabían aún, pero maldaban la negada de uno de aquellos blancos, que ignoraban las costumbres de la seiva, del espacio y de sus seres habitantes.

En la cabaña, dos viejos continuaban golpeando el tambor, rítmicamente. Era agudo el llamamiento a los mois extraviados y el aviso para que regresaran por temor al tigre, o era la información de volver lo más pronto posible y en gran número, para contrarrestar la carabina, el fusil y el revolver del blanco.

En su taberna, Gerald el no había aprendido el lenguaje del tigre.  
Cautelosos, los mois surgían de cada rincón de la seiva y subían en su cabaña con gestos y movimientos de felinos y de reptiles. Parecía que la seiva se vaciaba, huyendo al tigre y haciéndole frente al hombre. Pero Gerald ignoraba el miedo. Parado entre sus dos bestias, Gerald llamo a los mois para que fueran todos a acompañarlo en aquella lucha nocturna contra la fiera. Nadie le contestó. Gerald había olvidado que en la seiva no se pronuncia nunca el nombre de tigre. El tigre es un ser soberano, una majestad, que no le gusta que la plebe pronuncie su nombre. Su oído es tan agudo que puede oír en todas las distancias la voz de los profanadores, y se dirige hacia ellos sediento de venganza. Esta es la creencia de aquellos salvajes.

Todos los rostros se volvieron. A pesar del horrible calor, sus cuerpos temblaban. Gerald prosiguió.

Les dijo que, comisionado por el gran jefe blanco para matar al enemigo que devastaba sus rebanos y había devorado a noventa y nueve de sus hermanos, reclamaba su concurso, sus gritos, su tantán, para formar en los alrededores de las piedras del río, donde seguramente el tigre iría a beber aquella noche, un gran círculo en medio del cual, él sólo esperaría al adversario y lo abatiría. Esta explicación, que debía haber sido acogida con aclamaciones, fué recibida hostilmente, pues los mois se escondieron detrás de las puertas y lanzaron un tumulto de imprecaciones y de blasfemias. Gerald no comprendió aquella actitud. Los dos viejos impasible animaban el gong y el tantan con sus dos huesudos. Y el ruido era tan estruendo en el crepusculo ensangrentado, que se hubiera podido creer que aquellos dos viejos repetían al tigre todo lo que decía el blanco. El tigre había silenciado sus gritos, como si escuchara.

Entonces Gerald, autoritario, y en su afán de proteger a aquellos salvajes, en pieo el recurso supremo. Les ofreció alcohol que llevaba en los botellones.

Destapo los dos botellones de elixir los puso a los pies de los dos viejos, jefe del caserío, y se agachó al lado de esto. Al fin sus ojos se animaron. Sus dedos temblorosos, abandonaron los instrumentos de bronce y de piel de serpiente. Lo que no habían obtenido la palabra y la autoridad, lo obtuvo el olor del alcohol.

Pero no bebieron. ¿No era aquello un veneno aportado por el blanco para suprimir de un golpe a los jefes de la cabaña? Con un gesto, le pidieron a Gerald que bebiera antes que ellos un poco del contenido de las dos botellas. Era un difícil dilema. En la sombra de la noche, en aquella atmósfera cargada de peligros y de tentaciones, Gerald volvía a encontrarse ante la atracción del alcohol, condenado desde hacía cuatro días. Pero, al mismo tiempo, su palabra de honor lo atenaceaba.

Había jurado no tomar una gota del elixir mientras el tigre estuviera vivo.

Y, después de largos minutos de mutismo y de vacilación, cedió. Esperó que la noche se ennegreciera completamente, como para ocultar a sí mismo, al Gobernador y a sus dos compañeros de viaje, la ruptura de su promesa.

Bebió dos grandes tragos; y entonces los dos viejos lo imitaron. Desde el primer trago, el semblante de los dos jefes mois se alegró. Poco después, los dos viejos desataron sus lenguas. Y he aquí lo que dijeron:

—Hace mucho tiempo, cuando éramos jóvenes, nuestro hermano reventó con su flecha el ojo izquierdo del mandarín. Era antes que vinieran los blancos. La flecha de nuestro hermano no mató al mandarín, y éste, en castigo, ordenó que le introdujeran una flecha en su ojo izquierdo hasta que muriera. Y nuestro hermano tardó ocho días en morir. Y dijo que volvería a la tierra, convertido en tigre, y que ma-

(Pasa a la Pág. 53.)

(Viene de la Pág. 52.)  
taría a cien mois de la región del mandarín de Da-Ninh; y que sería tuerto. Por eso no queremos casarlo. ¡Desdichado del que se deje sorprender! No tenemos el derecho de matar a nuestro hermano reencarnado, antes que cumpla su promesa. Después de la centésima víctima, lo consideraremos como un animal dañino, y si quieres te acompañaremos entonces a matarlo. Ahora conoces nuestro secreto. Eres uno de los nuestros. Bebe...

Gerald bebió. Su cerebro ya turbado comenzaba a flotar en los sortilegios de la selva.

Sobre los montones de hierba seca que rodeaban la cabaña, se arrastraban las luciérnagas, fulgurando como minúsculas pupilas luminosamente verdes. Los ruidos de la selva llenaban el espacio con su concierto sordo. Sacudido en todos sus nervios por la acción del brevaie, Gerald se levantó:

—Entonces, iré solo—dijo.  
—Anda, puesto que así lo quieres. Pero no olvides que te has convertido en nuestro hermano, que posees nuestro secreto. Déjanos tu alcohol. Lo beberemos durante tu ausencia.

Y, mientras que Gerald, con pasos vacilantes, se alejaba y se internaba en la selva, los dedos de los viejos tocaban sus instrumentos de bronce y piel de serpiente, como si preludiaran la marcha fúnebre del hombre que traicionaba su juramento y que se burlaba del misterio de la reencarnación.

El valor, estimulado por la horrachera, no reconoce obstáculos. La decisión de Gerald parecía centuplicada. Con su carabina en las manos y el dedo en el gatillo, avanzaba a través de las tinieblas. Por una especie de magia, sus pies no tropezaban ni se enredaban en los helecos. Caminaba resueltamente hacia el río. El tigre, como si olfateara la presa desde lejos, estremecía la selva con su ronco rugido. Mientras tanto, Gerald ignoraba que el caserío ebrio y exaltado bailaba alrededor

de los botellones, gritaba, clamaba y preparaba sus flechas, sus lanzas y sus trampas.

En su mente no había nada más que una idea; el encuentro inmediato con el tigre, con la fiera a la cual la imbecilidad de los mois atribuía un poder sobrenatural. Gerald despreciaba a los dos viejos y su locura. Dentro de unos días, llevaría la piel atigrada de aquel animal maldito y la dejaría caer a los pies del Gobernador como una túnica de Neso al fin arrancada. Y sería la victoria, la liberación y la partida... Volvería a ver la patria, donde estaban su esposa y sus hijos... ¡Qué dicha!

De pronto, en la pendiente del río, vio el ojo único del tigre, entre la hierba. A pesar de su horrachera, reconoció aquella pupila verdosa, ancha, irradiada. De la sombra salía el olor indefinible de la fiera agazapada y el hálito mefítico de su aliento. Y Gerald pensó:

—Tú crees que yo no te siento. Te escondes y me esperas. Pero yo veo tu ojo único, tigre tuerto.

Gerald apuntó y disparó. La luz verdosa se extinguió de pronto, hundida en la tierra por la bala. Pero, en el momento en que el hombre se precipitaba, gritando de alegría, hacia aquel lugar, un taclismo cayó sobre sus hombros, un aliento atroz asfixió su boca y dos mandíbulas terribles le aplastaron la cara.

El día siguiente, el señor Gobernador de Dong-Tri leyó en el balcón de su casa este telegrama:

"La tribu de Da-Ninh ha matado al tigre. El cuerpo de la fiera maldita ha sido encontrado al lado del cadáver de Gerald. Parece que la tribu acompañó a Gerald en la lucha contra el tigre. Y parece que nuestro hombre erró el tiro de su carabina, pues la bala fué hallada clavada en la tierra, juntamente con una luciérnaga."

—¡Qué dolorosa historia!—murmuró el Gobernador—. ¡Cosas de Asia! ¡Pobre Gerald! En realidad, era un gran hombre.

## ALIMENTOS QUE ESTROPEAN EL CUTIS

La col parece haber sido hecha por la Naturaleza expresamente para perjudicar a la belleza de las personas. Este vegetal es un alimento excelente para las vacas y sumamente nocivo para el estómago humano. Conteniendo una gran cantidad de azufre, origina un gas llamado hidrógeno sulfurado que hace la sangre impura, causa dispepsia y, si ésto no fuera bastante comunica mal olor al aliento. Apenas hay un aficionado a la col que no padezca dispepsia, y más pronto o más tarde todos tienen la tez borrosa o demasiado encendida.

Algo parecido podría decirse del té. Si consiste en el ácido tánico o en la mezcla de substancias extrañas que el te suele tener, no se sabe todavía; pero lo cierto es que el que bebe mucho te lleva pintados en la cara los efectos que esta bebida produce en el hígado y en el estómago. Hay quien afirma que la costumbre que hay en Inglaterra de tomar te a todo pasto, es causa de que las inglesas no tengan el cutis tan delicado como las mujeres de otros países.

Muchas personas creen que la carne es lo más conveniente para el cuerpo, y que por consiguiente hay que comerla en gran cantidad. Para los músculos nada mejor, en efecto, que la vaca y el carnero, mas

no así para la piel, que con el tiempo se pone muy amarilla. No cabe duda alguna de que para el cutis conviene tomar menos carne y más frutas y verduras.

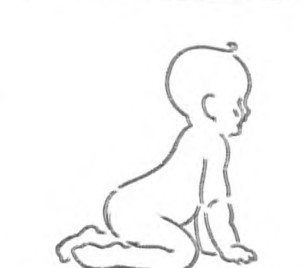
Las jóvenes suelen ser aficionadas al vinagre, aunque no tanto ahora como años atrás, cuando el romanticismo estaba a la orden del día. Ahora bien: el vinagre reduce considerablemente y disminuye el número de glóbulos rojos, lo cual da como resultado externo un cutis pastoso y una fisonomía con todos los signos de imbecilidad.

Tampoco es bueno tomar demasiada grasa en las comidas, pues se obliga al hígado a trabajar demasiado y al cabo de algún tiempo la cara se pone pálida y los ojos pierden su brillo habitual.

Otra cosa que estropea la fisonomía es la mala costumbre de tomar comida muy caliente. Hay gente que no quiere tomar sopa ni café como no estén abrasando, y no es difícil comprender cuál será el resultado. En primer lugar, el estómago sufre un cambio brusco de temperatura, que está muy lejos de ser beneficioso, y por efecto del mismo, vierte en la sangre materias impuras; además, el alimento caliente estropea la dentadura haciendo saltar el esmalte y favoreciendo las caries.



¿REUMATISMO?  
Todo dolor reumático o muscular lo vence el  
**LINIMENTO de LOAN**  
—Mata-dolores—



Piense en los años futuros

No dude en proporcionar a su niño los beneficios de la administración regular de la

## EMULSIÓN 'KEPLER'

(MARCA DE FÁBRICA)  
DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO CON EXTRACTO DE MALTA

Alimento vitamínado bien equilibrado que robustece el organismo y refuerza las defensas naturales contra las enfermedades.

Frascos de dos tamaños, de venta en todas las Farmacias y Droguerías.

BURROUGHS WELLCOME Y CIA.  
LONDRES

## EDELMA CUERVO

PARTERA  
Ex-interna de la Clínica "Finart" del Hospital "Mercedes".  
SAN RAFAEL 147, bajos,  
(Frente al Parque Trillo.)  
TELEFONO U-484.

# HEMORROIDES

Siempre ALIVIADAS y la mayor parte de las veces CURADAS con la POMADA MIDY

APARTADO 137. HABANA.

REPRESENTANTES PARA CUBA:

# CINE DE BARRIO

## TANGO

ORIGINAL DE ANTONIO CANTO CANGAS



*Intro.*

*mi.*

*VOZ*

*p a tpo*

*FIN*

*D.C. a 2*

Cine de barrio  
a donde va la gente  
del arrabal a vivir de la ficción:  
tenés poder para arrancar de la mente  
las tristezas que sienten  
el que más, en su existencia...  
allí va el pobre que pasó la vida  
mano a mano con su destino cruel.  
Y mientras tanto  
por la pantalla cruza  
la caravana alegre  
que olvidar un rato hace.  
El pobre ríe,  
pues dejó en la calle  
su melancolía,  
¡con poca plata  
ba comprado la alegría!...

Y así ríe,  
desgranando en carcajados  
las tristezas de su alma estropeada  
por la vida,  
temiendo acaso  
tropezarse cuando salga  
con la dura realidad.

Cine de barrio:  
vos sos de los amantes  
refugio grato en donde chamuyar  
lindas promesas,  
mientras en la pantalla  
sonoro estalla un beso  
que conmueve vuestras almas.  
Allí también,  
la pobre muchachita  
que no más sueña

con una artista ser.  
forjá proyectos  
que nunca se realizan  
y envuelve su alma  
en un loco romanticismo.

Y en la penumbra  
los enamorados  
suspiran a solas;  
sus sueños tejen  
celosos de su dicha.  
Pero no siempre  
sus amores cristalizan  
en un beso apasionado  
como aquel de la pantalla  
Y queda roto  
en mil pedacitos  
el idilio que en el cine floreció...

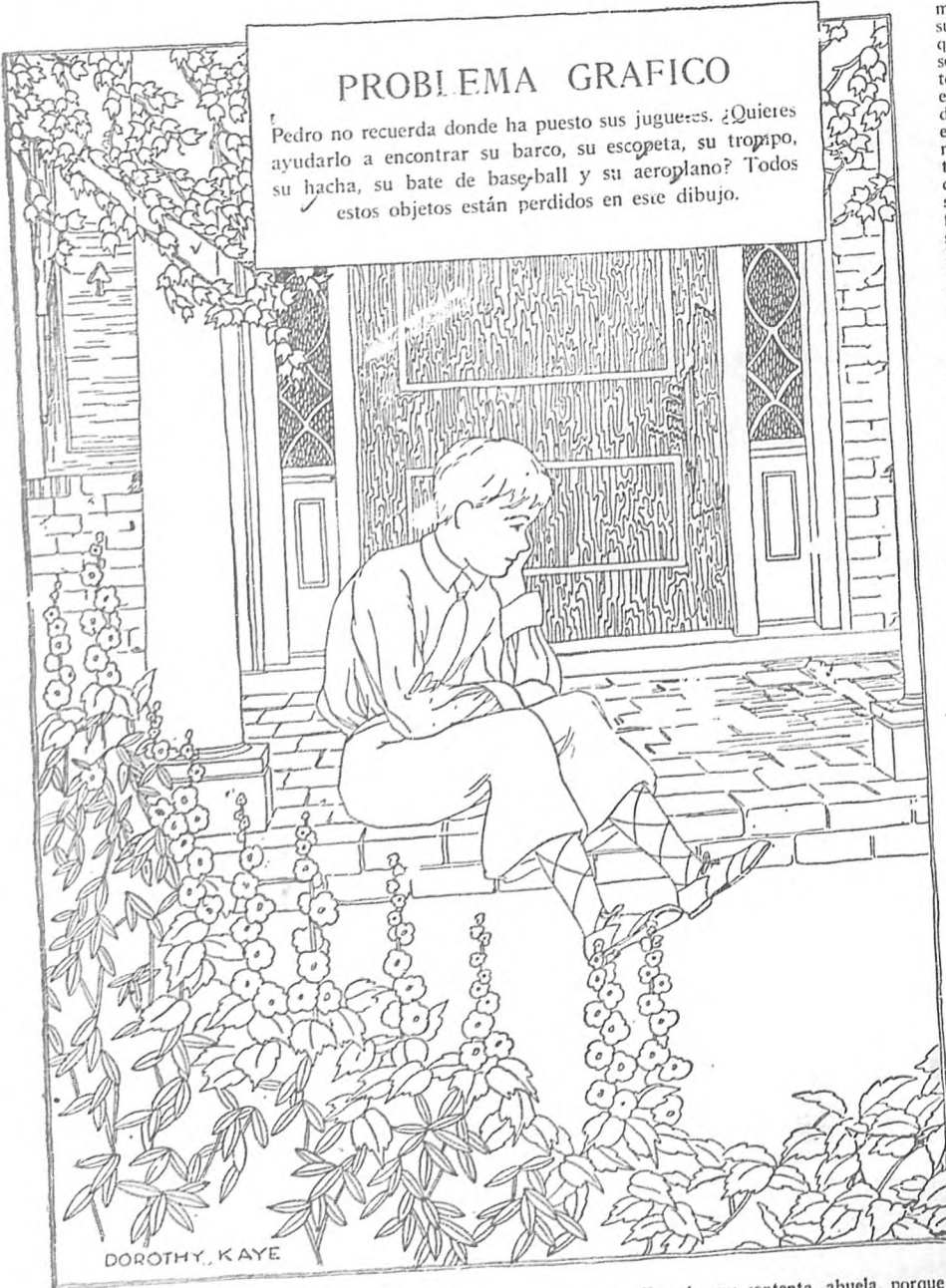






## PROBLEMA GRAFICO

Pedro no recuerda donde ha puesto sus juguetes. ¿Quieres ayudarlo a encontrar su barco, su escopeta, su tropico, su hacha, su bate de base-ball y su aeroplano? Todos estos objetos están perdidos en este dibujo.



DOROTHY, KAYE

## SENCILLEZ

—No me gusta cómo viste tu amiguita Berta—manifestó cierto día la abuela a la nieta, quien al oírlo quedó mirándola, sorprendida.  
 —No me gusta—volvió a decir la anciana—porque la seda y el terciopelo están bien para las fiestas. A la escuela se debe ir con sencillez; no cuadran dentro de ella los vestidos de telas costosas.  
 —Pero, abuela, ¿qué mal hay en eso?—dijo tímidamente la niña.  
 —¿Cómo que no hay ningún mal? El primero, es el derroche de

dinero; después, la humillación que se hace sufrir a la compañera que viste pobremente, sembrando en su alma el germen de la rebeldía. Yo no sé por qué ese empeño de tantas madres de nuestros tiempos en vestir y cargar de adornos a sus hijitas como si fueran muñecas. Y no se trata del gasto solamente, ni del daño que ese lujo puede producir. Hay otra cuestión.  
 —¿Cuál, abuela?  
 —Que por ese camino se da lugar a que se desarrollen en las pequeñas almas dos sentimientos feísimos; el de la vanidad y el de la ambición, que a menudo son los causantes de la ruina de una familia.  
 —¿Y de quién es la culpa?  
 —De quién ha de ser! De aquellas madres que se complacen en ver que se admira y elogia la elegancia de sus hijitas. Es una vanidad que no tiene disculpas.  
 —¿Por qué?  
 —Porque es preferible oír decir de una hija: "¡Qué simpática y qué buena es esta niña!" y no: "¡Qué lindo vestido lleva!"  
 —¿Quieres que se lo diga a la mamá de Berta?  
 —No, hija mía; aguardaré la oportunidad para decirselo yo misma.  
 —¿Y si se enoja?  
 —Sabré expresarme en forma tal que no se enojará; estate segura.  
 —¿Cómo te las arreglarás, abuelita? Esa señora me parece orgullosa.  
 —Es que hay dos maneras de decir las cosas: con ternura de corazón, y como tiran de piedras. A la primera, ¿quién se resiste? Verás, verás, Juanita, cómo dentro de poco tiempo la mamá de tu amiguita será de mi misma opinión.  
 —Estaré muy contenta, abuela, porque Berta es una de las compañeras que más quiero y que en ningún momento ha sido conmigo vanidosa.  
 —Eso es lindo y me alegro en saberlo, porque me prueba que tu amiga no está dominada por los feos sentimientos de que te hablé. Y, ahora, hijita, graba bien en tu memoria todo lo que acabo de decirte; recuerda siempre que si para una señora ¡la sencillez es la madre de la elegancia, para una niña es, unida a la modestia, su mejor adorno. Tampoco olvides el dicho aquel: "La seda y el raso apagan el fuego en la cocina."

## Las Arañas son Madres Excelentes

Las arañas no son insectos. Tampoco son reptiles. No son animales dañinos para las personas. Son unas admirables tejedoras y constructoras. Pero sobre todo, son madres excelentes.

No existe una cortina más exquisitamente tejida que esta red fabricada por una araña común.

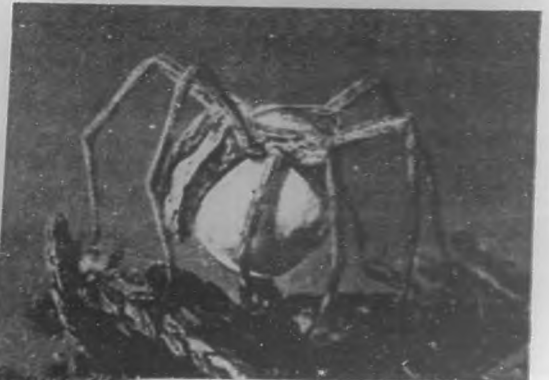
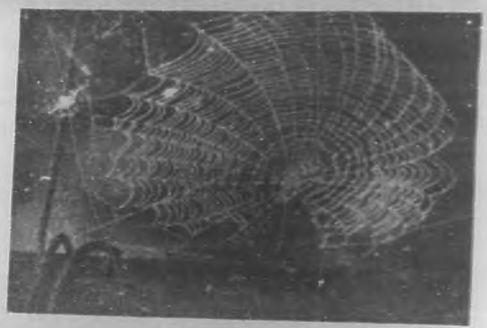
La araña elabora una especie de tienda de campaña para albergar a su prole.



La navegación fué practicada por las arañas antes que los hombres inventaran los barcos. La araña fabrica una balsa con ramitas y hojas, en la cual atraviesa el agua de las charcas.



Sin embargo, hay ciertas arañas que no necesitan la red de sus telas para atrapar a sus víctimas. Aquí tenemos una a la cual le ha bastado emboscarse en una rama de cardo para apoderarse de su presa, una linda mariposa.



La señora araña lleva sus huevos en una especie de maleta redonda cuidadosamente tejida. El alimento preferido por estas obreras es la sangre de las moscas.



Esta buena madre conduce a toda su cría sobre su espalda, por los lugares peligrosos.



Otra madre irreprochable es esta araña de agua, que fabrica un nido subterráneo y lo llena de aire, para sus hijos que han de nacer.





# Humorismo



—¿Quiere unas flores para la señorita?  
—No vale la pena... Es mi esposa



AGRESION NOCTURNA  
—¡Qué mala suerte tenemos!  
Es un ministro sin cartera.



EL TURISTA Y EL MOLINO  
—¡Qué ventilador tiene usted para dar fresco a las vacas!



LA ENFERMERA.— Vamos, suba; hay un puesto para usted también.



—Mamá me ha dicho que si me porto bien, irá al cine, y tú me dices que irá al cine. Yo quisiera saber quién de los dos dice la verdad.



—¿Dónde están esas numerosas víctimas?  
—Son los que compran el periódico, señor.



—Y euando la encontraron, era ya una muchacha perdida...

—Doctor, yo fui a consultar a un farmacéutico y me aconsejó...  
—¡Así se hace! Antes de venir a casa del médico, van a ver a un farmacéutico...  
¿Qué imbecilidad le aconsejó ese farmacéutico?  
—Que viniera a verlo a usted.



—Pero, doctor... usted me dijo que le dejara hacer todo lo que quisiera.



—Desde que me diste un collar, me tratas como una perro.



—Perdone, amigo, pero nos hemos equivocado...  
—Hace dos días que usted debería estar en la calle...  
—No importa... Me los descontarán la próxima vez.



—Un ratón entró en la vitrina.



—¿Solicita usted un empleo?  
—¿Cuál es su especialidad?  
—Campeón de yoyo.



PRECAUCION  
—Vengo a pedirte te mano a tu padre.  
—Espere un momento. Voy a quitarle los zapatos y a ponerle los pantalóns.

# ANUNCIOS CLASIFICADOS TELEGRAFICOS

LAS DIEZ PRIMERAS PALABRAS, 80 CENTAVOS Y 7 CENTAVOS CADA PALABRA ADICIONAL



**Muebles**  
BOLUÑO Alvarado. Dorador. S. Rafael 101. Esmaltamos barnizamos, tapizamos muebles. Especialidad: trabajos en oro "Lámina". Garantizamos nuestros trabajos.

**MUEBLES** a plazos. Especialidades encargos. San Rafael 127. U-2709. Neptuno 191. U-4490.

**LA CASA LOPEZ.** Belasgoain 76. Líquida toda su existencia de muebles finos por 15 días, a mitad de precio. Una visita lo convencerá. Facilidad de pago. Telf. U-4541.

**LA VENECIA**—Especializamos en juegos de niños, precios módicos. Pida catálogo, 10 de Octubre 238. T. 21. N-2051.

**CAO Y VARELA.** Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187. Telf. U-4117.

**CHAISLONG TROPICAL.** Se hacen chaislongs a la orden, en todos tamaños. Se arreglan hastidores de uso. Galiano 46. Telf. A-6877.

¿NECESITA COMPRAR MUEBLES? "La Eminencia" los vende a plazos, mejores y más barato que nadie, por tener fábrica propia. Visítela. Neptuno N° 188.



**TINTORERIA Americana "Lux"**, de Cunan y Norman. Limpiamos, lavamos trajes de señoras y caballeros. Alombros, pieles, tapices, corbatas, guantes, corbatas y sombreros. Lavamos y planchamos a mano trajes de dril crudo y blanco. 5ª Avenida y 30. "Miramar". Telf. FO. 2333.

**Tintorería EUREKA.** Fundada en 1908. De M. Iglesias. Atendemos órdenes de todos los barrios de la capital. Ave. 10 de Octubre 325-A.

**BOHEMIA** está dispuesta a demostrarle a los anunciantes, hechos ciertos, que prueba hasta la saciedad que ha TRIPLICADO su circulación y que en algunas poblaciones de Cuba ha aumentado la venta CIN-

CO veces de la que tenía normalmente, por ello, BOHEMIA es el órgano de publicidad más poderoso que existe en Cuba.



**ACADEMIA.** Corte y costura "Sistema Martí". Garantiza enseñanza en 7 meses. Se dan avíos. Admitimos internas. Pida informes, Mango Núm. 3-B, Jesús del Monte. Directora: Paula Delgado.



**JABON Castilla Goliath.**—A base de aceite de olivo, evita la caída del cabello y la caspa. Limpia de grasa el cutis. Cinco centavos la pastilla grande.

**PESTANAS LARGAS** y arqueadas con "Pomada Librada", en Perfumerías y Farmacias, 50 centavos.

**SENOS PERFECTOS.** Duros, redondeados, con crema Charmy. Con nuestro curso "Cultura Física", obtendrá sa-

lud, bellas formas. Recibirá por 50 cts. Crema y Curso. Sistema Atlas. Apartado 558. Habana.

La revista "EL HOGAR Y LA MODA", la única que las familias prefieren por su reconocido valor, conózcala mandando ocho centavos de sellos. Sabino Iglesias.—Monte 33.—Teléfono M-2730. Habana.



**MUEBLES** y joyas a plazos. En "La Eminencia" puede adquirirlos pagándolos como usted quiera. Neptuno 188.



**REPARAMOS** toda clase de aparatos de radio. Nuestro lema: Garantía y absoluta seriedad. Casa "Montenegro" Habana 98. Telf. A-6159.



**IRANZO.**—Mecánica general. Pintura Duco. Carpintería. Chapistería. Talabartería. Trabajos garantizados. Zanja 117. Telf. U-1116.

NUNCA CONFIES UNA FLOR

(Viene de la Pág. 57)

de mi camino, como si fuera un mal hombre, y me apresuré a ir a su apartamiento. Nadie contestó a mis llamadas en el timbre, en el primer momento. Entonces Esther, la muchacha rolliza y coloradota, me recibió en la puerta.—La señorita Hollister se ha marchado—me dijo— pero dejó esta nota para usted.

—La nota era breve y concreta. Sentiblemente decía que se había marchado a California a casarse con Henry Zebb; que él le había prometido hacerla una estrella y que ella tenía la esperanza de que fuera su felicidad.

—Yo no sé lo que me ocurrió, pero tenía locos deseos de entrar en aquel apartamento. Como si todo aquello no estableciera diferencia alguna, hice a un lado a Esther y penetré en el salón. Aquello era una terrible confusión. Hombres empujando los muebles para trasladarlos; trabajadores desmontando las cajas de las ventanas, llenas de flores primaverales, violetas, tulipanes, mimosas. Aún entonces, violento y salvaje como yo estaba, pensé que era una profanación que sus manos rozas estropearan sus rosas.

—¿Para dónde las llevan?—le pregunté al hombre que parecía ser el jefe.

—De vuelta a la tienda,—me contestó.

—¿A la tienda?—repetí yo.

—Sí,—me dijo—. F. Demerest y Co., comerciantes en flores artificiales y en efectos teatrales. Nosotros se las hemos estado suministrando a ella durante las cuatro estaciones por espacio de dos años consecutivos. Nos resulta muy desagradable que tan buena clientela se traslade.

Percival Zorn me miró y yo a mi vez le miré a él. Después, con un gesto tan funesto como su sonrisa, él tomó el ramito de "No me olvidéis" del ojal de la solapa y lo arrojó al cesto de la basura.

—Flores conmemorativas—dijo con la valiente y disciplinada risa de un actor.—Son artificiales también. Las compré esta mañana en el Ten-Cents.

## SEÑALES DE LOS TIEMPOS

(Viene de la Pág. 62.)

cuando todos confiesan la próxima muerte, declararse en apuro es ser o muy optimista o demasiado reservado y pudibundo, para tener todavía el deseo de ocultar la propia situación.

Estos letreros, pues, que en un tiempo fueron señales inequívocas del sano y bien intencionado espíritu comercial de un pueblo trabajador son, hoy, en el constante devenir de los tiempos, señales de bancarrota, reflejo de los sentimientos de mil almas atribuladas, gritos agónicos de quienes se sienten desfallecer, clamores de un pueblo, en fin, que languidece ante la ruina acometida de una crisis sin paralelos en su corta historia.



**APLIQUESE** Tangee y verá como por magia cambia de color y armoniza con el matiz natural e individual de su tez. Diferente de otros lápices para los labios—Tangee está confeccionado a base de una crema solidificada. No deja manchas grasiantes y es suave al aplicarse.

**El Colorete Compacto** Tangee goza de esta misma propiedad mágica para las mejillas. Armoniza con el Lápiz Tangee.

Solamente hay un Tangee. Pídale por su nombre.



Nuevo estilo de creyón a 40 centavos.

AGENTE:  
**RICARDO G. MARISO.**  
Apartado 1096.—Habana.

## BOHEMIA

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A. Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana. Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.

Director:  
**MIGUEL A. QUEVEDO Jr.**

Director Artístico:  
**PEDRO A. VALER**

Administrador:  
**SECUNDINO FARIAS.**

Jefe de Información:  
**L. GONZALEZ DEL CAMPO.**

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
**AMERICA ARIAS,** (antes Trocadero), Nums. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:  
**PRENCUBA.**  
Apartado de Correos núm. 2169.  
**LA HABANA, CUBA.**

Suscripción anual: En la República, \$2.50. En el Extranjero: \$3.50. Número suelto: 5 centavos. Número atrasado: diez centavos.

Representante en los Estados Unidos:  
**M. D. BROMBERG,**  
19 to 25 W. 44th St.  
Berkeley, Bldg.  
**NEW YORK CITY.**

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

NUESTRA CORRESPONDENCIA

(Viene de la Pág. 34.)

amiga aumentó en varios millares de cartas, mensajeras de simpatía y de piedad. Pero la muchacha recibió también más de cincuenta catálogos de ortopedistas, ofreciéndole sus servicios y recomendándole sus últimos modelos.

Una especie de charlatán concibió un día una idea que se pudiera calificar de brillante y me la comunicó en seguida. Me pedía que fuera a Rhode Island y lo acompañara en una visita a diversos establecimientos, donde exhibiría cierto producto. Me aseguraba que si yo lo complacía, sus ganancias serían fabulosas, y que, sobre todo, la publicidad que yo obtendría en aquel género de exhibición, compensaría ampliamente mis molestias.

Constance Bennett, la actriz mejor pagada de la película parlante, ha firmado un contrato para dos producciones y recibirá 30,000 dólares por semana. Sobre Constance cae constantemente una lluvia de peticiones de dinero. Una persona le pide cincuenta dólares para comprar la dentadura postiza, y la otra le pide un millón para financiar un negocio más o menos extraordinario.

Constance me contó que una mujer de Kansas le escribió un día diciéndole que su marido estaba muy enfermo y no podía comprarle las cosas más indispensables para la vida. Y le rogaba que le enviara un abrigo de pieles, un automóvil y otras cosas del mismo calibre que son, como todos sabemos indispensables para la existencia como el aire que respiramos.

Mientras más célebre es el actor, más extraña es la correspondencia que recibe. Veámos lo que una señora de Pensilvania escribió un día a Douglas Fairbanks: "Mi hijo, tratando de imitarlo a usted se lanzó desde el techo y se partió una pierna. Me parece justo que usted pague la cuenta del doctor."

Mary Pickford recibió una carta de una madre, donde esta buena señora le suplicaba que no aceptara papeles en las películas donde fuera maltratada, porque una hijita suya, que había presenciado una escena cinematográfica en la cual Mary era tratada brutalmente, había vuelto para su casa muy nerviosa y no había podido dormir en toda la noche.

Como puede verse, el trabajo de una estrella no es una sinecura.

Y, para decir la verdad, el secreto del éxito de una estrella está en la cantidad de cartas que recibe.

## PENSAMIENTOS

Si observáis con cuidado a los hombres que no elogian nunca nada, veréis que son los mismos de quienes nadie está contento.—*La Bruyère.*

No se debe juzgar el mérito de un hombre por sus grandes cualidades, sino por el uso que sabe hacer de ellas.—*La Rochefoucauld.*

(Viene de la Pág. 27.)

otro remedio que vender a mitad de costo o regalar los aparatos.

El otro es todo un poema de vanguardia en una sola palabra. NOS BOTAN, dicho con tanta sencillez, significa, después de interpretado: debemos un año al casero, al Ayuntamiento cuatro semestres, a la Zona Fiscal tenemos que pagar unos cuantos miles por impuestos de consumo, en la Aduana nos esperan para el aforo del último pedido, no nos queda una peseta en el Banco, los compradores no aparecen. Y el dueño de la casa, antes que desgraciarse rompiéndonos el alma, prefiere, algo que prefiere mucha gente hoy, que nos vayamos.

Por el estilo del anterior, estos señores que confiesan ACABAMOS, están significando haber puesto en juego todos los recursos imaginables: el reclamo, el filanto, la súplica, todo, absolutamente todo. Y ya, convencidos de la inutilidad de los esfuerzos, se han decidido a acabar, no con la vida porque ella no tiene culpa, sino con la vida del establecimiento, porque más perra y asquerosa no puede ser.

Este otro señor parece invitar a un festín de los despojos de algo que en tiem-

## SEÑALES DE LOS TIEMPOS

pos mejores fué un comercio: DEJAMOS EL NEGOCIO, léase EL NEGOCIO NOS DEJA; VENDEMOS A COMO QUIERA significa: "entre y coja si usted tiene siquiera la dicha de albergar en sus bolsillos un solo centavo."

**ESTO SE ACABO, SE ALQUILA ESTE LOCAL.** Este señor, convencido de que él "ha largado la tira" como se suele decir por esas calles de Dios, tiene el avieso deseo de que otro se entierre en el mismo lugar. Pero también puede ser que en un resto de pudor, después de "tumbarle" varios meses de alquiler al propietario, haya tenido el gesto gallardo de hacerle el reclame del local "espontánea y gratuitamente", para que algo le quede al fustigado hombre.

"Ahora va el resto", dice este otro comerciante, como quien se dispone a dar la última "boqueada" o como quien está mandando a imprimir su propia esquelma mortuoria. El resto es el último esfuerzo, el último compás de espera de los acreedores, los últimos centavillos rapiñados en la cuenta que antaño tenía cientos de miles de pesos en el Banco. Y como en las

grandes ciudades no impresiona un muerto más al día, en las grandes crisis uno que predice su entierro no emociona a nadie.

¡Retazos de crepé de seda a cinco centavos vara y nadie acude! ¡Pero eso sucede, de verdad, en la Habana?

¡Remates? ¡Pero si eso se ve en todas partes, señores! Carece de originalidad y de interés ofrecer remates. Todos vivimos en perpetuo remate en la Habana; unos tratando de liquidar la familia, otros tratando de rematar el único bien moral o material que les pueda quedar, los más rematando los últimos días de comida y otros rematándolos a todos. Cuba no es más que una finca en remate, con la agravante de que no existe licitador!

**AHORA A PRECIO DE DESASTRE,** dice este buen hombre. Es decir, a precio de terremoto, de incendio de inundación, de guerra chino-japonesa. Pero nada, no hay desastre ya que impresione al pueblo cubano, convencido de que ya nada puede mover las fibras de su sensibilidad.

Y estos que se limitan a confesar su apuro, no pasan de ser personas muy modestas y reservadas, porque (Pasa a la Pág. 63.)





“¡MAS!”

SU corazón irradiará de alegría cuando lo vea repetir la comida, que Ud. sabe lo ha de criar sano, fuerte, vigoroso...

Nada le agrada más, que ver a su hijo hambriento y deseoso, devorar la comida que cuidadosamente Ud. le ha preparado.

¿Qué dicha encontrar un alimento que le haga siempre pedir por: “MAS”!

17 doctores, especialistas en alimentación, recomiendan entusiásticamente a la Trimalta, como poderoso alimento estimulante.

La Trimalta ha hecho felices a muchas mamás, devolviéndoles a sus hijos, la salud y el apetito perdidos...



CERVECERIA *Polar* HABANA